



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA Y ARCHIVOLOGIA

LOS ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA.

T E S I S

Que para obtener el título de:
LICENCIADO EN BIBLIOTECOLOGIA
p r e s e n t a:
BLANCA MA. E. CASTAÑON MORENO

México, D. F.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres y a mi Tía.

A la Maestra Gloria Escardilla.

A mis hermanos: Pascual, Jorge
y Josefina.

SUMARIO.

	Págs.
INTRODUCCION.	
1. LOS CATALOGOS.....	1
.1 Definición.....	2
.2 Antecedentes históricos.....	3
.3 Edad Media.....	10
.3.1 Bibliotecas Arabes.....	19
.4 Los catálogos modernos.....	21
.4.1 El arreglo de los catálogos.....	25
.4.2 Catálogo sistemático.....	27
.4.2.1 Catálogo alfabético clasificado.....	33
.4.2.2 Índices alfabéticos de materia.....	36
.4.2.3 Encabezamiento bajo la palabra clave....	37
.4.3 Catálogo diccionario.....	44
2. ENCABEZAMIENTO DE MATERIA ESPECIFICO.....	49
.1 Generalidades.....	49
.2 Definiciones.....	53
.3 Regla de encabezamiento específico.....	54
.3.1 Restricciones a la regla.....	57
.3.1.1 El idioma.....	59
.3.1.2 La biblioteca.....	63
.3.1.3 El público.....	67
3. LAS REFERENCIAS.....	80
.1 Definición.....	81
.2 Conceptos fundamentales y reglas.....	83

3.2.1	Referencias de <u>véase</u>	83
3.2.2	Referencias de <u>véase también</u>	94
3.2.3	Referencias globales.....	93
3.2.4	Notas aclaratorias.....	104
3.3	Interpretación de las referencias en las listas de encabezamientos de materia.....	105
3.3.1	Desarrollo.....	107
4.	FORMA DE LOS ENCABEZAMIENTOS.....	111
4.1	Definición.....	111
4.2	Reglas y adaptación al idioma español.....	114
4.3	Formas en el idioma español.....	123
4.3.1	Sustantivo.....	124
4.3.2	Sustantivo y adjetivo.....	124
4.3.3	Sustantivo y preposición.....	125
4.3.4	Palabras unidas por una conjunción.....	125
4.3.5	Locuciones, frases hechas o convencionales.....	126
4.3.6	Uso de la coma para inversión.....	127
4.3.7	Uso de <u>paréntesis</u> para aclaración.....	128
5.	SUBENCABEZAMIENTOS DE MATERIA.....	129
5.1	Generalidades.....	129
5.2	Reglas.....	132
5.3	Naturaleza de los subencabezamientos.....	136
5.3.1	De forma.....	136
5.3.2	Geográficos, locales o de lugar.....	138
5.3.2.1	Subdivisión directa o indirecta.....	142
5.3.2.2	Interpretación y práctica.....	145
5.3.3	De período o cronológicos.....	155
5.3.3.1	Bajo nombres de lugar.....	156

	págs.
5.3.3.1.1. Práctica.....	158
.3.3.2 Bajo nombres de materia.....	162
6. ASIGNACION DE LOS ENCABEZAMIENTOS DE - MATERIA.....	170
.1 Generalidades.....	170
.1.1 Análisis.....	170
.1.2 Elección.....	174
.2 Lista de encabezamientos de materia...	175
.2.1 Listas en lengua española.....	182
.3 Elaboración de nuevos encabezamientos.	189
.3.1 Nombre común.....	191
.3.2 Encabezamiento geográfico.....	192
.3.2.1 Registro de los nombres de lugar.....	200
.3.3 Nombres propios.....	204
.3.3.1 Nombres personales.....	208
.3.3.2 Corporaciones.....	212
.4 Encabezamientos de forma.....	216
.5 Encabezamientos a una obra.....	217
.5.1 Encabezamiento doble.....	219
.6 Omisión de encabezamientos.....	220
CONCLUSIONES.....	222
Obras consultadas.....	231

INTRODUCCION.

El propósito de esta tesis es el de exponer algunos aspectos teóricos y prácticos que suelen ser confusos en la asignación de encabezamientos de materia en lengua española.

En este campo ya se han elaborado magníficos trabajos entre los cuales no puedo dejar de mencionar la Guía de encabezamientos de materia para catálogos diccionarios (1934) de Juana Manrique de Lara, precursora del uso de encabezamientos de materia en países de habla española; el Manual del catálogo diccionario (1942) de Juan Vicens; Los epígrafes en el catálogo diccionario (1970) y la Lista de encabezamientos de materia (1970) de María Teresa Chávez quien aquí resume para sus alumnos las experiencias de más de veinte años de ejemplar trabajo en la Biblioteca de México; Los encabezamientos de materia y la Lista de encabezamientos de materia, elaborada en el Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional de México (1967) de Gloria Escamilla. En consecuencia, mi trabajo se limita a interpretar y ampliar algunos aspectos que considero básicos para el bibliotecario que se inicia en la asignación de encabezamientos de materia a fin de que pueda hacer un mejor uso de las listas impresas y a su vez efectuar las ampliaciones y cambios necesarios en la práctica diaria de cada biblioteca.

No es poco común que se confundan los objetivos de las diferentes técnicas de la catalogación entre éstas las de los encabezamientos de materia y es por esto que en el primer capítulo trato los diferentes medios

que se emplearon en el pasado para organizar un acervo bibliográfico. Varios de los principios que entonces se establecieron son vigentes actualmente y es útil conocerlos para evitar los errores en que incurrieron y aprovechar los aciertos.

En el segundo capítulo trato los principios y normas que más polémicas y confusiones han provocado en la práctica.

Otro punto de confusión o mal uso han sido las referencias a las que dedico el capítulo tercero. Además de los problemas que se presentan en el uso de las referencias me han parecido importante destacar el papel que Cutter les asignó en la catalogación por materias y que actualmente está siendo aprovechado, con ampliaciones y reformas, en la elaboración de tesauros.

El capítulo cuarto y quinto tratan la forma de resolver para el idioma español la adopción de un sistema que se ideó haciendo uso del idioma inglés.

En el capítulo sexto he deseado detallar la naturaleza e implicaciones del trabajo de encabezamientos de materia, pues este trabajo es indudablemente una de las tareas más complejas y difíciles para un bibliotecario.

Para el desarrollo de esta tesis me he basado fundamentalmente en las Rules for a dictionary catalog de Charles A. Cutter que es una obra bastante desconocida en México; con ella he confrontado todos los aspectos teóricos.

Evaluando y complementando la teoría he recurrido a la Lista de encabezamientos de materia compilada para la Biblioteca Nacional de México por Gloria Escamilla y la mayor parte de los ejemplos que presento fueron tomados de los catálogos de esa institución.

Finalmente debo aclarar que esta tesis fue concluida y aprobada en diciembre de 1972, fecha desde la cual no se le ha hecho cambio alguno a no ser la actualización de algún dato.

Mi admiración, respeto y cariño a la maestra Gloria Escamilla, asesora de esta tesis, así como mis disculpas por la demora de ya casi dos años para la presentación del trabajo, y por no haber podido seguir sus sugerencias respecto a descriptores y tesauros.

I. LOS CATALOGOS.

El desarrollo creciente del conocimiento estimulado por las facilidades que la producción bibliográfica adquiere a partir de la invención de la imprenta, se caracteriza por un ritmo acelerado.

A través del libro el hombre logró en un principio no sólo satisfacer su necesidad de comunicación sino un medio de trascender; por siglos ha sido el libro el instrumento que plasma y preserva sus experiencias y conocimientos auspiciando el desarrollo creciente de ese conocimiento y la consecuente transformación en la vida del hombre. El panorama que afronta el hombre actual lejos de ser feliz es complejo y difícil; impulsado por el ritmo acelerado de la ciencia, ésta se torna en elemento angustiosamente vital no sólo de su propia existencia sino también del mundo que le rodea. La diversidad y complejidad de conocimientos latentes en un cúmulo bibliográfico, que hasta el momento si se considera el exclusivamente heredado y dentro de un campo específico sin tener en cuenta la potencialidad del que se está generando, rebasa la capacidad de asimilación de una mente.

Desde que esto ocurre, surge la especialización como única forma de afrontar y proseguir el desarrollo creciente de la ciencia. Por otro lado, la biblioteca se ve precisada a crear o transformar los instrumentos de que se vale para registrar y dar a conocer el material que posee. Uno de esos instrumentos, el más antiguo, es aquel que mediante el enlistamiento de registros descriptivos de todos y cada uno de los materiales bibliográficos permite la localización de alguno o algu-

nos de ellos y su clara identificación, es decir, el catálogo.

1.1. DEFINICION

En términos generales, el Diccionario de la Academia de la Lengua Española define como catálogo una "memoria, inventario o lista de libros, cosas o sucesos puestos en orden".

En el campo particular de la bibliotecología, dos de las definiciones que se han dado del catálogo son las siguientes: la de Carlos Victor Penna quien al referirse al catálogo puesto al servicio del público lo define como una "lista de libros o de otros materiales documentarios (microfilms, discos, etc.) que responde a una colección privada, con indicación del lugar en que esos materiales están ubicados" (1); y la de Charles A. Cutter - quien igualmente, refiriéndose al catálogo elaborado para uso del público, escuetamente dice: "una lista de libros arreglada según un plan determinado" (2).

Uniendo definiciones y añadiendo algunas peculiaridades y objetivos que actualmente caracterizan a estos catálogos se puede concluir que el catálogo es la lista, memoria o inventario de los libros que integran el acervo de una biblioteca y en el que cada libro es representado por medio de una transcripción breve, concisa y sistemática de los elementos o datos característicos y distintivos que permiten su identificación dentro de esa relación exhaustiva del acervo que así se expone para conocimiento del público lector. Para facilitar la localización de un libro determinado, o un grupo de ellos, esta relación, lista, memoria o inventario se presenta en un arreglo determinado que tiene por objeto facilitar esa

localización según las peculiares formas de búsqueda o investigación del público para el que se elabora el catálogo.

1.2. ANTECEDENTES HISTORICOS

Todo conocimiento y toda ciencia en su origen y evolución está basado y sostenido a través de su desarrollo en ciertas formas del pensamiento que se manifiestan en principios de clasificación* y catalogación,** es decir, la observación, la comparación y la memorización son facultades mentales que en un alto grado de desarrollo juegan un papel importante en ese afán eminentemente humano de conocer, entender, dominar y conservar todo lo que sus sentidos perciben.

Es natural que después de que el hombre inventa la escritura y antes de que su mente llegue a crear la obra literaria, sus primeros textos o escritos suelen ser listas de todo aquello que atrae su atención.

Así lo demuestran doscientas tablas de arcilla encontradas entre los restos de una antigua biblioteca sumeria (3,600 a 3,200 a.C.) y que no son otra cosa que listas o inventarios tanto de personas, obreros, esclavos, así como listas de salarios y entregas, arriendo de tierras, parcelas, ofrendas, cáñamo, pescado, aprovi

* La clasificación de cualquier conjunto de seres o cosas es el resultado de tres procesos: 1) Observación de todos y cada uno de los seres o cosas que integran el conjunto 2) Comparación de las características comunes o distintivas entre los elementos del conjunto y 3) Formación de grupos de elementos (seres o cosas) por medio de la unión o separación de ellos de acuerdo con sus afinidades o diferencias.

**Memorizar o, describir y registrar los elementos de un conjunto.

sionamientos, etc.

Al parecer este tipo de documentos administrativos, comerciales o legales, junto con tablillas escolares también encontradas, constituyeron los primeros acervos de esas "bibliotecas archivo" y si bien esas listas no son propiamente los catálogos de esas bibliotecas, sí son el antecedente más remoto, hasta ahora encontrado, del catálogo, lista o inventario.

Una vez satisfecho el deseo o necesidad de coleccionar los escritos mediante la creación de la biblioteca, los escritos aquí guardados vuelven a su vez a ser objeto de clasificación y catalogación y es así que estas dos tareas que con el tiempo han llegado a ser los dos grandes pilares imprescindibles en la organización de acervo documentales nacen, si no con la biblioteca misma, sí inmediatamente después.

Estrechamente vinculadas la clasificación y la catalogación se señala su práctica en las noticias que se tienen de las más importantes bibliotecas de la antigüedad. Entre estas noticias se debe mencionar la que se refiere a la biblioteca de Asurbanipal de la que se dice "Contenía 30,000 tablas de arcilla clasificadas y catalogadas"; también es necesario mencionar las noticias que se tienen de la célebre biblioteca de Alejandría fundada en el siglo IV a.C. y de la cual, aún cuando se duda de la veracidad en la impresionante cifra de volúmenes dada por Aulo Gelio, se cuenta que alcanzó a tener "700,000 volúmenes o rollos, de los cuales 400,000 se conservaban en el edificio principal y el resto en el Serapeum o templo de Serapis, y estaba clasificada en 120 secciones, labor en la que trabajaron Calímaco de Cirene y Aristófanes de Bizancio" (3).

Algunos hallazgos han confirmado la existencia de catálogos en las bibliotecas de la antigüedad pero como señala la Enciclopedia Italiana, no se sabe bien cómo fueron esos catálogos pues de ellos nos hablan "no lo suficiente los fragmentos de la Biblioteca de Nínive (siglo VII a.C.) en tabla de arcilla conservada en el Museo Británico; el catálogo de la Biblioteca de Menfis en un papiro del siglo II y una estela, recientemente encontrada en Rodas, no posterior al año 100 a.C. relativo a escritores políticos"*.

Sumamente importante es la estela encontrada en Rodas ya que representa el antecedente más remoto que se tiene del uso de los nombres de los autores en un catálogo así como también y no menos importante, el antecedente más remoto de la aplicación de un ordenamiento alfabético en la presentación de los autores. Tal vez este ordenamiento alfabético no fue el arreglo principal del catálogo pues aunque sólo se tiene un fragmento se puede suponer que forma parte de un "catálogo de materias, no de un catálogo de autores con sus obras, porque como señala De Sanctis, los numerosos autores cuyos nombres empiezan con E, Z y H, como Eforo, Epicuro, Eurípides, Zenón, Heráclito, Herodoto y Hesíodo, no se encuentran en la lista en sus lugares respectivos" y sí en cambio los que aparecen ofrecen una característica

* "En 1927, se encontró una inscripción fragmentaria, aunque interesante que data de cerca del año 100 a.C. que, como dice Powell y Barber, parece parte del catálogo de una biblioteca en Rodas, probablemente aquella de la famosa universidad que floreció durante los siglos II y I a.C. y a la que acudían principalmente jóvenes romanos en el siglo I a.C."

común que es la de que las obras que escribieron corresponden al campo de la política; pero esto no resta importancia al hecho de que aún dentro de la categoría de subarreglo se utilizara el ordenamiento alfabético.

Es frecuente que los arqueólogos que han encontrado vestigios de bibliotecas anteriores a la Era Cristiana hablen más de ordenamientos artificiales como lo es el alfabético. Además en aquellas bibliotecas encontradas en templos o palacios de las que fueron sociedades eminentemente teocráticas debieron ser raros, o al menos poco importantes, los nombres de los autores.

Un ejemplo de estos catálogos sistemáticos lo ofrece el de la Biblioteca de Edfu, antigua ciudad egipcia. Una relación sobre las excavaciones que descubrieron el catálogo de Edfu y la versión en español de la transcripción que ofrece en el siguiente trozo tomado al parecer de Thompson* "... el edificio de la biblioteca en Edfu, conocido como la Casa de los Papiros, se encuentra en buen estado de conservación; aunque desgraciadamente ni un fragmento de papiro o pergamino ha sido hallado en esos lugares. En Edfu, la ornamentación indica la naturaleza de la estructura. En la entrada está grabada una paleta y en los muros interiores están grabados textos yuxtapuestos y emblemas de los instrumentos empleados por los escribas.

* Esta relación está tomada de unos apuntes mimeografiados que citan como fuente la obra de James Westfall Thompson Ancient libraries, obra que no fue posible consultar para este trabajo.

Lo más importante de estas inscripciones es el - catálogo de libros hieráticos grabado en uno de los muros y que tiene por título: Lista de las cajas que contienen los libros en grandes rollos de piel.

Los libros estaban divididos en dos registros o catálogos. Doce cofres de obras están especificadas en el primer catálogo y veintidos en el segundo. No hay manera de saber cuantos manuscritos contenía cada cofre; pero tenemos pruebas de que se seguía una clasificación lógica, ya que el segundo catálogo está dedicado a obras de magia. A continuación se consignan los dos catálogos, como mera curiosidad bibliográfica:

Primer catálogo

1. El libro de lo que se encuentra en el templo.
2. El libro de los dominios.
3. Catálogo de todos los escritos grabados en madera.
4. El libro de la administración del templo.
5. El libro de los guardianes del templo.
6. El libro de los ritos pertenecientes a los muros =para la protección de las personas=.
7. El libro de la guardia real.
8. El libro de los encantamientos para la protección contra el mal.

9. El libro de las estaciones del sol y de la luna.
10. El libro que gobierna el retorno de las estrellas.
11. El libro de los lugares y de lo que hay en ellos.
12. El libro de las salidas de su majestad Horus.

Segundo catálogo

1. El libro para rechazar a Set =Tifón, dios de las tinieblas y de la discordia=.
2. El libro de cómo rechazar al cocodrilo.
3. Horóscopo.
4. El libro de cómo proteger al barco divino.
5. El libro de cómo descubrir el barco divino.
6. El libro real.
7. El libro de los encantamientos.
8. Las grandes glorificaciones de la cama funeral.
9. El libro para la protección de una ciudad.
10. El libro de la protección de una casa.

11. El libro de la protección del Alto Egipto.
12. El libro de la protección de un lugar.
13. El libro de la protección de un año.
14. El libro para la consagración de una tumba.
15. El libro para la pacificación de Sekhet.
16. El libro de los funcionarios.
17. El libro sobre la caza de los animales salvajes.
18. El libro de protección contra los reptiles.
19. El libro de la guardia.
20. El libro de protección contra las serpientes.
21. El libro de todos los misterios =recetas alquímicas=.
22. El libro de las manos muertas".

Es interesante observar que el registro que se refiere al "Catálogo de todos los escritos grabados en madera" puede representar una forma de lo que hoy llamamos clasificación artificial si como parece estos escritos grabados en madera, por tener esa peculiaridad externa, fueron separados físicamente, o al menos en el catálogo, de la mayoría de escritos en piel, en tal caso se le podría atribuir a este catálogo una combinación de clasificación artificial y clasificación natu-

ral, sistemática o por materias, siendo esta última la aplicada a todos los manuscritos en piel.

Desafortunadamente el tiempo transcurrido, la decadencia misma de las grandes culturas de la antigüedad y los acontecimientos posteriores, ya en la Era Cristiana que provocan un rompimiento o negación de la herencia cultural de la antigüedad lleva a la destrucción o abandono de todo aquello que para la naciente civilización cristiana era pagano.

1.3 EDAD MEDIA

Poco antes de iniciarse la Era Cristiana las grandes culturas griega y romana habían pasado sus períodos de esplendor y se encontraban ya en plena decadencia; es en estos momentos cuando nace el cristianismo que en un principio adopta una actitud hostil hacia el paganismo clásico que aún sobrevive. La intolerancia religiosa entre paganos y cristianos provoca luchas que llevan a la destrucción de innumerables instituciones, entre ellas no pocas bibliotecas, y más aún crean un ambiente difícil a las manifestaciones culturales ya sea que provengan de uno u otro bando.

Desde un principio el cristianismo cuenta entre sus adeptos con estudiosos y amantes de la cultura pero éstos son pocos ante la gran mayoría de cristianos salidos de las clases más bajas e ignorantes los que con la nueva fe se tornan en masas fanáticas y destructoras.

Triunfante la iglesia cristiana, aquellos estudiosos intentan reconciliar los viejos ideales clásicos por los que sienten gran admiración y los ideales cristianos que les ofrece la nueva fe que profesan y es así que has

ta cierto punto la iglesia pasó a convertirse en depositaria del legado clásico. Sin embargo, tal y como se entendían entonces los ideales cristianos era difícil una plena conjugación con los clásicos y se puede decir que durante toda la Edad Media, si es posible delimitarla hasta el año 1400 europeo, prevaleció un conflicto entre valores clásicos y valores cristianos a excepción del pensamiento de Aristoteles, Platón, Virgilio y otros más que pudo ser acomodado a los intereses cristianos. Si bien los esfuerzos de personajes como Isidoro de Sevilla, Boecio, Casiodoro y algunos más no lograron en su momento vencer del todo el terror que muchos jerarcas de la iglesia tenían a los autores clásicos, la posteridad debe a esos esfuerzos la conservación de gran parte del legado clásico.

Entre las primeras manifestaciones culturales del cristianismo se puede contar la creación de bibliotecas que a decir de un autor no son la sobrevivencia o renovación de las instituciones clásicas del pasado sino producto espontáneo de la nueva civilización occidental.

Las bibliotecas más importantes de la Edad Media, en tanto representan el origen del movimiento bibliotecario occidental, nacen en los monasterios cristianos "cuando un simple impulso de conservar y preservar el material concerniente a su fe debió sentirse" (4).

El hecho más importante para el desenvolvimiento de las bibliotecas monásticas de la Edad Media, fue sin duda, la redacción de la Regula Monachorum por San Benito fundador de la orden benedictina quien incluyó en el capítulo 48 de su famosa regla la obligación, para todos los monjes, de adquirir y leer un libro. Poco antes de morir San Benito y cuando la orden por él funda-

da contaba ya con numerosos monasterios en Europa, en uno de ellos, el de Vivarium en Calabria, Casiodoro estableció el primer scriptorium, local reservado para guardar, copiar y leer los manuscritos.

San Benito abrió el camino que llevaría a la formación de las bibliotecas y fue Casiodoro quien inició el recorrido. Se cuenta que cuando Casiodoro se retiró a Vivarium con el objeto de concluir un programa de educación para los jóvenes, resintió la falta de libros en el monasterio y donó su propia biblioteca a la vez que alentó a los monjes para que se dieran a la tarea de enriquecerla. Fue tal el entusiasmo que Casiodoro logró prender en los monjes de Vivarium que su biblioteca llegó a alcanzar gran fama y pronto el ejemplo se propaló de modo tal que en breve tiempo todos los monasterios benedictinos contaban con su propio scriptorium.

No se sabe qué fue de la biblioteca de Vivarium pues cuando el rito griego invadió Calabria, esta biblioteca se dispersó; algunos aseguran que al menos en parte esa colección se trasladó al Monasterio de Bobbio, pero tanto esta versión como las que señalan que pasó a Bretaña o a Verona no han podido ser corroboradas.

Pese a todo, la influencia de los afanes bibliotecarios de Casiodoro siguió extendiéndose más allá de su propia orden a través de una de sus grandes obras, el tratado sobre las siete artes liberales conocido como las Institutiones divinarum et saecularum litterarum que sirvió tanto a las bibliotecas monásticas como seculares de la Edad Media pues era una guía bibliográfica para la adquisición de libros; instructivo en la ejecución de tareas tales como las de redacción, traducción, copia y encuadernación y restauración de libros y fuente de información concerniente el equipo de trabajo necesario en el

scriptorium.

Posteriormente al crearse otras órdenes monásticas como las de los cistercienses y cartujos, éstas al elaborar sus propias reglas de observancia incluyeron normas específicas sobre la adquisición, lectura y catalogación de libros y en las cuales es innegable la influencia de Casiodoro.

En esta época también aparecen íntimamente ligados la clasificación y catalogación en las bibliotecas, o tal vez sería mejor decir que la catalogación aparece subordinado al arreglo de los libros guardaban en los estantes.

Se hicieron diferentes tipos de catálogos que van desde el inventario elaborado en forma muy rudimentaria en el que es evidente que su único objeto era el de controlar los volúmenes considerados como objetos valiosos sin que se describiera claramente lo que esos volúmenes ofrecían al que deseara, o pudiera, leerlos hasta catálogos en los que teniendo en cuenta la materia que trataban, el período o época a que se referían, o la lengua en que estaban escritos, se registraban en grupos afines ya fuera por tema, período o lengua, es decir, se trataba de catálogos de materias, cronológicos o lingüísticos.

La falta de portada en aquellos libros manuscritos, la forma irregular por parte de los escribas en señalar un título o tema al principiar o finalizar el texto, la frecuente omisión del nombre del autor y algunas otras peculiaridades que ofrecen aquellos libros se refleja en las confusas y arbitrarias transcripciones del catálogo:

Collecte sermones diversorum docturum
 libellus qui dicitur la formula vite honesti
 Liber Platonis

Siendo costumbre encuadernar varias obras en un volumen, en los catálogos tipo inventario sólo se registraba la primera:

Epistolae Senecae cum aliis Senecis, in uno vol.
 Práctica Bartholomai cum multis aliis rebus, in uno vol.

Desde luego son raros los casos en que se hacían las aclaraciones de que la obra registrada se encontraba acompañada de "algunas otras cosas".

En otros casos, las bibliotecas sólo elaboraban listas de donadores y cuando se especificaba el tipo de obras donadas, estas listas bien pudieron servir de catálogos. Respecto a estas listas de donadores, las bibliotecas que elaboraban catálogo de materias acostumbraban añadir al final del catálogo la lista de obras donadas encabezadas bajo el nombre del donador.

Entre los catálogos arreglados por materia parece que hubo predilección por un sistema que consta de siete clases o divisiones que en su orden de presentación son: 1) Archivos, 2) Sagradas Escrituras, 3) Constituciones 4) Actas de concilios y sínodos 5) Homilias y epístolas de los padres de la iglesia, 6) Leccionarios, y 7) Martirologio. Una alteración en este esquema o cualquier otro y que se encuentra con mucha frecuencia en los catálogos de esta época consiste en que las obras de San Agustín o sobre San Agustín aparecen reunidas fuera de clasificación en la primera parte de los catálogos,

hecho que en principio confunde ya que se piensa que se trata de catálogos arreglados alfabéticamente (Ejempl.- Augustinus super Genesim, lib. xii; Augustinus de vita clericorum, lib. i; Augustinus de dominacione demonum.. etc.), pero no es así y la primacía en la presentación se debe a la importancia que para la iglesia tenía San Agustín.

La literatura secular, en su gran mayoría autores clásicos, se registraba bajo encabezamientos tales como gramática, retórica, lógica, aritmética, geometría, música y astronomía. Ejemplo:*

"=CLXXX= Liber de dialectica:

Topica prima

secunda

Physica Aristotelis H. de Schorne

Dialectica prima

secunda

=CLXXXI= Liber de philosophia:

Boeticius de consolacione, primus

Boeticius de consolacione, secundus

=CLXXXII= In hoc volumine continentur

Regule de computo

Boeticius de consolacione tercius

* Este ejemplo está tomado de la reproducción impresa que Edward Edwards hace del catálogo de la Biblioteca del Monasterio de la Iglesia de Cristo en Canterbury, compilado a fines del siglo XIII o principios del XIV. Al transcribir el ejemplo se han respetado las irregularidades que debieron encontrarse en el manuscrito original.

=CLXXXIII= In hoc volumine continentur:

Idem de Trinitate, lib. iv.

Somnium Scipionis

Expositio Macrobiani super eodem

Timei Platonis, lib. ii.

Commentum Calcidii super eundem

Marcianus Capella de nuptiis saturnalium

Tractatus de mundi compositione

Commentarium Boetii super topica Tullii"

Al parecer el concepto de las materias "seculares" era tan variable entonces como ahora y es así que en este ejemplo específico del monasterio de Canterbury, bajo la división de la filosofía se encuentran registradas tanto obras de medicina como de geografía, geometría, astronomía y otras tantas que en otros catálogos contaron con divisiones especiales ajenas a la filosofía. En lo que toca a la numeración romana entre corchetes, si no fue dada en la versión impresa, es probable que corresponda a los entrepaños de los armarios en los que se encontraban ubicados los libros. Cabe aquí señalar que algunas bibliotecas numeraban los armarios y sus entrepaños de modo que obtenían una combinación de números (generalmente números romanos en mayúsculas para el armario y números romanos en minúsculas para los entrepaños) que indicaban en los catálogos de tal suerte que pudiera localizarse en un momento dado cualquiera de los libros registrados.

Ejemplo de arreglos cronológicos los ofrecen los catálogos de los monasterios de Prüfening y el de Trier. En el catálogo de Prüfening que se cree fue compilado en el año de 1158, se tomó en cuenta la época a que pertenecieron los autores de los libros y de aher-

do con este principio se agrupan. Desafortunadamente los cinco primeros folios del catálogo se han extraviado y sólo se conservan 185 asientos en los que se observa, después del registro de libros bíblicos una secuencia cronológica en el registro de los autores: los antiguos padres de la iglesia seguidos por los registros correspondientes a Beda, Alcuino y Rabanus Mauro; a continuación los grandes clérigos alemanes de los siglos IX y X; a continuación y bajo el encabezamiento de Teología a Anselmo, Abelardo, Pedro Lombardo y Gracián. Thompson señala que el compilador desconocido de este catálogo debió ser un bibliotecario de nacimiento, tanto por lo bien elaborado el catálogo como por la previsión que tuvo al dejar espacios en blanco a fin de que pudieran ser registradas nuevas adquisiciones sin tener que alterar el ordenamiento del catálogo, elaborar suplementos o rehacer el catálogo.

Sobre el catálogo de Trier nos dice Thompson "... después de la Biblia y sus partes, encontramos los Agustiniani libri, Ierionimiani libri, Ambrosiani libri, Gregoriani libri y Bedani libri los escritores menores en la época de cada uno de estos autores se incluyeron bajo los nombres de esos encabezamientos" (5).

Los arreglos lingüísticos también se llegaron a emplear en los catálogos. Los libros que estaban escritos en lenguas vernáculas eran separados en grupos que se registraban bajo encabezamientos como Vulgariter, In Theutonico, Libri Anglici, etc. En otros casos esta característica de las obras no ameritaba su separación, al menos en el catálogo, y se señalaba este tipo de peculiaridad como nota después del título en tal forma que la anotación de la lengua en que se encontraba escrita la obra pasaba a formar parte de su descripción en el catálogo:

Historia Britonum in gallico; et in eodem libro,
Narración de quodam Milite et uxore sua; Ami-
cus et Amelius.

Gesta Guidonis de Warewik, in Gallico; et in ---
eodem libro. Gesta Guidonis de Burgundia, in ---
patria lingua.

Otro tipo de datos que se encuentran en la des-
cripción de las obras se refieren tanto al número de vo-
lúmenes de que constaba cada obra, como a su formato
o estado de conservación. Las formas empleadas para es-
te tipo de anotación son variables, por ejemplo:

Para indicar el número de volúmenes: in quinque
voluminibus, induoibus voluminibus, in uno voi., etc.

Para indicar el formato: in magno modulo, in mag-
no volumine et grosso, mediocris stature, formae medio-
cris, formae communis, parvi, parvissime forme, liber -
minutus, etc.

Para indicar el estado de conservación: fiere -
balneum, destructus, non ligata, etc.

En términos generales no se puede hablar de una
técnica de catalogación en la Edad Media y mucho menos
ver en estos catálogos instrumentos elaborados con el
objeto de auxiliar, orientar o guiar a los reducidos
grupos de lectores que entonces lograban hacer uso de
las bibliotecas; sin embargo se puede asegurar que son
pocos los sistemas de catalogación ahora existentes que
no encuentren un antecedente en los catálogos medieva-
les.

1.31 BIBLIOTECAS ARABES

Dice Weckerman que "en la época de su gran expansión histórica, los siglos VII y VIII, los árabes apenas si había salido de la ignorancia. Tuvieron sin embargo una actitud de gran respeto hacia la cultura y procuraron alentar los estudios en las tierras que conquistaron especialmente en el Cercano Oriente y en Egipto =regiones empapadas de cultura helenística=. Fue así que los árabes al contacto de las viejas tradiciones de la India, Persia, Grecia y Roma ostentaron un espíritu más liberal que el de los cristianos, lo que los llevó a la formación de una extraordinaria cultura islámica" (6).

Sus bibliotecas que pronto llegaron a ser "más importantes que las del Occidente Cristiano" eran fomentadas tanto por particulares como por mandatarios quienes invertían sus mejores esfuerzos y fuertes sumas de dinero en la búsqueda, adquisición, copia y traducción de textos con que aumentar y enriquecer sus bibliotecas que por otra parte, y en su gran mayoría, abrían a quienes desearan consultarlas.

De una de estas bibliotecas relata el célebre médico Avicena que cuando él fue invitado por el sultán Nuh Ibn-Mansur a visitar su corte, el sultán le mostró la Biblioteca Real en donde según versión del propio Avicena: "encontré numerosas salas llenas de libros en las que éstos estaban arregiados en armarios y anaquelos. En una sala se encontraban los trabajos de filología y poesía árabe; en otra sala los de jurisprudencia, y así sucesivamente, los libros de cada ciencia en particular tenían una sala especial. Revisé el catálogo de los antiguos autores griegos y busqué los que yo necesitaba; ví en esta colección libros de los cuales pocos -

han oído siquiera los nombres y de los cuales yo mismo nunca antes o después ví".

No cabe duda respecto al arreglo por materias de los libros de la Biblioteca Real de Nuh Ibn-Mansur; pero en lo que respecta a lo que aquí más interesa, o sea los catálogos, queda la duda de si existían varios catálogos, uno para cada sala o materia, o existía un catálogo general y uno especial para los autores griegos - que fue el que consultó Avicena. Desafortunadamente para la curiosidad bibliotaria, Avicena nada menciona - respecto a la forma en que estaba elaborado el catálogo y el grado de servicio que le prestó en el conocimiento de libros que "nunca antes o después" vió.

Otra relación sobre el catálogo de una de estas bibliotecas se refiere a la fundada por el califa de El Cairo, Al-Aziz. Se dice de esta biblioteca que en ella los libros de jurisprudencia, gramática, retórica, historia y biografía se guardaban en armarios cerrados con una puerta en la que se colocaba una lista o catálogo de los libros allí guardados. Una peculiaridad en estos catálogos parciales era la de que en ellos se indicaban los libros que faltaban dejando espacio para llenar en cuanto los libros faltantes se pudieran adquirir.

Varias ciudades de la Península Ibérica y entre ellas muy especialmente Córdoba, llegaron a rivalizar culturalmente con otros afamados centros del Africa y el Cercano Oriente. Algunos autores aseguran que en España no fueron menos de 70 las bibliotecas fundadas por los musulmanes y entre las que se destaca como una de las más importantes de su tiempo la de Córdoba fundada por el califa Al-Hakam.

No se sabe con certeza el número de volúmenes - que alcanzó a tener esta biblioteca y las cifras dadas oscilan entre 400,000 a 600,000 volúmenes. Respecto a - su catálogo es interesante la versión del historiador - árabe Ibn al-Abar quien señala la existencia de un catá - logo en "cuarenta y cuatro volúmenes, cada volumen de - veinte hojas de papel, que no registraban otra cosa si - no títulos y descripciones de los libros". También cuen - ta Ibn al-Abar que era tanta la erudición de Al-Hakam - que no había libro de esa biblioteca en el que el cali - fa escribiera, en alguna de sus hojas, el nombre comple - to del autor, es decir, " nombre propio, sobrenombre y - patronímico, nombre de la tribu a que perteneció el au - tor y fechas de nacimiento y muerte". Como señala Thomp - son, esto debe ser una exageración del historiador ára - be pues no es posible atribuir tal trabajo al propio ca - lifa y de ser cierto que existían tales anotaciones en - los libros probablemente se debieron a otras personas, - de las muchas que se dice trabajaban en las bibliotecas. Lamentablemente no hay forma de corroborar las versio - nes sobre las bibliotecas árabes ya que en la reconquis - ta cristiana de los territorios ocupados por los ára - bes, todas esas bibliotecas y su contenido "tuvieron un - trágico fin". (6)

1.4 LOS CATALOGOS MODERNOS.

La invención de la imprenta y el inicio de una - serie de movimientos sociales que ocurren en el siglo - XV son acontecimientos que repercuten hondamente en las bibliotecas que hasta entonces no fueron sino recintos - que guardaban celosamente valores muy difíciles de ad - quirir.

Con la imprenta se facilita y abarata la producción de libros de modo tal que sobreviene a las bibliotecas una enorme y creciente masa bibliográfica.

Por otra parte, estas bibliotecas, acordes a las transformaciones y cambios sociales que entonces se desbordan adquieren en unos casos o, en otros reafirman, - el carácter de instituciones al servicio de una sociedad que declara y reclama derechos humanos de igualdad.

Es así que las bibliotecas afrontan dos graves - problemas: por un lado, una gran producción bibliográfica y, por el otro, un gran público diverso en niveles, - grados de conocimiento e intereses. Más que nunca se - siente la urgencia de un instrumento que ponga en contacto a la información contenida en los libros y el público que la necesita o al que se desea hacer llegar - esa información. Para este objetivo se cuenta con el - viejo catálogo que entonces deja de ser una lista que - con mayor o menor detalle describe los libros que se encuentran en una biblioteca y tal y como se encuentran - en ella, es decir, sujeta en su presentación al ordenamiento que los libros guardan en los estantes.

Antes de pasar a los cambios que empiezan a sufrir los arreglos en los catálogos conviene mencionar - algo sobre la evolución que sufre la descripción misma - de cada libro.

En este aspecto interno del catálogo que hoy se conoce como catalogación descriptiva, o sea, a la que corresponde señalar los elementos del libro que permiten su clara identificación y particularización dentro de una gran cantidad de libros que debe ser registrada, se inicia la investigación y sistematización de los elementos indispensables para que sea posible esa identifica-

ción y particularización.

Hasta antes de 1476, fecha en que se publica el primer libro con portada (Kalendarium del Regiomontano publicado en Venecia) los datos sobre el autor, título o tema, y año, que son elementos bastante significativos para la identificación de una obra, raramente se daban al principiar el texto =Incipit= o al finalizar el mismo =Explicit= y es por esto que en los antiguos catálogos las descripciones eran tan irregulares y dependían del grado de conocimiento que el catalogador tuviera del libro y la impresión que su contenido le provocara, como por ejemplo:

Liber Richardi Plutonis, qui dicitur unde malum. o en otras ocasiones registraban características externas y físicas del volumen como ya se ha expuesto antes. Fuera de los autores clásicos, los nombres de los autores raramente eran mencionados pero con el incremento de la producción bibliográfica, los nombres de los autores se hacen indispensables para la diferenciación de las obras, así como también se formaliza la costumbre por parte de los autores de dar nombre a sus obras, o sea, título, que es respetado por los copistas o impresores ya sea que el título se refiera al tema o utilice palabras y frases que nada tengan que ver con el contenido de la obra.

Estos elementos, autor y título, junto con el año de publicación y nombre del impresor empiezan a aparecer en las portadas de los libros impresos con lo cual el catalogador obtiene una fuente oficial de donde tomar los datos indispensables para el registro descriptivo de una obra.

El uso sistematizado de estos elementos se puede decir que se inicia en 1841, cuando en Londres se formulan las célebres noventa y una reglas. Pocos años más tarde, en 1876, Charles A. Cutter da a conocer sus reglas para la formación de un catálogo diccionario.

Elementos tales como nombre del autor, título, edición, lugar de impresión, nombre del impresor o editorial, año de publicación, paginación, etc., se reconocen como indispensables para la ficha catalográfica a través de un conjunto de normas que en esencia subsisten en 1883, 1908 y 1941, fechas en las que la American Library Association se reúne para revisar las reglas de catalogación que se aplican en las bibliotecas norteamericanas y formular códigos válidos a nivel nacional. Incluso en 1951 cuando se celebra en París la primera conferencia internacional de catalogación y se logra un acercamiento entre prácticas opuestas en algunos aspectos relativos a los autores como lo eran la práctica americana y la alemana, continúan en gran parte vigentes muchos de los principios de Cutter.

La reforma y simplificación en la catalogación descriptiva que actualmente se observa es la solución a problemas de tiempo, espacio y costos, soluciones que desde cierto punto de vista no dejan de ser discutibles ya que a pesar del grado de solidez que la catalogación descriptiva ha alcanzado, esas medidas tendientes a limitar y simplificar la ficha catalográfica pueden ir en detrimento de la claridad y exactitud en la información que debe proporcionar un catálogo.

Otra solución se está buscando en los recursos que ofrece la automatización electrónica y en los que se ven alentadoras posibilidades en lo que toca a acelerar la ejecución de ciertas operaciones.

En cuanto a la forma física del catálogo, imperó hasta el siglo XIX el catálogo en forma de libro, manuscrito o impreso, que si bien en este último caso, es decir el catálogo impreso en forma de libro, ofrece la ventaja de contar con varios ejemplares además de que en ciertas situaciones ofrece mayores facilidades en la consulta, tiene el grave inconveniente de que no permite el registro de nuevas obras o, la supresión de las fichas correspondientes a obras que por determinada causa se retiran del servicio; estos dos casos comunes en una biblioteca obligan a la adición de suplementos o constantes reediciones de los catálogos en forma de libro.

A principios del siglo XX la Biblioteca del Congreso en Washington introduce el uso de catálogo en tarjetas, también llamado catálogo cedulaario, y que rápidamente es adoptado por otras bibliotecas ya que ofrece la ventaja de poder intercalar o separar fichas catalográficas sin que sea necesario acudir a suplementos o reediciones para indicar las novedades o las supresiones.

Hasta la fecha son éstas las dos formas físicas que se conocen del catálogo y aunque existe una marcada preferencia por el catálogo en tarjetas no se puede decir que el catálogo en forma de libro se encuentre desechado del todo pues algunas bibliotecas emplean los dos, es decir, catálogo cedulaario y catálogo en forma de libro ya que este último ha sido de gran utilidad en el incremento de los servicios de información bibliográfica e intercambio bibliotecario. El catálogo en forma de libro no sólo ha subsistido sino que parece volver a imponerse sobre todo en bibliotecas especializadas en donde se está probando su uso con la única variante de que sus hojas son sustituibles; también cuando han entrado en juego los recursos de la automatización, éstos se han traducido en catálogos o suplementos en for-

ma de libro.

1.41 EL ARREGLO DE LOS CATALOGOS

En el ordenamiento de los catálogos de los siglos XVI y XVII aparecen ya los elementos que posteriormente serán base de dos grandes sistemas, el del catálogo sistemático y el del catálogo diccionario además del catálogo alfabético sistemático que más que un sistema de arreglo sirve en un momento determinado como intermedio entre los dos grandes sistemas que habrán de oponerse.

Los elementos básicos en los arreglos de esos sistemas son los autores, títulos y las materias.

Hasta antes del siglo XVIII los catálogos alfabéticos de autores y títulos se usaron en algunas bibliotecas. En ocasiones estos dos elementos eran base de dos catálogos que se adoptaban a la vez en una misma biblioteca. En otros casos alguno de estos elementos se utilizaba pero en la categoría de índice, por ejemplo: un catálogo alfabético de títulos con un índice de autores. La unión de estos dos elementos, autores y títulos, en un catálogo alfabético llamado catálogo general también era usual.

El catálogo por materias seguía imperando entre los anteriores y ya mostraba cierta tendencia a ampliar el número de sus grandes divisiones que concentraban un gran número de libros o, subdividir esas grandes clases en subdivisiones en las que imperaban criterios lingüísticos, cronológicos, de forma o de materia. Es aquí cuando el tradicional catálogo de materias de su paso definitivo hacia el catálogo sistemático.

1.42 CATALOGO SISTEMATICO

A medida que la producción bibliográfica crecía, el catálogo de materias fue depurándose hasta convertirse en el catálogo sistemático que predominara durante los siglos XVIII y XIX.

El catálogo sistemático se base en los esquemas mismos de organización del conocimiento para señalar las grandes divisiones en que se agrupan los libros pues se piensa que ningún sistema mejor para organizar la producción bibliográfica que es la expresión del conocimiento humano que la organización o división del conocimiento mismo. Entre los esquemas de la división del conocimiento que se utilizan con mayor frecuencia en los arreglos de los catálogos se cuentan los de Comte, Spencer, Bain, Moigno y Rosmini:

Herbert Spencer considerando todo el conocimiento lo divide en tres grandes grupos que son, el de las ciencias abstractas, el de las ciencias abstracto concretas y el de las ciencias concretas.

Augusto Comte considera que las ciencias abstractas se dividen a su vez en: 1) Matemáticas, 2) Astronomía, 3) Física, 4) Química, 5) Fisiología y 6) Física social.

Desde otro punto de vista, Bain divide el conocimiento en siete grupos: Lógica, Matemáticas, Física mecánica, Física molecular, Química, Biología y Psicología.

Moigno concibe el conocimiento en dos grandes grupos: las ciencias especulativas y las ciencias prác-

ticas.

Rosmini presente tres grandes divisiones: Ciencias de Instrucción, Ciencias de Percepción y Ciencias de Raciocinio; dentro de éstas o, dependientes de ellas sitúa la Ideología, la Lógica, la Psicología, la Cosmología y las Ciencias Ontológicas y Deontológicas.

Con algunas ampliaciones, especificaciones, omisiones o combinación de dos o más esquemas las bibliotecas se valieron de estas divisiones para marcar las divisiones en el arreglo de los catálogos sistemáticos.

En el siglo pasado el catálogo sistemático de la Biblioteca del Museo Británico presentaba las siguientes divisiones: 1) Teología, 2) Jurisprudencia, 3) Historia Natural y Medicina, 4) Arqueología y Artes, 5) Filosofía, 6) Historia, 7) Geografía, 8) Biografía, 9) Bellas Artes, 10) Filología.

Gracias al genio y erudición de José María Vigil contamos en México con un ejemplo de catálogo sistemático, el Catálogo de libros de la Biblioteca Nacional de México en nueve volúmenes y un índice alfabético de autores. Sus divisiones son: 1) Introducción a los conocimientos humanos, 2) Filosofía y Pedagogía, 3) Jurisprudencia, 4) Ciencias matemáticas, físicas y naturales, 5) Ciencias médicas, 6) Artes y oficios, 8) Filología y bellas letras, 9) Historia y Ciencias auxiliares.

El catálogo sistemático se caracteriza en su arreglo por las grandes divisiones que corresponden a los campos principales del conocimiento y la subdivisión sucesiva de cada una en tal forma que, los grandes campos del conocimiento se van desarrollando y diversificando hasta llegar a las materias más especializadas en

una secuencia de general a particular. Por ejemplo:

FILOSOFIA

Metafísica

Cosmología

Origen del Universo

Sentido del Universo

Naturaleza del Universo

Psicología

(s subdivisiones de psicología)

Teología natural

(subdivisiones de teología -
natural)

Ontología

(con sus divisiones y subdivisiones
respectivas)

Psicología

(con sus divisiones y subdivisiones
respectivas)

Lógica

(con sus divisiones y subdivisiones
respectivas)

Ética

(con sus divisiones y subdivisiones
respectivas)

Estética

(con sus divisiones y subdivisiones
respectivas).

De acuerdo con la naturaleza de la materia en los libros, éstos se agrupan en el lugar que les corresponde dentro de la jerarquía establecida en el esquema, o sea, un libro que trata sobre el origen del universo se localizaría dentro de la clase de Filosofía que dentro de un esquema del conocimiento similar al del ejemplo anterior representaría una de las grandes divisiones. Después de los grupos que respectivamente reunirían a los libros de filosofía en general, metafísica y cosmología se registraría este supuesto libro que trataría sobre el origen del universo. A su vez quedaría próximo de una gran rama del conocimiento a la que pertenece o de la que depende, la Cosmología =dependiente a su vez de la Metafísica y esta de una rama mayor aún que es la Filosofía= y próximo también a otros libros que trataran materias estrechamente afines como serían los agrupados bajo Sentido y Naturaleza del Universo.

La jerarquía de las materias generales y la subordinación de divisiones y subdivisiones determina el arreglo de los libros en el catálogo sistemático clasificado.

Teóricamente la capacidad del catálogo sistemático para abarcar el conocimiento en su desarrollo lógico garantizan su vigencia pues en la sucesiva división de materias se da cabida a las nuevas materias no previstas en el diseño del esquema general pues de acuerdo con sus características de afinidad o dependencia con alguna clase, división o subdivisión pueden ser fácilmente ubicadas.

Por ejemplo, un libro en el que se expone una doctrina que afirma la existencia precede a la esencia, doctrina a la que se le llama existencialismo y para la que no se le ha dado un lugar en el esquema. De acuerdo

con la naturaleza de la materia que se refiere a una doctrina sobre el ser se le puede reconocer dependencia de una gran división ya establecida que precisamente se refiere al estudio del ser, la Ontología, y es así que el existencialismo pasa a ser una división o, subdivisión de la Ontología.

Así el catálogo sistemático logra reunir los libros que tratan materias similares en una relación metódica.

Su validez es universal por lo que, cuando sus divisiones acuden a las notaciones, es decir, símbolos convencionales de representación, su aplicación puede ser general ya que esas notaciones no están sujetas a formas locales.

El problema grave de este catálogo está en el problema mismo de la organización del conocimiento para el que como se ha visto antes existen numerosos esquemas de los cuales ninguno cuenta con el reconocimiento o aceptación general. Cualquiera de los esquemas existentes llevado a un catálogo suscita la discrepancia y el desconcierto entre el público culto ya que para los legos resulta inaccesible.

En el ejemplo de las supuestas divisiones de la filosofía el rechazo de muchos especialistas es fácil de imaginar. Para algunos la metafísica y la Ontología son la misma cosa, es decir, ontología es sinónimo de metafísica. Para quienes sostienen que las ramas principales de la filosofía son la lógica, la ética y la estética sería incomprensible la ubicación de la metafísica. Otros admitirían que la estética es una doctrina o teoría filosófica pero no una de las grandes ramas de

la filosofía y así el desconcierto que las diferentes - concepciones o puntos de vista provoca obliga a la revisión total de diferentes partes del catálogo.

Tres pasos serían los indicados para localizar - una obra determinada en uno de estos catálogos:

1o. Conocer el campo general al que pertenece la materia que interesa.

2o. Localizar el lugar que le corresponde dentro del esquema usado por la biblioteca, y ya en él.

3o. Seguir la secuencia de las subdivisiones hasta localizar la materia deseada.

Los conocimientos, razonamientos y tiempo que requiere la localización de un libro determinado son obstáculos que sólo logran aminorarse mediante la adición de índices de autores, títulos y materias.

En el prefacio a la cuarta edición de uno de los catálogos sistemáticos más importantes, el de la London Institution Library, se expresaba que el público acudía más a los índices complementarios alfabéticos que al - catálogo.

El auxilio que ofrecen los índices es muy relativo ya que no dan toda la información que necesita el - público pues sólo es una guía para el catálogo.

La preferencia que demuestra gran parte del pú- blico por los índices alfabéticos que complementan en algunos casos a los catálogos sistemáticos clasificados hace evidente la necesidad de acceso directo a materias

específicas pero la idea de un catálogo alfabético de materias es rechazada por algunos humanistas que expresan su oposición a la "indización" del conocimiento; no obstante, el catálogo sistemático clasificado empieza a perder terreno cuando admite como complemento al catálogo alfabético clasificado o la "coordinación de títulos" en sus índices mismos que pasan a ser los antecedentes más próximos del catálogo diccionario.

1.421 CATALOGO ALFABETICO SISTEMATICO

Como lo indica su nombre, este catálogo combina el arreglo sistemático con el alfabético. En este catálogo el número de divisiones principales aumenta ya que no pretende representar las partes fundamentales del conocimiento. Ese gran número de divisiones principales se ordena alfabéticamente en un primer arreglo, o arreglo principal. Ciertos tópicos específicos de cada una de esas divisiones o materias principales, se arreglan de acuerdo con los principios del arreglo sistemático clasificado, o sea, en su secuencia de general a particular en un arreglo subordinado a la materia a que pertenecen o de la cual dependen según la jerarquía que impone su naturaleza. Es así que el catálogo alfabético combina los dos arreglos, primero el alfabético y subordinado a éste el arreglo sistemático. Por ejemplo, una primera división podría ser fisiología vegetal por lo que en este catálogo aparece en el lugar que alfabéticamente le corresponde junto con otro gran número de primeras divisiones, pero sus tópicos especiales, como podría ser la nutrición celular, aparecen subordinados a ella en el lugar preciso que determina su naturaleza según el principio no alfabético, sino sistemático de general a particular:

Algebra
 Biología
 Cosmología
 Filosofía
 Fisiología vegetal
 Nutrición vegetal
 Nutrición celular vegetal.
 Ingeniería
 Lógica

Como puede verse, las primeras divisiones en este ejemplo corresponden en algunos casos a lo que fueron subdivisiones en el catálogo sistemático. El catálogo alfabético sistemático al ampliar el número de sus primeras divisiones y ordenarlas alfabéticamente evade el problema principal del catálogo sistemático clasificado, o sea, el de señalar las partes fundamentales del conocimiento desde donde se deben desarrollar en una graduación lógica todos los conceptos y materias.

Es difícil determinar si la lógica es una parte fundamental del conocimiento, como señala Bain en su esquema o, es una rama de las llamadas ciencias del raciocinio como a su vez considera Rosmini. Lo mismo ocurriría con ciertas materias, ciencias o disciplinas como la biología, la botánica, la economía, la geometría, las matemáticas, la sociología o, la ingeniería, pero éstas representan en un momento determinado y para una comunidad determinada materias aisladas, es decir no se ha pensado en su dependencia o independencia dentro del conjunto del conocimiento aunque fácilmente se les reconoce jerarquía en relación a otras materias como por ejemplo, la fotosíntesis como materia o conocimiento especializado de la botánica aunque aquí la botánica no se concibe tan aislada pues se le reconoce fácilmente su dependencia de la biología; el triángulo como mate--

ria de estudio de la geometría; la teoría de las estructuras de la ingeniería, etc.

Esto significa que el catálogo alfabético sistemático establece una primera división o clase en tanto ésta es reconocida como gran materia independientemente de que sea realmente una materia general o punto de partida de otras materias o conocimientos y no de acuerdo con una compleja valoración desconocida por una gran parte del público; establece como tópico especial al que se le reconozca como materia dependiente de otra mayor pero sino se le reconoce esa dependencia a causa de un conocimiento muy superficial que se tenga de él, el catálogo alfabético sistemático lo establece como primera división y en un arreglo alfabético.

Todo depende de los conocimientos que tenga una comunidad y de su capacidad de clasificación y ambas cosas son variables por lo que la eficacia del catálogo alfabético sistemático es muy relativa.

Este catálogo que abiertamente no se atreve a rechazar los principios de los arreglos sistemáticos tradicionales pero que tampoco se atreve a unirse a las nuevas tendencias que preparan el advenimiento del catálogo diccionario pasa a convertirse en un intento frustrado de combinar las ventajas del catálogo sistemático con las del diccionario y no lográndolo su principal defecto, como señala Metcalfe, está en que "no es ni uno ni otro". (7)

1.422 INDICES ALFABETICOS DE MATERIA

Los índices alfabéticos de materia en los catálogos sistemáticos son más efectivos que el catálogo mismo pero no satisfacen plenamente la demanda de materias específicas ya que en realidad estos índices presentan alfabetizados únicamente los encabezamientos utilizados para marcar las divisiones y subdivisiones del catálogo sistemático y que aún en el caso de las últimas subdivisiones, o sea, las más específicas resultan demasiado generales para el conjunto de temas muy especializados que respectivamente agrupan.

El concepto de materia específica está limitado al grado posible de especificación en las graduaciones del catálogo sistemático. Por ejemplo, un libro sobre ecuaciones algebraicas quedará registrado en el catálogo después de un grupo de libros de matemáticas y bajo la subdivisión, tal vez, de algebra y por lo tanto las materias que pasan al ordenamiento alfabético del índice serán algebra y matemáticas únicamente.

Es conveniente recordar que si los principios del catálogo sistemático son los mismos que los de los grandes sistemas de clasificación natural para el arreglo de los libros en los estantes, estos mismos principios en aquellos catálogos no llegaron a desarrollarse en tantas subdivisiones como las que suelen dar los sistemas con notaciones convencionales que hoy se utilizan para dar un lugar preciso a cada libro y que en ocasiones, a través de la constante graduación alcanzan máximos grados de especificación.

Esto no ocurría en las graduaciones de los anti-

guos catálogos sistemáticos que tenían ciertas limitaciones por lo que el número de divisiones y subdivisiones, aún arregladas alfabéticamente de poco servían para mostrar materias específicas.

1.423 ENCABEZAMIENTO BAJO LA PALABRA CLAVE

Un intento más por facilitar el acceso a la información sobre materias específicas es la práctica del encabezamiento bajo la palabra clave llamada por los norteamericanos "catchword entry" y por los alemanes "schalawort".*

Esta práctica surgió como complemento a los catálogos sistemáticos clasificados y consistía en registrar alfabéticamente un título a través de la palabra, o palabras, más significativas ya que se había comprobado que el registro alfabético de los títulos tal y como éstos se daban por el autor no siempre destacaban la materia tratada. Ejemplo:

Anatomía de la familia (desde el punto de vista de integración del niño)

Cuestión filológica; suerte de la lengua castellana en América.

Cuestión lingüística en América.

* La versión en español de "catchword entry" norteamericano y "schlawort" alemán está tomada de Carmen Rovira con el único cambio de la palabra "asiento" por "encabezamiento".

Elementos de física.

Instalaciones para el acondicionamiento del aire.

La lucha por los nitratos.

Técnica de los vendajes,

Sometidos estos títulos a la práctica de encabezamiento bajo la palabra clave quedarían más o menos en la siguiente forma:

Aire, Instalaciones para el acondicionamiento -
del aire.

América, Cuestión filológica; suerte de la len--
gua castellana en América.

América, Cuestión lingüística en América.

Anatomía de la familia (desde el punto de vista_
de integración del niño)

Cuestión filológica; suerte de la lengua caste--
llana en América.

Cuestión lingüística en América.

Elementos de física.

Familia, Anatomía de la familia =desde el punto_
de vista de integración del niño=

Física, Elementos de física.

Lengua castellana, Cuestión filológica; suerte -
de la lengua castellana en América.

La lucha por los nitratos.

Niño, Anatomía de la familia (desde el punto de
vista de integración del niño)

Nitratos, la lucha por los nitratos.

Técnica de los vendajes.

Vendajes, Técnica de los vendajes.

En la idea de que para señalar la materia específica de un libro nadie mejor que el propio autor, se recurrió a estas alteraciones y repeticiones de un mismo título con lo que se pretendía lograr destacar para el lector las materias específicas. Sin embargo la eficacia de la práctica era muy relativa debido a que si bien se lograba, en ciertos casos, destacar esas materias específicas, la diversidad de formas con que los autores suelen denominar o nombrar una materia específica era difícil de prever por el lector interesado en conocer todas las obras existentes en la biblioteca que trataran la materia por la que él se interesaba.

En el siguiente ejemplo todas las obras tratan el tema de regionalismos, o provincialismos, en el idioma español:

Molina y Vedia: Cuestiones lingüísticas de América.
ca.

Alberto Solar: Cuestión filológica; suerte de la
lengua castellana en América.

Miguel A. Caro: Americanismos en el lenguaje.

Pedro Henríquez Ureña: El español en Méjico, los Estados Unidos y América Central.

Millard Rosenberg: Unidad y diversidad de la lengua española.

Toro y Gisbert: Americanismos.

Leopoldo Lugones: La lengua que hablamos.

Baldomero Sanín C. Nuestro idioma.

Miguel Toro: La évolution de la langue espagnola en Argentina.

Ronald Hilton: The linguistic unity of the Spanish speaking world.

Ernesto Quezada: La evolución del idioma nacional.

Anna Mangels: Sondererscheinungen des Spanischen in Amerika.

Max L. Wagner: Americanisch-Spanisch un Vulgärlautein.

Juan León: El fonetismo de la lengua nacional --
=sic= Una nueva =sic= fase de la revolución --
=sic= mejicana =sic=.

Los seudónimos y las formas equivalentes en --
otros idiomas y que pueden ser más de los que aquí se --
han dado (por ejemplo: Lengua castellana; idioma espa--

col; idioma castellano, lengua materna, etc.) dispersan en el catálogo libros que se refieren al mismo tema.

Los homónimos llevan a la confusión al unir temas totalmente diferentes.

Lengua, Anatomía de la lengua.
Lengua, La lengua que hablamos.
Lengua, Tumores en la lengua.

En otros casos, si bien logran coordinarse temas afines la vaguedad de los títulos no señala claramente los aspectos tratados.

La lengua que hablamos =trata sobre la evolución del idioma español en España y América=

La lengua que hablamos =lecciones elementales de gramática española=

El respeto absoluto a las palabras usadas por el autor en los casos en que éste varía la ortografía, también dispersaría el material que debe encontrarse reunido:

Lengua nacional, Algo más sobre la lengua nacional.

Lengua nahuatl.

Lengua nacional. Fonetismos en la lengua nacional....

No faltan casos en los que definitivamente es imposible encontrar una palabra o una frase clave ya que muchos autores gustan de emplear metáforas, alegorías o cualquier otra forma de expresión que oculta la natura-

leza de la materia tratada, como por ejemplo:

Rafael Merchán: Estalagmitas del lenguaje.

Miguel Amunátegui: Mis pasatiempos.

José Antuña: El nuevo acento.

Enrique Aguiar: Eusebio Sapote; la historia y la novela de un tarado.

Manuel Herrera: Tlahuac.

Samuel Lewis: Anotaciones al Tamborito de Agustín de Caz.

Pablo González Casanova: "Un corrido macarrónico—
"co hispano azteca.

Frederick M. Nervo: Los payadores gauchos; the -
descendants of the juglares of old Spain in -
La Plata.

Todas estas obras se ocupan del estudio del habla popular en diferentes países de Hispanoamérica pero este tema difícilmente se puede suponer a través de palabras como estalagmitas, pasatiempos, juglares, etc.

Antes casos como éstos que debieron afrontar los adaptos a la práctica del encabezamiento bajo la palabra clave, aconsejaban acudir al texto mismo y buscar en las palabras del autor aquellas que señalaran el objeto o naturaleza del libro, es decir, buscar la palabra clave en el texto para registrarla en el índice o catálogo.

go de títulos, pero siempre respetando las formas usadas por el autor.

Volviendo al ejemplo de Juan León: Fonetismos de la lengua nacional, tal vez se acudiría al texto ya que aunque el tema es muy claro en el título, las formas no son correctas. Aquí el texto no resolvería el problema ya que el autor insiste en formas similares a las del título y señala como objeto de su libro "asermás fonética nuestra hermosa abla" y para conseguirlo propone "seguir escribiendo así i dejar las reglas ce la cansan á los maestros i sobre todo al pueblo".

Las variaciones en la forma de escritura de ciertos nombres, aún en un mismo idioma, los sinónimos, los homónimos y las metáforas que se suelen encontrar en la denominación de un tema cuyo tratamiento se puede abordar en diferentes idiomas = y en cada idioma repetirse los casos de sinónimos, homónimos, etc. = impiden, en un gran número de casos, que los títulos de las obras sean una fuente segura para localizar o reconocer los temas específicos tratados en esas obras.

William Frederick Poole es uno de los primeros bibliotecarios que aconsejan que cuando la materia de un libro no sea expuesta por el autor a través del título o del texto en una forma clara o usual, el bibliotecario debe señalar la forma equivalente que sí sea clara o usual.

En la Biblioteca Pública de Boston, Jewett va más allá de lo aconsejado por Poole y en la tercera edición de un índice a publicaciones periódicas antepone al nombre del autor y del título, encabezamientos de materia cuya forma corresponde a la idea del tema tratado por el autor pero independiente de la forma dada por el autor.

La tendencia a destacar materias específicas a través del encabezamiento bajo la palabra clave, que se puede decir que tiene sus más destacados exponentes en el Index to the titles que Sampson Low publica en Londres en el año de 1854 y en el Art of making catalogs — que dos años más tarde publica Crestadora, adquiere fuerza y se encauza hacia el encabezamiento de materia específico independiente de los títulos y que ya a mediados del siglo XIX sostienen bibliotecarios como Poole, Jewett, y Billing a quienes se les considera los precursores del catálogo diccionario.

1.43 CATALOGO DICCIONARIO

La evolución del concepto de encabezamiento específico que nace en los índices de autores, títulos y materias de los grandes catálogos sistemáticos clasificados alcanza su culminación en 1876 cuando Charles A. Cutter publica sus Rules for a dictionary catalog.

Los objetivos y medios de realización de este catálogo diccionario, los expone Cutter en los siguientes cuadros:

"Objetivos"

- 1.— Facilitar a una persona la localización de un libro por medio del nombre de:
 - a) el autor conocido.
 - b) el título conocido.
 - c) La materia conocida.

- 2.— Mostrar lo que la biblioteca tiene:
 - d) de un autor determinado.

- e) de una materia determinada.
- f) en una clase de literatura determinada.

3.- Auxiliar en la elección de un libro por:

- g) su edición =bibliográficamente=.
- h) su naturaleza =literaria o científica=.

Medios

- 1.- Encabezamiento de autor con las referencias necesarias =para a y d=.
- 2.- Encabezamiento de título o referencia de título =para b=.
- 3.- Encabezamiento de materia, referencias y tabla clasificada de materias =para c y e=.
- 4.- Encabezamiento de forma y encabezamiento de lengua =para f=.
- 5.- Edición determinada y pie de imprenta, con notas cuando sea necesario =para g=.
- 6.- Notas =para h=.

La unión de autores y títulos en un catálogo ordenado alfabéticamente ya se conocía y practicaba antes de que surgiera el catálogo diccionario a través del llamado catálogo general, que como antes ya se ha mencionado, unía en un arreglo alfabético los nombres de los autores y los títulos.

El principal distintivo del catálogo diccionario

descansa fundamentalmente en dos aspectos de los llamados encabezamientos de materia: primero, su inclusión en un sólo catálogo junto con autores y títulos; segundo, la reglamentación de un concepto de encabezamiento de materia único, específico e independiente tanto de las expresiones que para nombrar un tema emplean los autores como independiente de las categorías o clasificaciones sistemáticas, o sea, sin importar que la materia específica represente a una materia general o especializada.

Toda ciencia, rama o tópico adquiere la categoría de encabezamiento principal e independiente en el arreglo alfabético de materias del catálogo diccionario.

La "alfabetización de la información era una necesidad urgente que se sentía a través de la demanda de acceso directo a esa información.

Para responder a esta demanda el catálogo diccionario acude a las formas conocidas en que se expresa esa demanda, es decir, autores determinados, títulos de terminados, y materias determinadas, uniéndolas en un arreglo también conocido por un lector, el orden del alfabeto en su secuencia de la A a la Z.

En lo que corresponde a la catalogación descriptiva, se observa una ininterrumpida evolución de las reglas del original catálogo diccionario, no así, en la parte que corresponde a la catalogación por materias, concretamente en la práctica de encabezamientos de materia.

Las reglas dadas por Cutter continúan vigentes y no precisamente por su certeza y validez ya que son numerosas las confusiones y limitaciones que en ellas -

se han encontrado, sin embargo, en un constante debate_ que la práctica sucita, ésta se ha ido difundiendo en--- tre las bibliotecas, más allá de lo que en un principio se señalaba como su limitación natural: el idioma, ya - que sus símbolos de naturaleza lingüística son válidos_ exclusivamente para una comunidad lingüística determi- nada.

OBRAS CITADAS

- (1) PENNA, CARLOS VICTOR. Catalogación y clasificación de libros. 2 ed. Buenos Aires, Kapelusz, 1964.
- (2) CUTTER, CHARLES A. Rules for a dictionary catalog. 4 ed. Washington, Govt. Print. Off., 1904.
- (3) IGUINIZ, JUAN BAUTISTA. El libro, epítome bibliográfica. México, Porrúa, 1946.
- (4) BRESSIE, ROMANA. Early church libraries. =En: THOMPSON, JAMES WESTFALL. The Medieval library. New York, Hafner Publishing Co., 1946. p. 15=.
- (5) THOMPSON, JAMES WESTFALL. Library administration =En su: The Medieval library. New York, Hafner Publishing Co., 1946, p. 613-629=.
- (6) WECKMAN, LOUIS. Panorama de la cultura medieval. México, UNAM, 1962. =Facultad de Filosofía y Letras, manuales universitarios=.
- (7) PADOVER, S. K. Muslim libraries =En: THOMPSON, JAMES WESTFALL. The Medieval library. New York, Hafner Publishing Co., 1946, p. 347=.
- (8) METCALFE, JOHN. Alphabetical subject indication of information. New Jersey, The State University, 1965, =Rutgers series on systems for the intellectual organization of information, n.3=.

2. ENCABEZAMIENTO DE MATERIA ESPECIFICO

2.1 GENERALIDADES.

La demanda de acceso fácil y directo a la información específica por la que se interesa gran parte del público lector no puede ser plenamente satisfecha por el catálogo sistemático ya que en éste, como se ha señalado en el capítulo anterior, un gran número de libros que específicamente tratan temas muy particulares se agrupan dentro de grandes divisiones que representan materias muy generales que admiten un gran número de materias específicas y esta presentación de los libros retarda y dificulta la localización de aquellos libros que tratan materias muy específicas.

En respuesta a esta demanda mayoritaria de acceso fácil y directo a la información surge el catálogo - diccionario que a través de un ordenamiento alfabético de encabezamientos específicos que simbolizan los nombres conocidos de autores, títulos y materias determinadas pretende facilitar ese acceso a la información que a través de sus materiales bibliográficos la biblioteca ofrece a su público lector.

Gran importancia adquieren en este catálogo los encabezamientos de materia puesto que, teóricamente, de ellos depende que los lectores que acuden a la biblioteca para satisfacer determinado interés o curiosidad respecto a cierta materia pero que desconocen los nombres de los autores y títulos que ofrecen información sobre esa materia sea puesto en contacto con éstos a través del encabezamiento de materia específico que debe simbo

lizar la palabra, o frase, en su equivalente escrito, - empleada por los lectores para expresar, nombrar y de-- mandar una materia objeto de interés y localizarla en - un ordenamiento lo suficientemente conocido, o fácil de reconocer, por cualquier lector y que es el ordenamien-- to alfabético.

La "alfabetización de la información" que en el _ caso del catálogo diccionario se refiere a la alfabeti-- zación de materias específicas implica un tratamiento - de las materias del conocimiento opuesto totalmente a - las ideas, que respecto a la catalogación por materias, prevalecían en 1876 y que consideraban que una materia _ o tópico del conocimiento es parte inseparable de ese - todo lógico y armónico que debe ser el campo del conoci-- miento; que una materia por esencia está relacionada - íntimamente con otras materias ya sea por afinidad o de-- pendencia y en consecuencia, una materia o tópico del - conocimiento no debe ser tratada como una entidad aislada ajena a las relaciones que su propia naturaleza de-- manda.

Es así que desde el inicio de la práctica de los encabezamientos de materia, ésta ha sido calificada de _ arbitraria e ilógica pues trata a las materias como entidades autónomas y aisladas ignorando sus relaciones - lógicas al someterlas a un ordenamiento mecánico y arti-- ficial como lo es el ordenamiento alfabético y en el - que tanto grandes ramas, disciplinas, o ciencias del co-- nocimiento se mezclan con diversidad de materias o tópi-- cos especializados lo que da lugar a una "proximidad - absurda", como señalara el propio Cutter, ya que en el ca-- tálogo diccionario basta con que una materia, general o especializada, sea tema de un libro para que adquiriera - independencia y se eleve a la categoría de encabezamien-- to de materia.

Entre los primeros defensores más destacados de los encabezamientos de materia se cuentan Henry E. Bliss y Julia Pettee quienes a través de sus estudios señalan que la lógica tan importante en cualquier tratamiento o esquematización de las materias del conocimiento no es del todo ajena a los encabezamientos de materia del catálogo diccionario aún cuando la presentación de éstos se encuentra sujeta a un ordenamiento mecánico que sirve al único objetivo que en principio persigue el catálogo diccionario y que es el de facilitar el acceso a las materias, lo cual evidentemente logra a través del ordenamiento alfabético.

A diferencia del catálogo sistemático, la lógica en el catálogo diccionario no depende de su ordenamiento, la lógica en este catálogo reside potencialmente en los símbolos mismos de representación temática, es decir, en los nombres de las materias usados como encabezamientos de materia.

Los nombres utilizados como símbolos temáticos logran mayor expresividad que los símbolos temáticos de los esquemas clasificados pues en estos últimos se encuentran serias dificultades al intentar establecer todas las relaciones lógicas que demanda una materia determinada.

En cambio toda la naturaleza conocida de una materia, no importa que varios aspectos de ella irrumpieran en diferentes campos del conocimiento, lo que implica relaciones difíciles de coordinar en un esquema de clasificación tradicional, logra reunirse y expresarse con el sólo enunciado de un nombre.

Por ejemplo, tres libros que tratan un mismo tema, dos de ellos desde puntos de vista especializados y

el tercero de carácter general. Estos tres libros en un catálogo diccionario podrían quedar registrados en la siguiente forma:

VACAS SAGRADAS.
ENFERMEDADES DE LAS VACAS.
VACAS.

En un catálogo sistemático los dos primeros libros, o sea los especializados, podrían encontrar fácilmente su lugar adecuado dentro de las divisiones de Religión y Medicina Veterinaria respectivamente pero no sería tan fácil encontrar un lugar adecuado para el tercero; un lugar preciso en el que tuvieran cabida todos los significados que implican diferentes consideraciones científicas, técnicas, folklóricas o religiosas desde las que puede ser objeto de estudio o investigación esta materia.

Aspectos o terrenos tan disímiles entre sí como son en los que irrumpe esta materia particular no suelen presentar posibilidades de relación y por lo tanto de total representación en los lógicos y armónicos esquemas de clasificación conocidos hasta 1876 y es así que muchas materias no logran la plena representación de toda su naturaleza o significado.

Un significado casi absoluto sólo lo logran los nombres que como símbolos temáticos son más amplios y expresivos pues en el ejemplo todos los aspectos que forman el significado o naturaleza total de un tema sólo pueden ser abarcados por un símbolo, el nombre VACAS y cuyo significado a su vez sólo puede ser alterado por otro u otros nombres, VACAS SAGRADAS, ENFERMEDADES DE LAS VACAS, etc.

La lógica en los encabezamientos de materia reside potencialmente en sus símbolos. La capacidad de reunir diferentes aspectos que conforman toda la naturaleza de una materia con el sólo enunciado de un nombre es en sí una gran cualidad de los encabezamientos de materia, y no obstante que en principio, la relación lógica entre las materias poco tiene que ver con la demanda de los símbolos mismos es aprovechada por el catálogo diccionario para dar forma, o representar, esa coordinación lógica latente* y la cual realiza a niveles no considerados en la catalogación por materias y los sistemas de clasificación bibliográfica hasta antes de que se impusiera la práctica de encabezamientos de materia.

2.2 DEFINICIONES

Algunos de los términos de uso más común en la práctica de encabezamientos de materia con el significado o sentido que aquí se les da y conviene precisar, son los siguientes:

Materia: tema o asunto de un libro.

Encabezamiento: como su nombre lo indica, es la palabra, o palabras, con que se encabeza, inicia, o principia la relación descriptiva de un libro en una ficha catalográfica. Es a su vez el elemento base del ordenamiento, es decir, son las palabras que se toman en cuenta para alfabeticar las fichas en el catálogo dic-

* La forma y los elementos de que se vale el catálogo diccionario para coordinar lógicamente sus encabezamientos de materia se trata con mayor detalle en el capítulo 3 correspondiente a las referencias.

cionario. En este catálogo un libro puede ser representado varias veces a través de diferentes encabezamientos de autor, encabezamientos de título y encabezamientos de materia.

Encabezamiento de materia: Palabra o palabras - que mejor expresan el tema de un libro y bajo el que se agrupan todos los libros que tratan el mismo tema.

Encabezamiento clase; palabra o palabras que expresan o simbolizan a una materia general y bajo el que se agrupan varios libros cuyos temas ofrecen ciertas características comunes entre sí pero que respectivamente son materias particulares.

2.3 REGLA DE ENCABEZAMIENTO ESPECIFICO.

La regla 161 de las Rules for a dictionary catalog de Cutter es la regla fundamental para la práctica de los encabezamientos de materia y dice así:

Regla 161: "Encabezar una obra bajo su encabezamiento de materia no bajo el encabezamiento de una clase que incluya esa materia".

A continuación de esta regla, Cutter ofrece dos casos que ejemplifican su aplicación:

"Póngase el libro de Lady Cust The cat bajo GATO, no bajo ZOOLOGIA o MAMIFEROS o ANIMALES DOMESTICOS; y el libro de Garnier Le fer bajo HIERRO, no bajo METALES o METALURGIA".

A través de la regla y los ejemplos, Cutter enfatiza el rechazo a la generalización en el tratamiento -

de las materias y señala que esta "regla de encabezamiento específico es el principal distintivo entre el catálogo diccionario y el catálogo alfabético clasificado".

Teóricamente para los encabezamientos de materia se da el concepto de lo específico como norma que debe regirlos. El significado de lo específico tiene su alcance y limitación en el alcance y limitación del tema tratado en un libro.

El concepto de encabezamiento específico en el catálogo diccionario es ajeno totalmente al concepto de clase en cuanto a que un encabezamiento de materia no debe proponerse reunir bajo su forma libros que traten materias particulares diferentes pero que por ciertas características comunes o afines pueden ser agrupadas bajo el nombre de una clase general a la que pertenecen como materias subordinadas. Por ejemplo, el encabezamiento de materia GATO es el encabezamiento específico para el libro de Cust puesto que el nombre de la materia y su significado se ajusta en forma precisa a la extensión o limitación de la materia de la obra; pero este mismo encabezamiento no será el adecuado o específico para otro libro que trate el tema de gatos siameses puesto que aplicado a este libro se convertiría en un encabezamiento clase, es decir, se estaría encabezando bajo "la clase que incluye esa materia". El encabezamiento de materia específico para este supuesto libro sería GATOS SIAMESES.

En la misma forma, ZOOLOGIA será el encabezamiento de materia específico para un libro cuya materia se refiera en forma exhaustiva a todo el reino animal.

Los encabezamientos de materia específicos tienen la cualidad de reunir varios libros bajo su forma - desde otro punto de vista que nada tiene que ver con - las generalizaciones. Deben reunir todos los libros que traten el mismo tema porque la forma que se utiliza para simbolizar una materia debe ser única, independientemente de que existan otras formas o expresiones que simbolicen el mismo tema. Ejemplo:

Mira y López, Emilio

Cuatro gigantes del alma; el miedo; la ira; el amor; el deber. México, Continental, 1957.

Janet, Pierre

Psicología de los sentimientos. México, Franco-Americana, 1926.

Romy, Jerome Antoine

Les passions. Paris, Presses Universitaires de France, 1961.

Falcos, Alberto

Los fundamentos de las emociones. Buenos Aires, Americalle, 1943.

El tema o materia tratado en estos cuatro libros es el mismo pero expresado en diferentes formas ya que un autor utiliza una metáfora y los tres restantes usan los nombres sentimientos, pasiones y emociones respectivamente. En cada uno de estos casos se busca la forma más correcta, precisa y usual que bien puede ser EMOCIONES, la que por lo tanto, se utilizará como forma única no sólo para los libros que se están considerando sino también para todos los libros que posteriormente lle-

guen a la biblioteca y traten específicamente la materia que simbolizan tanto la forma elegida como las formas equivalentes rechazadas.

Esta condición más de los encabezamientos de materia específicos y que consiste en el uso de una sola forma para simbolizar una materia determinada, evita la dispersión de una misma materia a través de los diferentes sinónimos que en una o diferentes lenguas pueden darse.

Teóricamente la representación específica de las materias facilita el acceso directo a la información precisa que se demanda y, la forma única utilizada para representar la materia asegura que el lector, al llegar a ella y a través de ella, tenga conocimiento de todos los libros que existen en una biblioteca sobre un asunto determinado.

2.31 RESTRICCIONES A LA REGLA

La regla de encabezamiento de materia específico y único encuentra en la práctica serias restricciones para su exacta y válida ejecución; es decir, esta regla entendida como norma o principio fundamental para el tratamiento de materias en el catálogo diccionario no puede realizarse o interpretarse en forma uniforme y efectiva del todo debido a que en la práctica está sujeta a las diversas peculiaridades del instrumento de que vale para su expresión, el idioma, y de las peculiaridades del objeto fundamental al que sirve, el público. A su vez la organización de la biblioteca a través de sus posibilidades y limitaciones en el servicio que presta y la naturaleza y proporciones de la colección son fac-

tores cuya influencia no puede ser ajena a la forma en que se lleve a cabo la práctica de encabezamientos de materia.

Factores tan diversos y variables obviamente impiden una práctica uniforme y en muchos casos llevan a problemas que se traducen en las contradicciones a la regla fundamental de encabezamiento específico y que desde un principio señala el propio Cutter en las anotaciones a la regla 161.

Después de que Cutter afirma y enfatiza que un encabezamiento de materia debe corresponder a la palabra que exprese la materia específica del libro y no la palabra que represente a una clase que incluya esa materia, al reconocer que algunas materias no tienen nombre dentro de un idioma, aconseja el uso de encabezamiento clase, es decir, aquel que simbolice el nombre de una materia general y conocida puesto que la materia específica carece de nombre o se expresa por medio de una frase, o varias frases, no lo suficientemente claras, precisas y conocidas para ser usadas como encabezamientos de materia.

Estos casos frecuentes en las nuevas materias del conocimiento obligan a la generalización mayor o menor, según las posibilidades de cada idioma, y esto es una contradicción a la regla 161 que claramente rechaza el uso de encabezamientos clase.

La introducción de encabezamientos clase en diferentes graduaciones de generalización no siempre obedece a las limitaciones que el idioma impone sino que es provocada por el público mismo o la biblioteca y las observaciones que a este respecto apunta Cutter, ponen gravemente en entredicho la validez real del principio

de encabezamiento de materia específico pues dice este autor que algunas bibliotecas duplican los encabezamientos de materia para un mismo tema, o sea, "se asigna un encabezamiento específico para satisfacer la regla y un encabezamiento clase para satisfacer al público...."

Cutter explica que el encabezamiento clase se hace necesario para el público, o parte de éste, acostumbrado a generalizar "por el uso de catálogos clasificados o aún de catálogos diccionarios en los que la especificación se realiza en forma muy parcial".

La explicación de Cutter aleja un poco la duda, que sus propias palabras provoca respecto a si la práctica de encabezamientos de materia representa una respuesta a la demanda del público o representa la imposición de una práctica ajena a los intereses o necesidades de ese público.

Posteriormente, y persistiendo el hecho de que algunos lectores al acudir en busca de información específica no expresan su demanda en forma específica pues la generalizan, ya no es posible que siempre se atribuya este fenómeno a la influencia de los catálogos clasificados o sistemáticos que en estos momentos, y a diferencia de la época en que vivió Cutter, son pocos los que han sobrevido al impacto del catálogo diccionario y por lo tanto es poca la influencia que pueden ejercer en el público usuario de bibliotecas.

Es el caso que parte del público, ya sea por la influencia de catálogos sistemáticos, por cierto tipo de disciplina adquirida en las escuelas o, simplemente llevado por esa tendencia natural de la mente humana a clasificar y de la cual no logra liberarse ante un catálogo diccionario, no entiende la norma de encabezamien-

to específico.

Es así que por causas cuyas peculiaridades varían de un idioma a otro, de una biblioteca a otra y, de un lector a otro, la especificación en los encabezamientos de materia del catálogo diccionario no puede realizarse de acuerdo con una sola interpretación de validez universal y en la que se podría entender por específico, la representación justa y concisa de una materia tal y como ésta se presenta, o se trata, en un libro.

Por principio, la regla fundamental de los encabezamientos de materia está expuesta a las diferentes interpretaciones, a la ambigüedad y a la contradicción por las limitaciones que le impone:

1o. El idioma, cuando éste carece de nombres para ciertas materias.

2o. La biblioteca, cuando por diversas razones "realiza en forma muy parcial" sus encabezamientos específicos.

3o. El público, o parte de éste, cuando no reconoce o imagina encabezamientos de materia específicos y generaliza, es decir, piensa la clase a que pertenece la materia específica por la que se interesa.

2.311 EL IDIOMA

El uso del idioma como fuente de símbolos temáticos parece marcar límites inaceptables en un sistema de catalogación por materias ya que se caracteriza por una capacidad de expresión de validez estrictamente local y el conjunto de materias que deben ser tratadas en una

biblioteca, representan ideas, conceptos y esfuerzos -- que se han producido en diferentes lugares y diferentes momentos y que al reunirse a través de su manifiesta-- ción bibliográfica, es decir el acervo de libros de una biblioteca, demandan para su organización y representa-- ción, símbolos que deben rebasar cualquier limitación -- local si se pretende su plena y exacta expresión.

Esta capacidad de abarcar todas las materias, o -- posibles, materias, del conocimiento humano y ofrecer -- para cada una de ellas un símbolo de significación pre-- cisa no la tiene el idioma, pues éste como receptor de -- esfuerzos cognoscitivo refleja un conocimiento parcial, particular o local y es así que ciertas materias nuevas o ajenas a los intereses y experiencias de una comuni-- dad determinada no siempre pueden expresarse con facili-- dad en el idioma que habla esa comunidad.

Por ejemplo, dice Ortega y Gasset que "en árabe -- existen cinco mil setecientos catorce nombres para el -- camello" lo que implica una riqueza de conocimientos -- respecto a los camellos que difícilmente podría enten-- derse y expresarse en nuestro medio al igual que sería -- difícil de entender y expresar en árabe lo que signifi-- ca en nuestro medio, lluvia, llovizna, tempestad, dilu-- vio, aguacero, chaparrón, chubasco, turbión, manga de -- agua, temporal, escampada, chipichipi, cellisca, etc.

Las expresiones idiomáticas que pueden simboli-- zar *materias* se reducen a la capacidad cognoscitiva de -- una comunidad y en su significado se limitan a las expe-- riencias e intereses de esa comunidad.

La asignación de encabezamientos de materia espe-- cíficos en una biblioteca se enfrenta así a limitacio--

nes y carencias del idioma; sin embargo, desde cierto punto de vista estas peculiaridades de su instrumento de expresión le auxilian en la eficaz aplicación de la norma de encabezamiento específico. Significa esto que existe en algunos casos una gran diferencia entre lo que teóricamente es específico y lo que el público entiende por específico. Por ejemplo, para los árabes, los encabezamientos específicos para los libros que traten sobre camellos pueden traducirse en cinco mil setecientas catorce formas que respectivamente se refieren a cinco mil setecientas catorce materias específicas diferentes, pero para esos mismos libros en nuestras bibliotecas sería inútil pretender dar un equivalente exacto de cada una de esas formas pues serían totalmente desconocidas ya que para el público lo más específico respecto a camellos sería CAMELLOS.

En relación a la naturaleza de una materia tratada en un libro, tal vez el encabezamiento de materia asignado corresponda a un encabezamiento clase, pero la materia general simbolizada puede ser lo más específico que en relación a esa materia del libro conoce el público.

Una representación precisa y exacta podría darla el idioma ya que, en general, los idiomas suelen contar con recursos para expresar con pocas o muchas palabras, es decir, con mayor o menor facilidad, cualquier idea, pensamiento, o materia. Por ejemplo, parece que en español no existe una expresión concisa totalmente aceptada para denominar un fenómeno que, en cambio, el idioma inglés expresa muy fácilmente por medio del vocablo "smog"; sin embargo, el idioma español puede expresarla aunque no con tanta brevedad: "contaminación ambiental provocada por una mezcla de niebla y humo".

En casos como el anterior se presentan problemas pero cabe aclarar que no precisamente por carencias del idioma en cuanto a imposibilidad de expresar algo, sino por las limitaciones para expresar con facilidad, o brevedad, ciertas materias. Es cierto que la brevedad, o concisión en las formas de los encabezamientos de materia, suele ser una cualidad pero por razones de elaboración y ordenamiento de los catálogos y no necesariamente un requisito indispensable ya que no hay que confundir concisión con precisión.

Cuando Cutter habla de materias que se expresan por medio de frases o muchas palabras no lo suficientemente claras puede referirse a que las expresiones no son usuales o familiares al público porque no es familiar la idea que simbolizan pero existen muchas expresiones formadas por varias palabras que, independientemente del número excesivo de palabras, representan como expresión de una materia la forma usual y significativa para el público y por lo tanto están satisfaciendo el único requisito que debe ser indispensable para un encabezamiento de materia y es el de que utilice la forma más usual o conocida. Ejemplo: SOCIEDADES DE PROTECCION MUTUA; ALEACIONES DE CROMO-ACERO MANGANESO; SAGRADO CORAZON DE JESUS, etc.

Los problemas se presentan cuando el uso impone expresiones incorrectas, según las normas del idioma, y cuando dentro del mismo idioma se dan varias formas para expresar la misma cosa.

La introducción de vocablos impropios a la estructura de un idioma, está manifestando un grave problema de carencia en cuanto el público demanda, con razón o sin ella, la necesidad de expresar en forma concisamente

se una materia, no únicamente expresarla o decirla, sino expresarla o decirla, en forma breve y como esto no siempre se puede hacer a través de los recursos propios del idioma se acude al préstamo de vocablos extranjeros.

Este es uno de los problemas principales que afronta la práctica de encabezamientos de materia ante las peculiaridades del idioma porque aquí el uso, que debería ser única guía para la elección de una forma correcta o incorrecta, suele ser variable y al menos no todas las bibliotecas cuentan con recursos para afrontar los constantes cambios a que le expondría la elección de formas usuales en determinado momento, por ejemplo mecanismo de distribución, mercadeo, mercadotecnia o marketing.

Es común que ante la presencia de nuevos conocimientos, experiencias o situaciones surjan cambios e innovaciones en la expresión pues el idioma no es un sistema acabado o definitivo y sus propias estructuras admiten el cambio en el significado de palabras que originalmente se refieren a situaciones, aspectos o conceptos equívocos o anacrónicos, por ejemplo la supervivencia o vigencia de la palabra átomo; o la innovación a través de la derivación de nuevas expresiones a partir de expresiones ya existentes y propias del idioma, o mediante la adaptación o adopción sin cambios de vocablos extranjeros.

El problema está en que estos cambios e innovaciones se realizan en forma demasiado lenta y la práctica de encabezamientos de materia no puede depender de soluciones a largo plazo.

Lo que puede ocurrir respecto a ciertas expresio-

nes propias de una comunidad o provenientes de un idioma extranjero pero en ambos casos impropias o ajenas a las normas que rigen un idioma, es difícil de preveer en el momento en que esas formas son populares. En muchos casos estas formas se mantienen en el uso popular por muy breve tiempo pues una vez aminorado el impacto que un nuevo conocimiento o una nueva situación produce, la influencia del vocablo original en el que se pensó, ideó y expresó ese conocimiento o situación, se diluye ante la propia interpretación de la comunidad que encuentra expresiones más adecuadas a su peculiar forma de pensar y hablar.

Sin embargo, en otros casos, esas expresiones que aparentemente o, a juicio de los puristas del idioma, no llenan carencia alguna del idioma se mantienen en el uso popular hasta que el idioma las reconoce y acepta oficialmente como ocurrió con la palabra hotel aceptada por la Academia de la Lengua Española y de cuyo caso observa Rafael M. Baralt en su Diccionario de galicismos: "hay que notar que hostal (abreviatura de hospital, del lat. hospitium) es el mismo vocablo francés hotel, el catalán hostal y el italiano ostello. ¿A qué pues la forma extranjera si tenemos una nacional y excelente?"

El hecho es que el uso impuso la palabra hotel, a la que dió un significado que no pudieron asimilar, como ocurre en otros casos, las expresiones españolas señaladas como equivalentes y que son hostal, hostería, mesón, venta, etc.

Los recursos idiomáticos como lo son las normas gramaticales, fonéticas y de sintáxis suelen ser auxiliares en la elaboración de la forma de un encabezamien

to de materia, pero estas formas carecen de validez, al menos por un tiempo, si a ellas se opone una expresión impropia pero familiar al público.

La decisión que se tome varía de una biblioteca a otra y es así que la interpretación de lo específico respecto a una misma materia es diferente aún entre bibliotecas pertenecientes a una misma comunidad lingüística.

Las decisiones pueden ser:

a) Aceptación de una expresión impropia pero usual.

Esto suele ocurrir en bibliotecas especializadas cuando esas expresiones provienen de la llamada terminología técnica, o sea, esa forma de expresión que Ortega y Gasset llama "seudolengua" pues no está sujeta siempre a las normas de un idioma. Por ejemplo: LAISSEZ-FAIRE; HANGARES; RES IUDICATA; VOLT-Ohmmetro; CRACKING, PROCESO; AQUALUNG; SNORKEL, etc.

En estas bibliotecas no es reprobable la violación a las normas idiomáticas pues está en discusión si la terminología técnica que en ocasiones suele rebasar las fronteras idiomáticas para convertirse en el instrumento de comunicación de validez internacional para los grupos de especialistas en determinados temas, debe sujetarse o no a las normas de un idioma.

Estas seudolenguas o terminologías técnicas, están expuestas a frecuentes cambios, sin embargo, esto que en otras bibliotecas representa graves problemas, no lo es tanto aquí ya que precisamente las bibliotecas especializadas en campos científicos y técnicos por el ritmo mismo de evolución y desarrollo que caracteriza

a esos campos suelen contar con formas de organización que tienen previsto el constante cambio no sólo de sus catálogos sino el de sus materiales bibliográficos.

b) Acentación de una expresión correcta pero poco usual.

Esta decisión es más común en las bibliotecas nacionales y todas aquellas bibliotecas, de mayores o menores proporciones, que juegan un papel importante en los programas de educación popular.*

Por razones prácticas más que de principio como puede ser el respeto a los valores idiomáticos de una comunidad, las bibliotecas nacionales suelen decidirse por las formas correctas ya que éstas son las menos expuestas al cambio.

Esta decisión no representa un obstáculo para el acceso directo a la información, o al menos no es muy grave, cuando estas instituciones están destinadas al servicio de sectores muy reducidos que suelen corresponder a los sectores cultos los que obviamente no ignoran la propiedad del lenguaje y acuden a las formas correctas, aunque no necesariamente formas cultas.

El problema lo afrontan las bibliotecas nacionales que pretenden ser públicas pues es tan grande y diverso el público que a ellas asiste que difícilmente la aceptación o rechazo de una forma correcta o incorrecta podría satisfacer a la totalidad del público.

* No necesariamente bibliotecas populares.

Nuevamente se impone la necesidad de evitar hasta donde es posible los cambios que en estas instituciones, por las proporciones mismas de sus colecciones, resultan altamente costosos y se acude a la forma que — ofrezca mayores posibilidades de vigencia. Cabe aclarar que cuando se trata de formas cultas y formas populares correctas se da preferencia a las últimas, es decir, — las populares ya que siendo correctas o apropiadas satisfacen a un mayor número de lectores. Por ejemplo: hotel, en lugar de hostal; locos, en lugar de orates; besos, en lugar de ósculo, etc.

En otras bibliotecas, las escolares y algunas públicas, la preferencia por las expresiones lingüísticamente correctas, cuando a éstas se opone la popularidad de expresiones equivalentes pero impropias, se basa en razones de principio más que prácticas. Estas bibliotecas cuando forman parte de los sistemas de educación pública, o de programas de difusión cultural, por la función educativa que oficialmente se les ha asignado no deben contribuir en el sostenimiento de aquellas expresiones que las normas del idioma considera impropias. — Por ejemplo: camión, en lugar de autobus, bus, guagua, bondi, turismo, etc.; jardín de niños, en lugar de kin-
der, etc.

c) Adoptar un encabezamiento clase.

Como ya se ha señalado antes, sólo se puede justificar el uso de un encabezamiento clase cuando el tema específico y su nombre, correcto o incorrecto, son desconocidos para el público usuario de la biblioteca — que afronta el caso.

Es sumamente difícil para una biblioteca, sobre todo si sirve a grandes sectores de público, determinar el grado de conocimiento respecto a cierta materia pero más difícil aún es el prever el grado de interés que una materia conocida por un grupo minoritario, puede en el futuro extenderse a una mayoría del público. Por ejemplo, hace unos catorce años, el tema representado por la expresión smog era desconocido para una gran mayoría del público de la Ciudad de México. En una biblioteca general, es decir, no especializada, el encabezamiento de materia más específico para un libro que tratara ese tema tal vez sería: Contaminación ambiental o Atmósfera Contaminación, es decir, un encabezamiento clase para la gran mayoría del público que tal vez puede interesarse, o también puede ocurrir que nunca se interese y en este último caso, no sólo sería inútil la generalización sino que el rechazo del encabezamiento específico correcto o no, afectaría seriamente al grupo minoritario conocedor del tema que acudiría al nombre específico.

Esta es una de las razones por las que algunas bibliotecas duplican los encabezamientos de materia para un mismo libro, o sea, asignan un encabezamiento clase para aproximar el tema a la mayoría del público, o a los lectores que acostumbran generalizar, y un encabezamiento específico para satisfacer al grupo de personas que conocen el tema y acuden al símbolo específico.

Es poco práctica esta política de duplicar los encabezamientos de materia pues, como se ha señalado, puede ser inútil el intento de aproximar un tema a una gran parte del público que lo desconoce y si en cambio los catálogos crecen en forma desmesurada. Por otra parte, cuando un tema rebasa el interés del grupo de es

pecialistas y se difunde a la gran mayoría del público, esa difusión no suele ser fomentada u obstaculizada por un encabezamiento de materia sino que ocurre por numerosas razones ajenas a la biblioteca. Por ejemplo, cuando en la ciudad de México se observa un fenómeno similar — al que se refiere la expresión smog, éste como tema rebasa el ámbito de interés de los especialistas y se hace popular y las bibliotecas que adoptaron un encabezamiento clase tendrán que substituirlo por el encabezamiento específico cuando éste no se adoptó, u omitirlo cuando se duplicaron los encabezamientos para ese tema.

Los encabezamientos clase también están expuestos a frecuentes cambios pero es preferible exponerse a los cambios de una forma específica impropia (smog) a una forma específica apropiada (niebla de humo) que el uso del encabezamiento clase para evadir los problemas que lleva consigo la aceptación o rechazo de expresiones correctas e incorrectas. Si no existen ni formas correctas, ni formas incorrectas, se justifica el encabezamiento clase.

A través de estas tres decisiones que dan lugar a la variedad de formas que un encabezamiento de materia puede adoptar entre las bibliotecas de una misma comunidad lingüística se manifiestan los problemas que las peculiaridades del idioma imponen a la simbolización de materias específicas en el catálogo diccionario y para los cuales se cuenta con el recurso de las referencias que aminoran esos problemas en cuanto aseguran que el lector tenga acceso a la información que busca:

POLUCION ATMOSFERICA véase. CONTAMINACION AMBIENTAL.

CONTAMINACION AMBIENTAL véase también NIEBLA DE

HUMO.

SMOG véase NIEBLA DE HUMO.

NEBLUMO véase NIEBLA DE HUMO.

En el siguiente capítulo se trata con mayor detalle estos recursos de la práctica de encabezamientos de materia pero es necesario observar que en los casos en que entre en juego estos recursos el acceso a la información es indirecto, al menos para una parte del público que no encontrará la información o materia por la que se interesa a través de la forma en que él la expresa. Por medio de las referencias, la biblioteca le indica al lector una forma no pensada por él y bajo la cual se registran los libros que le proporcionarán la información deseada pero, desde luego, el acceso a esa información ya no es directo y rápido.

2.342 LA BIBLIOTECA

La biblioteca desde el punto de vista de los recursos económicos, técnicos y humanos con que cuenta para crear los servicios que su público demanda, así como también, la naturaleza y proporciones del acervo bibliográfico, influye en la política que se siga en la práctica de encabezamientos de materia.

En ocasiones esta política se torna arbitraria y contradictoria cuando las violaciones a la norma de encabezamiento específico se originan por situaciones irregulares que la institución pretende cubrir a través de un instrumento, el catálogo y concretamente de sus

encabezamientos de materia que por la elasticidad y bondad de sus recursos pueden ser utilizados para cumplir objetivos ajenos a la práctica y al catálogo diccionario.

Tal es el caso de algunas bibliotecas que multiplican los encabezamientos para un mismo libro (encabezamiento específico, encabezamiento clase, encabezamiento de forma, encabezamiento geográfico, etc.) con el objeto de que el libro sea localizado a través de cualquier forma que se le busque. Pretender combinar en un catálogo las ventajas de los ordenamientos sistemáticos, lingüísticos, geográficos, cronológicos y de forma es además de una peligrosa deformación de la práctica de encabezamientos de materia, de eficacia muy relativa ya que semejante política lleva a un crecimiento desmesurado del catálogo lo que en un momento determinado impide su fácil consulta, sin considerar los problemas de tiempo, técnica y economía para la propia biblioteca que precisamente argumentando carencias humanas, técnicas y económicas no adopta, prepara o, elabora los sistemas, servicios e instrumentos adecuados para satisfacer las diferentes formas de demanda o intereses del público usuario de la biblioteca.

Una confusa interpretación de que la práctica de encabezamientos de materia es un subarreglo, o arreglo complementario, de la clasificación ya sea que ésta se aplique en la formación de catálogos sistemáticos o en la colocación de los materiales bibliográficos, puede llevar a las confusiones y arbitrariedades que se han mencionado.

Efectivamente la práctica de encabezamientos de

materia suele complementar, o se complementa con la clasificación en la misma medida que ésta se complementa con la catalogación. Sin embargo lo anterior no significa que los encabezamientos de materia deban suplir carencias, limitaciones o deficiencias de la clasificación sistemática.

Desde el punto de vista de las limitaciones que afronta todo esquema de clasificación aplicado al ordenamiento mismo de los materiales bibliográficos, hasta cierto punto los encabezamientos de materia suelen complementar y auxiliar esas limitaciones. Por ejemplo, cuando por las características mismas de algunos esquemas de clasificación, o por las necesidades de una biblioteca, se antepone al criterio temático que suele regir las divisiones y subdivisiones de un esquema de clasificación, otros criterios ajenos a la consideración temática tales como la forma (obras de consulta, películas, discos, publicaciones periódicas, novelas, etc.) el tamaño (folio, octavos) el valor (incunables, libros raros, ediciones príncipe, etc.) su procedencia (publicaciones oficiales nacionales o internacionales, fondos de origen, ciertas donaciones, etc.) o cualquier otra consideración que se traduce en la separación o exclusión, de ciertos materiales del lugar al que temáticamente pertenecerían y en el que el lector espera encontrarlas, estas deficiencias o limitaciones en los esquemas de clasificación sistemática, o en su adaptación a las necesidades de cada biblioteca, son auxiliadas por los encabezamientos de materia en cuanto un encabezamiento específico reúne bajo su forma todos los materiales documentales que ofrecen información sobre el tema simbolizado, independientemente del lugar que ocupan en la biblioteca esos materiales documentales.

Pretender subsanar totalmente los casos en que la clasificación sistemática afronta limitaciones mediante la duplicación de encabezamientos de materia clase y específicos para un mismo libro afecta gravemente el claro entendimiento y aprovechamiento, para el desconcertado lector, de lo que es, y le puede ofrecer, un catálogo diccionario y sus encabezamientos de materia específicos.

Las peculiaridades de los servicios de una biblioteca y muy especialmente la naturaleza y proporciones de la colección suelen ovocar la variedad de formas que una misma materia adopta entre diferentes bibliotecas.

Esto, que hasta cierto punto, no es precisamente una violación a la norma de encabezamiento específico puesto que no se está generalizando sino que sólo se está variando la forma de expresar lo específico, muestra limitaciones innegables en el cumplimiento de simbolizar materias específicas a través de formas usuales para el público.

El caso es común en las bibliotecas generales cuyas colecciones adquieren grandes proporciones ya que es frecuente que varios encabezamientos específicos, iniciados en sus expresiones usuales por la misma palabra se reúnan en proporciones exageradas, tanto por el número de encabezamientos como por el número de fichas que reúne cada uno, en un lugar determinado del catálogo obstaculizando la pronta y fácil localización de alguno de esos encabezamientos, o de alguno de los libros que encabezan. Para desahogar esa parte del catálogo, la biblioteca que afronta el problema, acude a la alteración, o inversión, de la expresión usual. Por ejemplo:

ACUARELAS - CONSERVACION en lugar de Conservación
de acuarelas.

EDIFICIOS - CONSERVACION en lugar de Conservación
de edificios.

LIBROS - CONSERVACION en lugar de Conservación de
Libros.

SUELOS - CONSERVACION en lugar de Conservación de
suelos.

y así todas las materias específicas que se inician con la palabra conservación (conservación de alimentos, de pinturas, de monumentos, de energía, de recursos naturales renovables, de recursos naturales no renovables, etc.) alteran mediante la inversión su expresión usual para el público ya que en tal situación la palabra inicial y significativa no permitiría al lector la pronta y fácil localización de la materia que busca.

Las proporciones y naturaleza de una colección - en casos similares al anterior suelen marcar limitaciones en el uso de expresiones usuales y aún cuando el rechazo de éstas no impide al lector el acceso a la información que le interesa pues aquí también entran en juego los recursos de las referencias para indicarle la forma adoptada (Conservación de suelos véase SUELOS - CONSERVACION) el acceso no se lleva a cabo en forma directa.

La influencia que ejerce la colección en la forma que adoptar los encabezamientos de materia se observa también en el mayor o menor grado de detalle en las expresiones, o símbolos, por ejemplo:

SUELOS - CONSERVACION - MEXICO - TRABAJOS ANTE-
RIORES a 1910.

CONSERVACION DE SUELOS.

CONSERVACION.

En cualquiera de los tres casos la materia específica es la misma y el mayor o menor grado de detalle en la simbolización no significa violación, o arbitrariedad, en la interpretación del encabezamiento de materia específica.

El primer ejemplo puede corresponder a la forma adoptada en una biblioteca general de grandes proporciones bibliográficas. Las subdivisiones geográficas y de período que no necesariamente están señalando aspectos importantes de la materia, representan peculiaridades que permiten subdividir los encabezamientos y con ello desahogar la consulta exhaustiva de todas y cada una de las fichas catalográficas. No es el objeto de los encabezamientos de materia simbolizar una síntesis del contenido, naturaleza, o valor de una obra aunque, en ocasiones, tal parezcan los encabezamientos de las grandes bibliotecas, sino que por las proporciones de material que ciertos encabezamientos llegan a reunir, se hace necesario un mayor grado de detalle que auxilie al lector en la selección de las obras que pueden interesarle. - Puede ser que a un lector determinado no le interesen en especial los trabajos que se refieran a la conservación de suelos en México, pero definitivamente no se interesa si esos trabajos han sido publicados antes de 1910 y precisamente estas subdivisiones le evitan la consulta de las fichas allí reunidas.

El segundo ejemplo puede corresponder a la forma adoptada en una biblioteca general cuyo acervo no es de grandes proporciones y en el caso específico de libros que traten algún aspecto especial de la conservación son pocos los materiales con que cuenta; en consecuencia, no existe situación alguna que impida el uso eficaz de la expresión específica tal y como es usual para el público. Tampoco es necesario mayor detalle ya que la consulta de las pocas fichas catalográficas reunidas bajo el encabezamiento CONSERVACION DE SUELOS darán cuenta al lector de las peculiaridades de las obras que tratan el tema por el que se interesa.

El tercer ejemplo, es decir, CONSERVACION puede ser la forma adecuada, clara y significativa en una biblioteca especializada en suelos.

Obviamente si todos los materiales bibliográficos de una biblioteca, o al menos la mayor parte de ellos, se refieren a suelos, resulta innecesario el uso de esta palabra en los encabezamientos de materia.

2.313 EL PUBLICO

Como puede desprenderse de los incisos anteriores el único factor decisivo en la práctica de encabezamientos de materia, al igual que en toda actividad bibliotecaria es el público.

Se recrimina a catalogadores y clasificadores que recreándose en el perfeccionamiento de sus sistemas y tareas olvidan al público, sin embargo existe mucho de exageración en esta acusación.

La divergencia de formas de encabezamientos de materia entre varias bibliotecas e incluso la inconsistencia que se observa en algunas listas impresas pueden encontrar su justificación en las peculiaridades del público para el que se está trabajando.

Sin embargo tanta flexibilidad en la aplicación de normas ya no parece tan recomendable pues el campo de acción de una biblioteca no se limita al público que asiste o debiera asistir a ella. Los servicios interbibliotecarios o de cooperación que las propias bibliotecas han desarrollado obligan a cierta normalización en los sistemas a fin de facilitar las actividades de intercambio y cooperación nacional o internacional.

Por otra parte el alto costo de la organización técnica de los acervos documentales en cada biblioteca es un problema que en México se manifiesta en servicios al público deficientes y es que los pocos bibliotecarios profesionales que podrían difundir y ampliar esos servicios se ven obligados a desempeñar las tareas impostergables de catalogación y clasificación. Este problema que en mayor o menor grado afrontan otros países ve una solución en la creación de bibliotecas centrales o instituciones que se encarguen de adquirir y preparar para el servicio de los acervos de diferentes bibliotecas.

Todos estos programas de cooperación, intercambio y centralización obligan a una normalización que difícilmente podrá atender las características o necesidades peculiares de un grupo de usuarios.

Aún cuando en encabezamientos de materia la normalización no puede extenderse a todo tipo de bibliote-

cas si no sólo a aquéllas afines en el campo de especialidad del conocimiento que cubren, la práctica debe tender a una mayor rigidez o severidad lo que obviamente afectará al usuario.

Más que nunca deberán formalizarse los programas de entrenamiento de usuarios.

3. LAS REFERENCIAS

Las referencias son elementos fundamentales en el catálogo diccionario o catálogo alfabético de materias puesto que en ellas descansa la validez del encabezamiento de materia único y de ellas depende la coordinación lógica que sobre un arreglo mecánico, como el alfabético se hace necesario entre los tópicos del conocimiento allí representados.

Un aspecto que cabe destacar, ya que siempre se debe tener presente, es la naturaleza de la referencia como recurso eficaz al que se acude en numerosos problemas que surgen en la asignación de encabezamientos no solo de materia sino de autor también pues el mal uso o uso exagerado de este recurso degenera la naturaleza de los encabezamientos de materia y del catálogo todo que entonces pierde agilidad, cualidad vital para que sea realmente un instrumento eficaz y de uso fácil para el usuario.

3.1 DEFINICION

En términos generales la referencia es el envío de una forma de encabezamiento a otra forma de encabezamiento; es decir, las referencias son tarjetas o fichas que se intercalan en el catálogo para indicar al lector los encabezamientos usados por la biblioteca para representar la materia que a él le interesa.

A diferencia de las fichas o tarjetas catalográficas, la ficha o tarjeta de referencia presenta solo dos clases de elementos:

1) Encabezamientos de materia cuya posición en la ficha determina o indica su carácter ya sea de encabezamiento objeto de referencia (a) o encabezamiento referido (b).

2) La referencia propiamente que se indica por medio de las palabras véase o véase también según la clase de referencia de que se trate.

Ejemplo:

Referencia de véase

- (1) ----- MOXOS ----- (a)
 (2) ----- véase -----
 (1) ----- MOJOS ----- (b)
-

Referencia de véase también

- (1) ----- ARAWAKES ----- (a)
 (2) ----- véase también -----
 (1) ----- MOJOS ----- (b)
-

(1) Encabezamientos de materia:

- (a) objeto de referencia: MOXOS, ARAWAKES
 (b) referidos: MOJOS

(2) Referencia: véase, véase también

Como se ve en el ejemplo existen dos clases de referencias, las referencias de véase y las referencias de véase también que desempeñan funciones diferentes y que son las siguientes:

Referencia de véase (conocida también como envío, referencia, referencia primera) es el envío de una forma de encabezamiento no aceptado por la biblioteca a otra forma equivalente elegida por la biblioteca como encabezamiento único para representar la materia a que ambas formas, la rechazada y la elegida, se refieren o simbolizan.

Referencia de véase también (conocida también como relación o referencia segunda) es el envío de un encabezamiento de materia a otro, ambos aceptados por la biblioteca y que representan tópicos estrechamente relacionados por su afinidad o dependencia dentro del campo del conocimiento.

Estas dos clases de referencias cumplen cada una funciones totalmente diferentes. La referencia de véase anula la validez del encabezamiento objeto de referencia y por medio de la palabra "véase" señala al lector la forma elegida y usada por la biblioteca, o sea, el encabezamiento referido.

No así en la referencia de véase también; aquí "véase también" tiene un carácter sugerente, insinúa al lector, le aconseja, la consulta también de otros encabezamientos de materia bajo los que se encuentran agrupados otros materiales que tal le auxiliarán en el estudio del tema específico por el que se interesa.

3.2 CONCEPTOS FUNDAMENTALES Y REGLAS

Charles A. Cutter en sus normas para un catálogo diccionario, al idear las reglas para encabezamientos de materia resuelve por medio de las referencias dos problemas que se desprenden de la naturaleza lingüística en la representación de los encabezamientos de materia y del arreglo mecánico a que se someten dichas representaciones:

1o.) Validez relativa del encabezamiento de materia único ante varias formas equivalentes o sinónimas usuales o válidas para el público.

2o.) Dispersión arbitraria de tópicos en un arreglo alfabético ajeno a las relaciones lógicas que los tópicos del conocimiento mantienen entre sí.

Es aquí en donde Cutter señala dos recursos, la referencia de véase para indicar al lector las formas rechazadas por la biblioteca y la forma elegida; y la referencia de véase también para relacionar los diferentes tópicos representados según su grado de afinidad o dependencia.

3.21 REFERENCIA DE VEASE

Para nulificar una forma o un encabezamiento en el catálogo, Cutter no señaló únicamente la referencia de véase sino un recurso más y para el que se nota una marcada preferencia por parte de este autor y que es el asiento doble. No obstante la preferencia de Cutter, en la práctica posterior y con los catálogos en tarjetas,

no se debe olvidar que Cutter ideó sus reglas para catálogos en forma de libro, las bibliotecas se inclinan más a la referencia de véase puesto que el asiento doble favorece un crecimiento poco práctico del catálogo.

Los casos que presentó Cutter y entre los que oscilaba el asiento doble y la referencia de véase y que actualmente en la mayoría de las bibliotecas se resuelven a través de la referencia de véase son los siguientes:

1o. Cuando existan varias palabras en una lengua que se usan para expresar o simbolizar una misma idea o materia. En los ejemplos que se dan a continuación puede verse como especialistas en una materia y que se expresan en una misma lengua utilizan diferentes expresiones para nombrar a la misma materia:

Carrasco Puente, Rafael

La prensa en México; datos históricos, Pról. de María del Carmen Ruiz Castañeda. México, UNAM, 1962.

Gestoso y Pérez, José

Documentos para la historia de la primitiva tipografía mexicana... Sevilla, La Andalucía Moderna, 1908.

Iguíniz, Juan Bautista

La impresión en la Nueva España. México, Porrúa Hnos., 1938.

El tema de estos tres libros es el mismo, los tres se refieren a la historia en México del arte de es tampar en papel por medio de caracteres o tipos metáli-

cos y movibles, arte que suele nombrarse, independientemente de la propiedad de los vocablos, imprenta, tipografa y prensa.

Algunos diccionarios de sinónimos señalan un término más: estampa.

La biblioteca que va a asignar encabezamientos de materia a estos libros, conforme al principio de asiento único puede elegir la palabra IMPRENTA rechazando prensa y tipografía.

Como se verá más adelante la elección no es arbitraria puesto que dicha elección está sujeta a ciertas reglas que aseguran que la forma elegida es la más correcta y precisa o la más común para un grupo mayoritario del público. No obstante, la sola elección de una forma no anula para el público, o una parte minoritaria de ese público, la validez de las formas rechazadas; si estas formas rechazadas por la biblioteca son las que ellos usan, son las palabras en que traducirán su idea y su pregunta ante el catálogo.

Las formas rechazadas, prensa y tipografía se incorporan al catálogo no como encabezamientos de materia sino como encabezamientos objeto de referencia:

PRENSA
véase
IMPRENTA.

TIPOGRAFIA

véase
IMPRESA.

A su vez la incorporación de las formas rechazadas en el catálogo evita la necesidad de acudir a listas o índices complementarios al catálogo.

2o. Cuando en un encabezamiento de materia formado por dos o más palabras, existe alguna palabra o expresión especialmente significativa para la identificación o localización de la materia a que se refiere el encabezamiento no puede ser considerada en el ordenamiento del catálogo.

Ejemplo:

Jolly, Edouard

Cours pratique de moteurs industriels
a combustion interne; moteurs a explosion
et a combustion...

Encabezamiento de materia: MOTORES DE COMBUSTION
INTERNA.

Tirado Bendi, Domingo

Psicotecnia de la educación...

Encabezamiento de materia: PSICOLOGIA PEDAGOGICA.

Combustión interna y Pedagogía representan materias significativas en sus especialidades por lo que -

es probable que los lectores acudan a ellas y se hace -
necesaria la referencia de véase:

COMBUSTION INTERNA MOTORES

véase

MOTORES DE COMBUSTION INTERNA

PEDAGOGIA - PSICOLOGIA

véase

PSICOLOGIA PEDAGOGICA

En este segundo grupo se ha señalado sólo un --
ejemplo de numerosos casos que suelen presentarse y cu-
ya variedad e importancia difiere de biblioteca a bi-
blioteca.

A través de los siguientes capítulos se podrán --
detallar algunos de esos casos y por lo pronto sólo ca-
be enfatizar nuevamente la naturaleza de la referencia --
de véase como recurso último al que se acude cuando, --
ya sea que por la naturaleza de una colección, la deman-
da por parte del público, o las características del idio-
ma obliguen al bibliotecario elaborar una forma de encabe-
zamiento de materia en el que se ha relegado a un segun-
do lugar o se ha omitido un concepto significativo.

En cuanto al primer grupo, o sea, la elección en --
tre dos o más palabras que se usen para simbolizar una --
misma idea, prevalecen en su mayoría, las normas que pa-

los sinónimos diera Cutter y que textualmente dicen:

168. De dos sinónimos perfectos elíjase uno y -
hágase referencia del otro.

169. Al elegir entre encabezamientos sinónimos -
prefiérase el que:

- a) es más familiar a la clase de público -
que consulta la biblioteca.
- b) Es más usado en otros catálogos.
- c) Tiene menos significados diferentes al -
del sentido con el que se va a emplear.
- d) Está primero en el alfabeto, de modo que
la referencia de otro se puede hacer a la
página exacta del catálogo.
- e) Se reúne con materias afines.

170. En la elección de dos nombres que no son -
sinónimos perfectos, considere si hay diferencia
suficiente que requiera de asiento separado; si
no es así trátase como sinónimo.

171. De dos materias opuestas elíjase una y hága
se referencia de la otra."

Las reglas de Cutter son válidas en la práctica
actual salvo el inciso d) de la regla 169 que se refie-
re a catálogos en forma de libros* y de la última regla,
la 171 que implica el rechazo de uno de dos conceptos,-

* Se puede aplicar en la publicación de catálogos en -
forma de libros.

por ejemplo: Cuerpo y alma.

Encabezamiento de materia: CUERPO.

Referencia: ALMA véase Cuerpo.

La práctica ha cancelado la regla 171 en razón - de que dos conceptos opuestos suelen representar una materia de estudio y como tal debe ser representada:

Encabezamiento de materia: CUERPO Y ALMA.

Referencia: ALMA Y CUERPO véase CUERPO Y ALMA.

Desde el punto de vista de la referencia de - véase, los casos de la regla 171 pasan al segundo grupo, antes mencionado, y que se refieren a conceptos relegados u omitidos; desde el punto de vista de la forma del encabezamiento, que esta regla implica se tratará en el siguiente capítulo.

La política de hacer referencias de todos los sinónimos de una palabra elegida como encabezamiento de - materia es poco aconsejable y debe someterse a las con-sideraciones de las reglas para sinónimos que previenen las proporciones físicas del catálogo así como los re-cursos idiomáticos de que dispondrá el catalogador.

Por ejemplo, se va a asignar un encabezamiento - de materia al libro siguiente:

Zamudio Nieto, María de Lourdes

Determinación de vitamina G en semi-
llas frescas...

este libro trata el análisis de ciertos elementos repro-
ductores de las plantas a los que se les llama semillas,
nombre cuyo significado corrobora el Diccionario de la

Academia Española:

"Semilla. Cada uno de los cuerpos que forman parte del fruto de los vegetales, originados por las modificaciones que experimentan los óvulos después de haber sido fecundados y que reproducen la planta, cuando germinando en condiciones adecuadas, por estar contenido en cada uno de ellos el embrión de un nuevo individuo.

2) Cosa que es causa y origen de que procedan otras.

3) Granos que se siembran, exceptuados el trigo y la cebada".

el Diccionario de sinónimos e ideas afines de Julio de la Canal de como sinónimos de semilla y grano:

"Semilla. Simiente, pepita, germen, semen, embrión, rudimento"

"Grano, Semilla, simiente, Partícula, Barro".

La diferencia entre semilla y grano es clara en la definición de la Academia Española y no obstante se consideran sinónimos porque los sinónimos son según Roque Barcia "... voces y expresiones que parece tienen una misma significación" pero no tienen la misma significación porque en el origen de cada sinónimo encontramos que éstos se han incorporado al idioma no para repetir sino para enriquecer la expresión.

Si bien en el habla o en la literatura se justifica el uso de sinónimos sin que necesariamente se desee establecer diferencia ya que dan variedad a lo que

se está diciendo o escribiendo, en la práctica de encabezamiento de materia es necesaria la exactitud y precisión en sus símbolos.

Es así que en el ejemplo no se hace referencia de grano a semilla porque en este caso "hay diferencia suficiente" que puede utilizarse para dos encabezamientos, por ejemplo:

Zamudio Nieto, María de Lourdes

Determinación de vitamina C en semillas frescas...

Encabezamiento de Materia: SEMILLAS

Nery Ramírez, Joel

Métodos de conservación de granos almacenados..

Encabezamiento de materia: GRANOS

Comparando diccionarios de sinónimos con listas de encabezamientos de materia se comprueba la necesidad de analizar detenidamente cada palabra pues una referencia basada exclusivamente en los diccionarios de sinónimos resta recursos para futuros encabezamientos, de aquí la importancia de las reglas de Cutter.

Los incisos de la regla 169, excepto el d) entran en juego en cualquier momento aún cuando su interpretación varíe de acuerdo con las características de cada biblioteca.

Estas características que determinan tres factores, público, colección, e idioma pueden considerarse - en este mismo orden y entonces la aplicación de los incisos a) y b) que se refieren a la forma más familiar - al público ya sea por el uso diario o por la frecuencia del uso en catálogos que ese público suele consultar.

Sin embargo, pueden surgir otros factores ajenos al público pero que afectan a la biblioteca y en no pocos casos tendrán que atenderse. Es el caso entre sinónimos perfectos en los que un término es científico y el otro es un término popular. En una biblioteca pública es de esperarse que el término popular sea más familiar al público que el científico; pero como se sabe - los términos populares son de vigencia breve y obligan a la biblioteca a cambios que resultan altamente costosos. En tal caso y cuando los diccionarios o autoridades en la materia desconocen la propiedad o exactitud del término popular obviamente se rechaza y se hace referencia al término que el idioma acepta oficialmente:

Margarina véase OLEOMARGARINA

Indigestión véase DISPEPSIA

términos populares reconocidos:

Quiroterapia véase MASAJE

Hostal véase HOTEL

En el inciso e) de la regla 169 se considera - que en ocasiones es conveniente elegir entre dos sinónimos perfectos aquél que permite reunir en el catálogo - varias materias relacionadas, por ejemplo:

Eter acético véase ACETATO DE ETILO.

la elección de acetato de etilo permite que este encabezamiento se una con otros estrechamente relacionados:

ACETALDEHIDOS
 ACETATO DE BUTILO
 ACETATO DE CELULOSA
 ACETATO DE ETILO
 ACETATO DE VINILO

en tal forma el lector interesado en acetatos no se ve obligado a consultar en diferentes partes del catálogo. En cuanto sea posible aplicar esta regla la ventaja para el público es evidente siempre y cuando no se afecte el principio de asiento específico ya que si un término es el conocido por el público pero un sinónimo menos conocido permitiría unir ese encabezamiento con otros relacionados se debe anteponer el principio de asiento específico por ejemplo entre Democracia social y Socialismo, la elección del primero permitiría la unión con encabezamientos como DEMOCRACIA, DEMOCRACIA CRISTIANA, DEMOCRACIA DEL PUEBLO pero en este caso socialismo llena los requisitos de precisión y familiaridad por lo que se elige como encabezamiento de materia:

DEMOCRACIA
 DEMOCRACIA CRISTIANA
 Democracia social véase SOCIALISMO
 DEMOCRACIAS DEL PUEBLO

a su vez socialismo alemán como forma de encabezamiento de materia se uniría al encabezamiento SOCIALISMO estrechamente relacionado, sin embargo no es la forma más correcta y se hace necesaria la referencia:

Socialismo alemán véase NACIONALSOCIALISMO

El inciso e) de la regla 169 ofrece ventajas que deben aprovecharse cuando no se oponga a los principios básicos de los encabezamientos de materia.

3.22 REFERENCIAS DE VEASE TAMBIEN

El segundo problema al que se enfrenta Cutter al idear los principios que rigen al catálogo diccionario es la dispersión arbitraria de tópicos en un arreglo alfabético:

ABADIAS
 ABANCALAMIENTO
 ABANDONO Y CADUCIDAD DE LA INSTANCIA
 ABANICOS
 ABDOMEN
 ABEJAS
 ABOGADOS
 ABONO VERDE
 ABORDAJE MARITIMO
 ABORTO

Como puede notarse en el ejemplo, las materias, independientemente de su contenido o significación, de su relación por afinidad o dependencia o, de su jerarquía dentro de una sistematización científica, se reúnen en un ordenamiento que sólo atiende a las letras iniciales de sus nombres escritos.

Cutter creador de la célebre Clasificación Expansiva reconocida como uno de los esquemas de clasificación más lógicos que se han elaborado, no podía desestimar

mar las ventajas de la sistematización lógica en la presentación de materias dentro de un catálogo y es así - que él es el primero en señalar la "proximidad absurda" a que lleva el arreglo alfabético de materias.

Volviendo al ejemplo, mientras ABANDONO Y CADUCIDAD DE LA INSTANCIA se ofrece al lector próximo a materias como ABANCALAMIENTO y ABANICOS que representan materias totalmente ajenas, SENTENCIAS, PROCEDIMIENTOS CIVILES, DERECHO PROCESAL y otras estrechamente vinculadas con ABANDONO Y CADUCIDAD DE LA INSTANCIA se mantienen aisladas a través del catálogo.

Observa Cutter que el objetivo del catálogo diccionario es totalmente diferente al del catálogo sistemático y en tanto que el objetivo del primero es facilitar la pronta localización de una materia determinada, específica al lector y no específica dentro de las graduaciones lógicas de una sistematización científica, - los medios de que se vale el catálogo diccionario son - los adecuados para la realización de su objetivo. Sin embargo, la ventaja que ofrece el catálogo sistemático de auxiliar al lector por medio de la presentación de todas las materias relacionadas con el tema específico que busca puede en cierta forma llevarse al catálogo diccionario.

Relacionar materias, es la función que cumplen - las referencias de véase también, las cuales se incorporan al catálogo diccionario:

DERECHO PROCESAL véase también PROCEDIMIENTOS
CIVILES (ref)
DERECHO PROCESAL (enc. de mat).

PROCEDIMIENTOS CIVILES véase también SENTENCIAS
 (ref)
 PROCEDIMIENTOS CIVILES (enc. de mat).

SENTENCIAS véase también ABANDONO Y CADUCIDAD DE
 LA INSTANCIA (ref.)
 SENTENCIAS (enc. de mat.)

En cuanto a la naturaleza de los principios que rigen el ordenamiento de los encabezamientos de materia, Cutter menciona dos principios, uno de carácter externo y otro de carácter interno. El externo se refiere al ordenamiento alfabético que rige la presentación de todos los encabezamientos del catálogo diccionario. El interno se refiere a la "conexión" de materias según lo demande la naturaleza y contenido de cada materia simbolizada.

Al incorporarse las referencias de véase también no se afecta el principio que rige el ordenamiento en el catálogo puesto que sujetas a ese ordenamiento se incorporan las referencias de véase también para relacionar o enlazar materias afines.

Para realizar el principio interno que permitirá coordinar los tópicos representados en el catálogo, Cutter da dos reglas:

"187. Hágase referencias de materias generales - a sus diferentes materias subordinadas y también materias afines".

"188. Ocasionalmente hágase referencias de materias específicas a materias generales".

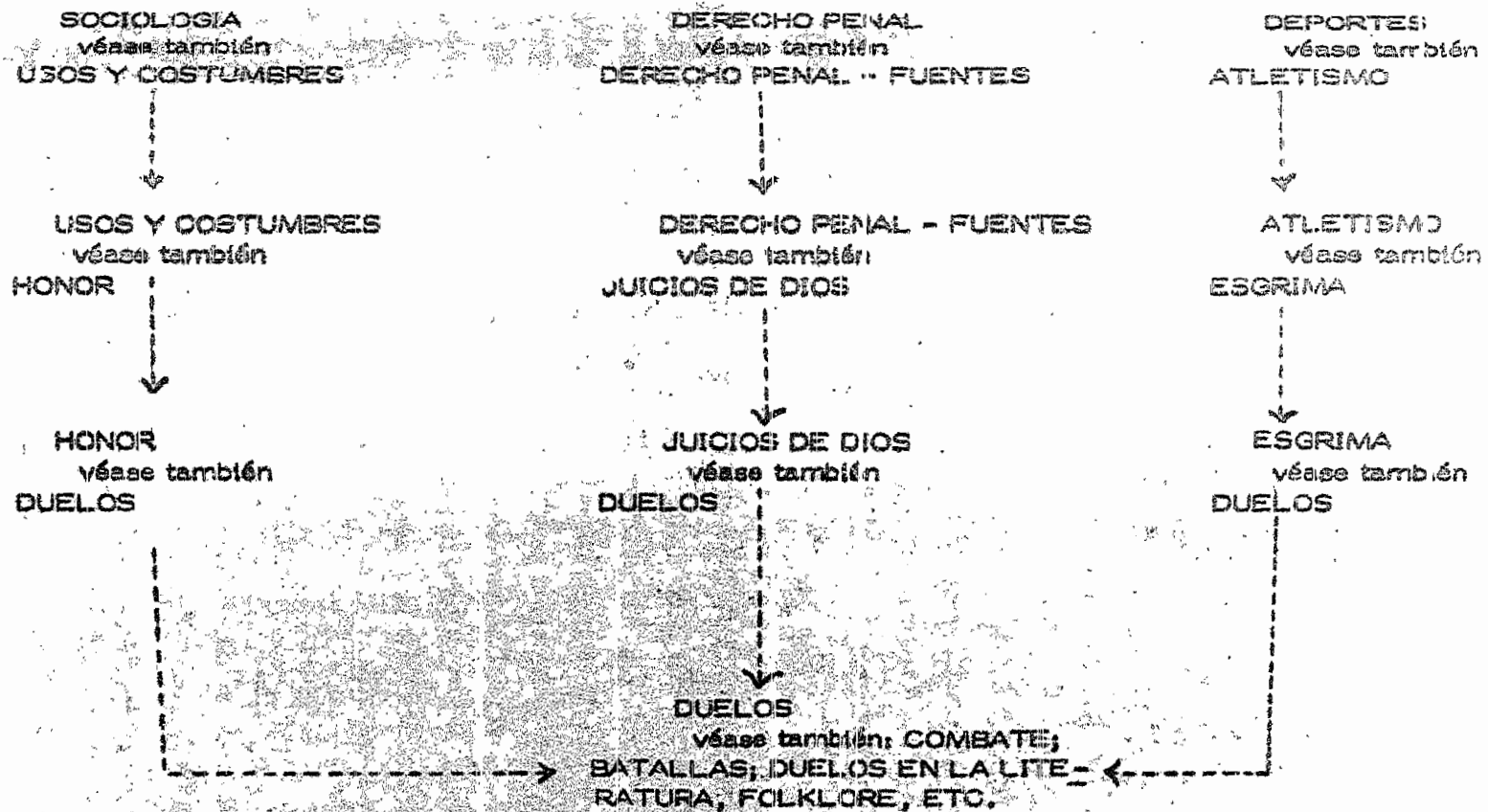
De acuerdo con la regla 187, al hacer referencias de materias generales a materias subordinadas, cada encajeamiento de materia representa una parte de un todo mayor que Cutter esquematiza en una pirámide en la que las referencias de véase también han unido materias particulares bajo materias más generales que a su vez se agrupan bajo otras mayores y así sucesivamente hasta llegar a las grandes divisiones del conocimiento.

Teóricamente el catálogo diccionario puede ofrecer también un esquema clasificado pero en el que a diferencia del catálogo sistemático, se ha superado el problema de las interrelaciones de materias diferentes en cuanto a su dependencia pero afines entre sí (véase Esquema 1).

Al relacionar sucesivamente materias con otras más específicas y afines, las referencias de véase también no tienen las limitaciones de los catálogos clasificados en los que las materias están limitadas en su significación a la definición de un concepto general (la división o clase) al que se encuentran subordinadas.

En estos catálogos sistemáticos una materia como DUELOS no puede ofrecer al lector los diferentes aspectos desde los cuales se le puede considerar ya sea el sociológico, el deportivo, el legal, el militar o el literario porque éstos como materias están sujetos a graduaciones que se desarrollan estrictamente en su secuencia de general a particular desde conceptos generales en los que no cabe la interrelación.

Es ésta la llamada limitación lineal de las clasificaciones sistemática y que Julia Pettee en su Subject headings, the history and theory of the alphabetical subject approach to books publicado en 1946, expli-



(Esquema 1)

có como la superficie plana en que rígidas líneas paralelas se han trazado limitando el análisis lógico a una dimensión.

Las rígidas líneas paralelas las marcan las definiciones de las grandes materias que representan las primeras divisiones de un esquema de clasificación, definiciones que vigilan los límites en que se desarrollan los conceptos cada vez más específicos y es así que si se considera el ejemplo de DUELOS en un esquema como el de la Clasificación decimal de Melvil Dewey, el concepto total de DUELOS aparece "mutilado" en diferentes clases aún dentro de una misma división como puede ser la de Ciencias Sociales; en esta división, Derecho, Costumbres, Arte y Ciencia Militar se desarrollan en subdivisiones diferentes.

En lo que es un punto crítico para el catálogo sistemático, es decir, su imposibilidad de dar cabida a las interrelaciones que nacen en el desarrollo de materias consideradas tradicionalmente diferentes y ajenas entre sí, el catálogo diccionario o alfabético de materias muestra una nueva concepción de la clasificación y esta nueva concepción consiste en considerarla como un cuerpo, o sea, que esa clasificación debe desarrollarse en tres dimensiones y en una superficie plana.

El principio interno que rige a las referencias véase también y por el que exclusivamente obedecen a la naturaleza y características de los conceptos objeto de referencia les obliga a desplazarse sobre las "rígidas líneas paralelas" para conectar las partes dispersas y unir los aspectos que en conjunto forman conceptos o materias del conocimiento:

ESTETICA

FOTOMETRIA

LUZ

OPTICA

véase también

COLOR

COLOR véase también COLOR EN LA PROPAGANDA COMERCIAL.

COLORES; TINTES Y TINTORERIA, etc.

Continuando dentro de los conceptos teóricos de las referencias de véase también las consideraciones de Cutter respecto a la regla 188 que dice "ocasionalmente hágase referencias de materias específicas a materias generales" esto se basa en una utilidad práctica que deberá decidir cada biblioteca.

De acuerdo con Cutter se hacen necesarias las referencias de véase también de materias específicas a materias generales cuando la información sobre esas materias específicas se localiza también y en forma muy completa en obras de carácter más general. Cutter señala como ejemplo el caso de CATEDRALES, encabezamiento desde el cual conviene referir a los de ARTE CRISTIANO y ARQUITECTURA RELIGIOSA así como los de historia de la

arquitectura en diferentes países ya que quien desea hacer un estudio completo sobre catedrales tendrá que consultar las obras que se encuentran bajo los encabezamientos generales citados.

A través de las reglas 187 y 188 se advierten -- las posibilidades de las referencias de véase también -- como instrumentos fundamentales en la elaboración de un esquema de clasificación lógico y metódico que en las -- páginas iniciales de las Rules for a dictionary catalog esbozó Cutter y cuya realización exigiría una "inmensa labor".

Independientemente de la falta de recursos en -- una biblioteca para llevar a cabo un experimento de tal magnitud, sin necesidad de ahondar mucho en el tema se pueden señalar los límites que por principio impedirían llegar a formar un esquema completo. Una biblioteca no puede reunir en su colección todas las materias del conocimiento existentes y por lo tanto la formación del -- esquema paralelo a la formación del catálogo diccionario sería incompleta, a menos que al margen del catálogo se hicieran referencias a temas que la biblioteca no tuviera.

En la práctica las reglas 187 y 188 se aplican -- en parte ya que el número de referencias tiende a limitarse cada vez más.

La política de reducir el número de referencias -- de véase también se basa en ocasiones en cierto criterio selectivo y en la necesidad de limitar el número de tarjeta que deben ser incorporadas al catálogo a fin de que éste no crezca demasiado.

La limitación del número de referencias se veri-

fica omitiendo definitivamente ciertas referencias o por medio de la llamada referencia global.

10. Se omiten referencias de véase también ya sea a materias más específicas, afines o generales, cuando se consideran suficientemente conocidas por el lector al que puedan interesar y por lo tanto resultan innecesarias. Por ejemplo:

GRAMATICA véase también ANALOGIA; SINTAXIS; PROSODIA; ORTOGRAFIA.

ORTOGRAFIA véase también ANALOGIA; SINTAXIS; PROSODIA.

ANALOGIA; SINTAXIS; PROSODIA; ORTOGRAFIA véase también GRAMATICA.

Respecto a la omisión de ciertas referencias, Carmen Rovira en su libro Los epígrafes en el catálogo publicado por la Unión Panamericana en 1966, señala un error en las listas en español y es que éstas suelen presentar referencias de un encabezamiento a otros inmediatamente próximos y da como ejemplo: "Combustión natural, véase Combustión, siendo este último término el epígrafe inmediatamente anterior, como poner Escuelas, véase también Escuelas normales, escuelas públicas, Escuelas rurales, etc." Y en efecto las listas en español que han traducido sus referencias de una lista en inglés dedican su atención a la forma del encabezamiento que en ese momento ven a asignar y las referencias las traducen literalmente.

De acuerdo con el tipo de público que acude a una biblioteca, de la preparación del grupo que pueda interesarse en determinada materia, corresponde al bi-

blotecario catalogador juzgar lo que para ese grupo es obvio y omitir las referencias a determinadas materias.

3.2 REFERENCIAS GLOBALES

Otra forma de reducir el número de referencias -- de véase también es por medio de la llamada referencia global cuyo uso ha difundido la lista de encabezamientos de materia de la Biblioteca del Congreso en Washington. Se aplican, de acuerdo con David J. Haykin, "...-- cuando varios encabezamientos a los que se va a referir son miembros individuales de una sola clase o categoría, la referencia no se hace al miembro individual sino a la clase, y algunos de esos miembros se anotan como ejemplo".

ARBOLES

véase también nombres específicos de árboles, -- ejemplo: OLMOS.

COLONIZACION

véase también subdivisión de COLONIZACION bajo nombres de países, regiones, etc. Ejemplo: MEXICO -- COLONIZACION y bajo nombres de grupos de personas. Ejemplo: EPILEPTICOS -- COLONIZACION; NEGROS -- COLONIZACION, etc.

EJERCITO

véase ARTE Y CIENCIA MILITARES; EJERCITO PERMANENTE; EJERCITOS; y también bajo países. Ejemplo: MEXICO, EJERCITO; E.U.A. ARMY; FRANCIA. ARMEE; y encabezamientos similares.

3.24 NOTAS ACLARATORIAS

Un elemento más que se incorpora al catálogo diccionario es la nota aclaratoria, "scope note" en inglés". La nota aclaratoria puede considerarse una forma más de referencia ya que cumple funciones similares que son las de procurar una mejor comprensión y coordinación de los encabezamientos de materia.

Las notas aclaratorias se hacen para aquellos encabezamientos de significado confuso y que no se ajustan con la precisión necesaria a la naturaleza de las materias que se van a representar bajo esos encabezamientos. Ejemplo:

GOBIERNOS ESTATALES

Se asienta aquí los trabajos sobre los gobiernos en general y en México.

Las obras que tratan de los gobiernos estatales en otros países organizados sobre bases federales se asienta bajo GOBIERNOS ESTATALES =subdivisión local= Ejemplo: GOBIERNOS ESTATALES - CANADA; GOBIERNOS ESTATALES - MEXICO.

Las obras que tratan de las divisiones administrativas de un estado centralizado se asientan bajo el encabezamiento GOBIERNO LOCAL.

La necesidad de precisar los límites o el alcance de un encabezamiento de materia puede presentarse en cualquier momento y es así que con mayor frecuencia aparecen actualmente en las listas de encabezamientos de materias. Las críticas ya surgen y desde luego se justifican cuando se abusa de este recurso. Cabe recordar la

recomendación de Carmen Rovira sobre los errores a que está expuesta la traducción de encabezamientos de materia. Es probable que las notas aclaratorias de listas en otras lenguas sean innecesarias en bibliotecas de países de habla española y sí en cambio otros encabezamientos que en aquellas listas no presentan las notas aclaratorias sea necesario elaborarlas para un catálogo español ya que la necesidad de precisar el significado de una palabra en relación a un tema obedece a necesidades que imponen las características peculiares del tema a representar, de una colección o, del uso y significado que le dé una comunidad en su lugar y momento determinado.

3.3 INTERPRETACION DE LAS REFERENCIAS EN LAS LISTAS DE ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA.

Guía básica para la elaboración y desarrollo de referencias son las listas de encabezamientos de materia que publican las bibliotecas, es por lo tanto conveniente señalar alguna de las formas en que se puede llevar a cabo la adaptación por una biblioteca determinada cuando los modelos que se le ofrecen se ajustan a sus necesidades.

Por medio de márgenes y tipos especiales se pueden distinguir en las listas los encabezamientos de materia y sus referencias. De acuerdo con los recursos de impresión se utilizan ciertos símbolos para diferenciar la clase de referencias. Por ejemplo en la lista de la Biblioteca Nacional de México, encabezamientos y referencias se presentan en la forma siguiente:

Los encabezamientos ordenados alfabéticamente se destacan por encontrarse en un primer margen y escritos

en letras mayúsculas. Las referencias de cada encabezamiento en renglones inmediatos que siguen al del encabezamiento y registrados sobre un segundo margen y en letras minúsculas, excepto las ortográficas:

Para señalar la clase de referencias se ha empleado vt y xx para las referencias de véase también y una x para las referencias de véase. En las referencias de véase también no solo se registran los encabezamientos a que se ha relacionado desde el encabezamiento bajo el que aparecen (vt equivalente al sa de las listas en inglés) sino que se registran también los encabezamientos desde los que se ha relacionado con el encabezamiento que se está considerando:

INSCRIPCIONES

Referencias a	<u>vt</u>	Inscripciones arquitectónicas.
INSCRIPCIONES		Petroglifos
		Sellos (Numismática)
	<u>x</u>	Epigrafía
Referencias de	<u>xx</u>	Arqueología
INSCRIPCIONES		Historia Antigua
		Paleografía.

Tanto Incripciones arquitectónicas; Petroglifos como Sellos (Numismática) son materias referidas, es decir, encabezamientos de materia a los que se va a relacionar desde INSCRIPCIONES:

INSCRIPCIONES encabezamiento objeto de referencia

véase también

INSCRIPCIONES ARQUITECTONICAS (encabezamiento re
ferido)

Arqueología; Historia antigua y Paleografía repre-
sentan encabezamientos desde los que se refirió a INS-
CRIPCIONES:

ARQUEOLOGIA

véase también

INSCRIPCIONES

Las referencias de véase (o sea las que se en-
listan a continuación de la x) de véase también (las
que se enlistan a continuación de xx) se desarrollan, -
esto quiere decir, que elabora una tarjeta para cada -
caso y se incorporan al catálogo tomando en cuenta para
la alfabetización el encabezamiento objeto de referen-
cia.

3.31 DESARROLLO

Cuando un bibliotecario al asignar un encabeza-
miento de materia que ha tomado de una lista juzga que
las referencias registradas en esa lista pueden aplicar
se en su biblioteca procede a desarrollar las referen-
cias, operación que puede llevar a cabo en la lista mis-
ma que le sirve de guía o por medio de la formación de
un catálogo de autoridad de materias. El objeto de esta ope-
ración dentro de la práctica de encabezamientos de materia
es la de asegurar la uniformidad por medio de un regis-
tro de los encabezamientos y referencias que ya se han
asignado. Es desde luego más aconsejable la formación -

de un catálogo ya que las listas ofrecen poco espacio para las anotaciones sobre los cambios u omisiones que se hagan, esto sin considerar los problemas que en este aspecto representa para una biblioteca los cambios de edición y los suplementos periódicos de las listas impresas.

Un ejemplo de como pueden desarrollarse las referencias de una lista es el siguiente:

Un bibliotecario ha asignado el encabezamiento HIDROTERAPIA el cual tomó de la lista de la Biblioteca del Congreso que lo presenta en la siguiente forma:

HYDROTHERAPY

- sa Baths
- Baths, partial
- Health resorts, watering places, etc.
- Hot water - Therapeutic use
- Mineral water
- Spondyl therapy
- x Hydropathy
- Kneipp cure
- xx Baths
- Medicine, Practice
- Physical therapy
- Therapeutics, Physiological
- Water

Se desarrollan únicamente las referencias registradas bajo x y xx o sea las referencias de sinónimos o formas rechazadas y las de materias más específicas.

AGUA - USO TERAPEUTICO véase HIDROTERAPIA

CURACION POR MEDIO DEL AGUA véase HIDROTERAPIA

HIDROPATIA véase HIDROTERAPIA

y las referencias de conceptos generales o afines con -
HIDROTERAPIA:

AGUA véase también HIDROTERAPIA

BAÑOS véase también HIDROTERAPIA

FISIOTERAPIA véase también HIDROTERAPIA

MEDICINA PRACTICA véase también HIDROTERAPIA

TERAPEUTICA FISIOLOGICA véase también HIDROTERAPIA

Aún cuando en el momento en que se están incorpo-
rando estas referencias en el catálogo la biblioteca no
tenga libros registrados bajo encabezamientos como AGUA,
BAÑOS, FISIOTERAPIA, etc., se está sugiriendo la consul-
ta de un encabezamiento como HIDROTERAPIA en el que el
lector encontrará material que le puede interesar. Hay
ventajas y desventajas en este procedimiento.

Entre las desventajas se puede señalar el hecho
de que es difícil en ciertos casos anticipar la elabora-
ción correcta de futuros encabezamientos y aquí los en-
cabezamientos objeto de referencia son posibles encabe-
zamientos, aunque no se ha dado el caso de asignarlos -
como tales.

Por una experiencia previa ante referencias de -
véase, el lector puede confundir las referencias y siem-
pre que se le presente una referencia abandonar su con-
sulta en esa parte del catálogo. Opina la doctora Ma. -
Teresa Chávez que sería conveniente colocar las tarje-
tas de referencias de véase también después de las fi-

chas catalográficas.

La ventaja de este procedimiento es que automáticamente se van registrando las referencias de temas generales a temas más específicos y afines. Ejemplo:

El bibliotecario asigna los encabezamientos BAÑOS, ELECTROTERAPIA; FOTOTERAPIA; MASAJE; ONDAS ULTRASÓNICAS - USO TERAPEUTICO; TERAPEUTICA OCUPACIONAL, etc., siguiendo la práctica de hacer referencias de materias generales a materias específicas, cuando estos encabezamientos se asignaron, al igual que en el caso de HIDROTERAPIA entre las materias generales con las que se relacionaron estaba FISIOTERAPIA y es así que en el momento en que a la biblioteca llega un libro que trata sobre fisioterapia y se asigna el encabezamiento correspondiente la relación con temas más específicos que se localizan en la biblioteca ya está hecha:

FISIOTERAPIA

vt Baños
 Electroterapia
 Fototerapia
 Hidroterapia
 Masaje
 Ondas ultrasónicas
 Rayos X - Uso terapéutico
 Terapéutica ocupacional
 Terapéutica recreativa
xx Terapéutica fisiológica

En el momento de asignar el encabezamiento de materia FISIOTERAPIA solo se hace una referencia de una materia general a la que pertenezca el encabezamiento asignado;

TERAPEUTICA FISIOLÓGICA véase también FISIOTERAPIA.

4. FORMA DE LOS ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA.

4.1 DEFINICION

La forma que adoptan los encabezamientos de materia corresponde a la forma del equivalente escrito de la palabra o palabras de un idioma las que se utilizan como símbolos temáticos en el catálogo diccionario.

4.2 REGLAS Y ADAPTACION AL IDIOMA ESPAÑOL

La regla básica de Cutter en relación a la forma de los encabezamientos de materia es la 172: "Asentar un libro bajo la palabra que mejor exprese su materia, ya sea que aparezca o no, en su título" Ejemplo:

Tallarico, Guiseppe

Vida larga y sana. Barcelona, Juventud, 1954.

Encabezamiento de materia: DIETA

Schurhammer, Georg

Varia. Hrsg. unter Mitwirkung von... Lisboa, -
Centro de Estudios Ultramarinos, 1965.

Encabezamiento de materia: ORIENTALISMO

Scharamm, Wilhelm Ritter von

Los asesinos de Hitler. Barcelona, A.H.R., -
1965.

Encabezamiento de materia: MOVIMIENTO ANTI-NAZI

Como se ve en el último ejemplo, no siempre una materia puede representarse por una sola palabra y los encabezamientos de materia están sujetos a las formas de expresión características de cada idioma. En los ejemplos que se dan a continuación podrá observarse la variedad de formas que un encabezamiento puede adoptar:

Díaz Aranda, Francisco Fernando

Anteproyecto de una planta para obtener óxido de magnesio a partir de carbonato. México, Offsaling, 1966.

Encabezamiento de materia: CARBONATO DE MAGNESIO.

Rondoni, Pietro

Compendio de bioquímica con aplicación a la patología y al diagnóstico. Barcelona, Labor, 1948.

Encabezamiento de materia: QUIMICA FISIOLÓGICA

Michener, James Albert

The voice of Asia. New York, Random House, 1951.

Encabezamiento de materia: CUESTION ORIENTAL (LEJANO ORIENTE)

The reply to México. New York, N.J., Standard Oil Co., 1940.

Encabezamiento de materia: EXPROPIACION PETROLERA -- MEXICO

Ribes Iñesta, Emilio

El concepto de articulación del campo como --

atención selectiva en el control cognoscitivo. -
México, 1966.

Encabezamiento de materia: CONOCIMIENTO, TEORIA DEL

Hemlin, Herbert McNec

Citizens' committees in the public schools. -
Danville, Ill., Interstate Printing Co., 1952.

Encabezamiento de materia: COMUNIDAD Y ESCUELA

Varias palabras (comunidad y escuela, química -
fisiológica, etc.) y diferentes clases de palabras (car-
bonato..., de..., y..., fisiológica...) caracterizan -
las formas que los encabezamientos de materia pueden -
adaptar.

Las formas que Cutter clasificó en la regla 174 -
referente a la estructura del nombre de una materia va-
rían radicalmente entre el idioma español y el adjeti-
vo en el inglés. Sin embargo en la adaptación del siste-
ma a nuestro idioma, el número de clases y ciertos ele-
mentos no varían:

Cutter clasificó seis formas de encabezamientos -
de materia:

"a) Una sola palabra, como BOTANY, ECONOMICS, -
ETHICS o varias palabras unidas, ya sea por

b) Un nombre precedido por un adjetivo, como --
ANCIENT HISTORY, CAPITAL PUNISHMENT, MORAL PHILOSOPHY, -
POLITICAL ECONOMY.

c) Un nombre precedido por otro nombre usado co-
mo adjetivo, como DEATH PENALTY, FLOWER FERTILIZATION.

d) Un nombre unido con otro por una preposición, como PENALTY OF DEATH, FERTILIZATION OF FLOWERS.

e) Un nombre unido a otro por "y", como ANCIENTS AND MODERNS.

f) Una frase o locución como en los títulos sur la règle PATERNA PATERNIS MATERNA MATERNIS y De uso -- panemiac juris Germanici, DER LETZTE THUT DIE THURE ZU, en los cuales la frase completa sería la materia del estudio."

Carmen Rovira en el capítulo correspondiente al proyecto de reglas para un código de encabezamientos de materia en español, en la regla 22 divide la forma de los encabezamientos en los siguientes grupos:

a) Epígrafes formados por un solo nombre sustantivo, singular o plural: Física, Escuelas.

b) Epígrafes formados por un sustantivo seguido de un adjetivo: Literatura española, animales domésticos.

c) Epígrafes formados por dos sustantivos unidos por una preposición con o sin artículo: Escuelas de bibliotecarios, Animales en el arte.

ch) Epígrafes formados por dos sustantivos unidos por la conjunción copulativa: Religión y ciencia, Determinamismo o indeterminismo.

d) Epígrafes formados por locuciones frases hechas o convencionales: Viajes alrededor del mundo.

e) Epígrafes formados por una frase usada en forma invertida, o sea poniendo el último sustantivo al principio: "Números, Teoría de los (Wat. 381)".

El cambio definitivo de las formas inglesas a las españolas es el sustantivo.

En relación a la forma de inciso a) tanto en inglés como en español se dan encabezamientos formados por una sola palabra:

Inglés: BOTANY Español: FÍSICA.

Los incisos b) y c) de las formas inglesas presentan la misma característica, o sea, la anteposición del adjetivo en una forma de encabezamiento compuesto por dos palabras: ANCIENT HISTORY como uno de los ejemplos del inciso b) y, DEATH PENALTY como ejemplo del inciso c). La diferencia estriba en que las formas del inciso c) representan formas en las que la expresión inglesa antepone un sustantivo, o sea, la expresión en el ejemplo sería PENALTY OF DEATH y recurriendo a la adjetivación del sustantivo se logra anteponer la palabra que en un caso determinado se considera más significativa sin que esto implique necesariamente que los encabezamientos cuya palabra inicial sea un sustantivo se rechacen en las formas inglesas como se puede corroborar en el inciso d).

Tanto las formas del inciso b) como las del c) tienen su equivalente en el idioma español en las formas del inciso b):

Inglés: ANCIENT HISTORY español: LITERATURA ES-
DEATH PENALTY PAÑOLA

De acuerdo con el régimen de las palabras del idioma español el sustantivo precede al adjetivo.

El inciso d) en las reglas de Cutter y en que se caracterizan los encabezamientos formados por dos nombres unidos por una preposición pasa exactamente a las formas españolas del inciso e):

Inglés: PENALTY OF DEATH Español: ESCUELAS DE BIBLIOTECARIOS.

Las formas inglesas de los incisos e) y f) son afines a las formas españolas de los incisos c) y d) respectivamente:

Los nombres unidos por una conjunción:

Inglés: ANCIENTS AND MODERNS Español: RELIGION Y CIENCIA.

Frase y locución:

Inglés: PATERNA PATERNIS MATERNA MATERNIS.

Español: VIAJES ALREDEDOR DEL MUNDO.

Debe advertirse la variación de formas de los encabezamientos de una materia al adoptarse en otros idiomas y que no obstante las diferencias, los principios serían comunes y efectivos.

Evidentemente así es puesto que las formas están

sujetas a características de naturaleza local. Haykin - en su obra Subject headings; a practice guide (Washington, 1951) lo corrobora al observar que las formas de los encabezamientos de materia deben reflejar la idiosincrasia de la lengua, "la clase de público que va a consultar el catálogo y, el tamaño y naturaleza de la colección.

La variación de las formas españolas respecto a las inglesas consiste en el predominio del sustantivo y este hecho no afecta la validez del principio de asiento específico aún cuando por el valor y la naturaleza del sustantivo y el adjetivo se considere que el orden que impone el régimen de las palabras en nuestro idioma relega lo "específico" a un segundo lugar favoreciendo la generalización, por ejemplo: FOTOGRAFIA; FOTOGRAFIA A COLORES; FOTOGRAFIA AEREA; FOTOGRAFIA ARTISTICA; FOTOGRAFIA ASTRONOMICA; FOTOGRAFIA BIOLOGICA; FOTOGRAFIA DE ANIMALES; FOTOGRAFIA DE LO INVISIBLE; FOTOGRAFIA DE MONTAÑAS; FOTOGRAFIA ESTEREOSCOPICA; FOTOGRAFIA INFRARROJA; FOTOGRAFIA LEGAL; FOTOGRAFIA MEDICA; FOTOGRAFIA MILITAR; FOTOGRAFIA PANORAMICA.

Fotografía como palabra inicial de varios encabezamientos adopta un carácter genérico bajo el que se agrupan aspectos específicos.

Observa Cutter que "en la mayoría de los casos el sustantivo expresa una clase, el adjetivo limita al sustantivo, y hace de ese sustantivo una subclase (como International law, Remittent disease, Secret societies, Sumptuary laws, Thiphoid fever, Venomous insects, Whig party, Woolen manufactures) y al adoptar al sustantivo (la clase) como encabezamiento se viola el principio fundamental del catálogo diccionario." De acuerdo con -

la idiosincrasia inglesa lo específico es: Internatio--
 nal admission, International congresses, International
 cooperation, International courts, International domain,
 International law, International organization, Interna--
 tional relations, International remedies, International
 security, International societies, International trea--
 ties, International wrongs, o en otro ejemplo, Italian
 art, Italian ballads and songs, Italian drama, Italian
 epigrams, Italian epitaphs, Italian essays, Italian fa--
 bles, Italian fayry tales, Italian fiction, Italian poe--
 try, Italian prose, Italian satire, Italian sonnets, -
 Italian wit and humor.

Independientemente de que tanto los adjetivos -
 International como Italian, por el número de encabeza--
 mientos que pueden unir se convierten automáticamente -
 en clases y los sustantivos que les siguen en subclases,
 las formas de los ejemplos representan para el lector -
 inglés formas específicas en tanto son las correctas en
 la estructura de sus expresiones y por lo tanto las co--
 nocidas y usuales como para el lector de países de habla
 española una forma usual es fotografía legal y no legal
 fotografía.

El concepto de específico en nuestras bibliote--
 cas no se puede realizar o interpretar según la función
 o valor de sustantivos y adjetivos puesto que esto lle--
 varía a encabezamientos tales como legal fotografía, -
 internacionales tribunales, italianos barcos, etc.

Lo específico en español para que sea eficaz de--
 be partir de la base que establece una forma de pensar -
 y expresarse en la que primero importa la cosa o el ser,
 y luego el cómo es; primero el sustantivo y después el
 adjetivo.

Luego aquí el problema no nace en el valor y régimen característicos de las palabras pues si bien en el idioma español se favorece el predominio del género sobre la especie, en el inglés lo que representa la especie puede adoptar características genéricas como es fácil observar en los ejemplos dados antes.

Por una causa o por otra ambos catálogos, el inglés y el español, pueden presentar ciertas características de clasificación que obstruyen el objetivo de localización rápida de una materia determinada aún cuando esa materia en su símbolo represente una forma específica y conocida para el público.

Este riesgo se corre si al elaborar las formas se olvida un factor tan importante como el del "tamaño y naturaleza de la colección".

Cuando una biblioteca tiene una gran cantidad de libros sobre un tema determinado porque es una biblioteca especializada, las formas de los encabezamientos de materia cuentan además con la terminología de la materia que no suele ser popular pero ha sido creada o es conocida por el público especializado que acude a esa biblioteca. Ejemplo:

ESTEREOFOTOGRAFIA por FOTOGRAFIA ESTEREOSCOPICA
CROMOFOTOGRAFIA por FOTOGRAFIA A COLORES

Pero las grandes bibliotecas generales, públicas o nacionales afrontan el problema de la concentración elevada de diferentes encabezamientos bajo una palabra. Esto obliga a la aplicación de ciertos recursos que dan por resultado variantes en las formas de los encabezamientos de materia.

Esos recursos intervienen tanto para resolver al-
gún problema de concentración excesiva de encabezamien-
tos bajo una palabra determinada o para destacar algún
aspecto significativo en encabezamientos compuestos o
simples.

A uno de estos recursos se refiere precisamente
el inciso d) en la clasificación de formas de Carmen
Rovira y que también fue reglamentado por Cutter: regla
175. "Asentar el nombre compuesto de una materia por su
primera palabra, invirtiendo la frase únicamente cuando
alguna otra palabra es decididamente más significativa o
usada con el mismo significado que tiene el nombre com-
pleto" Ejemplo:

DESAHUCIO, AUTO DE

Sobre el uso de este recurso en el idioma espa-
ñol Carmen Rovira establece su regla 28 en la que clara-
mente especifica los casos en los que se acude a la co-
na de inversión:

"Regla 28. En español se usan epígrafes de construcción
inversa solamente en los casos siguientes:

a) Cuando la primera palabra representa un con-
cepto vago e indeterminado y la segunda un asunto defi-
nido: Conocimiento, Teoría del; Causalidad, Principio -
de.

b) Cuando un fenómeno, teoría, etc., se conoce -
por un nombre personal, y el vocablo genérico que le -
precede no indica la cualidad especial de la materia: -
Marx, Doctrina de; Mendel, Ley de.

c) Cuando una inscripción, monumento arqueológico, etc., se conoce con un nombre personal o geográfico: Rosetta, Piedra de; Hammurabi, Estela de.

ch) Para las batallas y otros acontecimientos históricos que tengan un nombre específico, personal o geográfico: Waterloo, Batalla de; Zanjón, Paz de.

d) Para los accidentes geográficos en que la primera palabra sólo tiene un significado genérico, sin que forme parte integrante del nombre en cuestión: Gibraltar, Estrecho de; México, Golfo de; Caribe, Mar. Se exceptúan aquellos nombres en que la primera palabra ya no representa el accidente geográfico, sino que forma parte indisoluble del nombre: Río de Janeiro, Isla de Pinos, Ciudad Bolívar, Mar de Plata".

De gran importancia es la regla 29, también de Rovira:

"En ningún caso se usará la forma invertida para epígrafes formados por un nombre y un adjetivo, y sí solamente en epígrafes formados por una frase..."

Actualmente el recurso de la coma tiende a desaparecer en la práctica y está siendo reemplazado en un gran número de casos por el guión de subdivisión:

Equipo fotográfico por FOTOGRAFIA - EQUIPO en lugar de Fotografía, equipo de.

Sobre las características de los encabezamientos subdivididos, es decir, en los casos en que se ha recurrido al uso del guión se dedicará el siguiente capítulo

lo pero cabe aquí la mención ya que los encabezamientos subdivididos representan una variante más en las formas.

Otro recurso más que da por resultado otra forma de encabezamiento es el uso de los paréntesis para los encabezamientos representados por homónimos.

Sobre los homónimos dice Cutter en su regla 173: "Exponer cuidadosamente los asientos de materias diferentes que aparezcan con el mismo nombre, o elegir otro encabezamiento en lugar de uno de los homónimos" y en la parte correspondiente al estilo que se deberá utilizar para asentar los encabezamientos del catálogo diccionario, en la regla 217 se refiere al uso de los paréntesis para aclarar el significado de dos encabezamientos:

"Calculus (in mathematics)
Calculus (in medicine)"

Casos similares se presentan en el idioma español y la regla 7 de Carmen Rovira se refiere a ellos:

"Regla 7. Cuando sea absolutamente necesario usar como epígrafes dos términos homónimos deben diferenciarse entre sí mediante una o varias palabras colocadas entre paréntesis a continuación de cada uno de ellos, para definirlos o distinguirlos. (Cutter, 173; Vat. 380)".

Da como ejemplos:

GRACIA (TEOLOGIA)
GRACIA (ESTETICA)
GRACIA (DERECHO)

En el caso que sea necesario pueden utilizarse -- cualquiera de los tres signos, coma para inversión, -- guión de división o paréntesis para aclaraciones y es así que las formas de los encabezamientos de materia ofren tres variantes más.

4.3. FORMAS EN EL IDIOMA ESPAÑOL

De acuerdo con el número y clase de palabras -- que intervienen en la estructura de un encabezamiento -- de materia, las formas se pueden agrupar en cinco cla-- ses:

- 1) Encabezamientos de materia formados por un -- sustantivo.
- 2) Encabezamientos formados por un sustantivo y -- un adjetivo.
- 3) Encabezamientos de materia formados por dos -- sustantivos unidos por una preposición.
- 4) Encabezamientos de materia formados por dos -- o más palabras unidas por una conjunción.
- 5) Encabezamientos de materia formados por locu-- ciones, frases hechas o convencionales.

De acuerdo con los signos que intervienen en la estructura de los encabezamientos de materia estos pue-- den ser:

- 6) Encabezamientos de materia invertidos.

- 7) Encabezamientos de materia con aclaración.
- 8) Encabezamientos de materia subdivididos.

4.31 SUSTANTIVO

Esta puede ser el caso ideal en la asignación de encabezamientos de materia puesto que en las operaciones de ordenamiento representan el máximo grado de concisión. A su vez suelen contener una potencialidad significativa que se ajusta a los cambios que puede sufrir la materia o tópico que representan.

Esta forma de encabezamiento sólo pueden proporcionarla los nombres sustantivos puesto que son los únicos elementos de nuestro idioma que aislados conservan su significado claro y preciso a diferencia de otros elementos como adjetivos, verbos, artículos, preposiciones, adverbios, etc., que aislados se convierten en voces vagas e indefinidas que en ningún caso pueden responder a las necesidades de una representación temática.

Toda clase de sustantivos entran en juego para representar desde materias generales hasta materias altamente especializadas. Por ejemplo: CONTABILIDAD; HOMBRE; DUCTIBILIDAD; OPTIMISMO; VALENTIA; ARRITMIA; FAMILIA; ACULTURACION; BOCA; ESPAÑOLES; LATIN, etc.

4.32 SUSTANTIVO Y ADJETIVO.

Ya han quedado expuestas en párrafos anteriores las objeciones que se hacen a esta forma en relación a

la función que ejerce el adjetivo respecto al sustantivo. Sin embargo cuando la naturaleza de una colección no presenta características que impidan esta forma, el encabezamiento de materia formado por un sustantivo y un adjetivo suele representar una forma clara y concreta de enunciar una materia. Ejemplo: FUNCIONARIOS PUBLICOS; LITERATURA COMPARADA; MOVILIZACION INDUSTRIAL; CONCEPTO ARMADO, etc.

4.33 SUSTANTIVO Y PREPOSICION

Las formas anteriores y ésta corroboran la flexibilidad del sistema en el catálogo diccionario que permite la simbolización temática de las interrelaciones en el grado preciso que se requiere. Por ejemplo: INVESTIGACION DE SUELOS; EDUCACION DE PRINCPES; PERFORADORAS DE ROCA; ONDAS DE CHOQUE; FESTIVALES DE MUSICA, etc.

4.34 PALABRAS UNIDAS POR UNA CONJUNCION

Los casos en que se suele utilizar esta forma son los siguientes:

a) Para materias estrechamente relacionadas y que generalmente se estudian juntas: TRADUCCION E INTERPRETACION; DELITOS Y DELINCUENTES; ACEITES Y GRASAS; ACCIONES Y DEFENSAS.

b) Materias o conceptos opuestos: ESTATICA Y DINAMICA; DEUDOR Y ACREEDOR; ALMA Y CUERPO.

Estos casos representan expresiones usuales y

... por esto que pocas veces se aplica la regla de Cutter en la que se indica la elección de una de las materias y referencias de véase para la materia rechazada. En caso de que dos conceptos opuestos no sean usuales -- como igualdad y desigualdad se puede elegir el significativo y hacer referencia del rechazado: Desigualdad -- véase IGUALDAD.

c) Materias tradicionalmente consideradas independientes entre sí: DERECHO Y SOCIALISMO; LITERATURA Y CIENCIA; CRISTIANISMO Y ECONOMIA.

4.35 LOCUCIONES, FRASES HECHAS O CONVENCIONALES

Generalmente representan una forma elaborada por el bibliotecario cuando el idioma no le ofrece una forma concisa y conocida que exprese una materia.

En muchos casos se trata de nuevas materias aún desconocidas o aspectos complejos para los que no existe, dentro del idioma, una denominación breve, por ejemplo el siguiente título es la forma concreta que el autor da a su materia objeto de estudio Estudio para la recuperación de gasóleos pesados de la planta reductora de viscosidad para carga de la desintegradora catalítica de lecho fluido en la Refinería 18 de Marzo. Además el autor apunta su propósito de "... que sirva para una evaluación económica previa al diseño definitivo..." Este es solo un ejemplo de la complejidad de ciertos temas y no de un encabezamiento de materia formado por una frase ya que como se verá en el capítulo correspondiente a la elección de encabezamientos, temas similares adoptan otras formas.

Ejemplo de frases hechas o locuciones como encabezamientos de materia son los siguientes: LIBRE CAMBIO Y PROTECCION; COMPAÑIAS DE DEPOSITO DE SEGURIDAD; CONDICIONES EN LA INDUSTRIA TEXTIL; COMPUTACION ELECTRONICA DE DATOS; REPRESENTACION EN PROCEDIMIENTOS ADMINISTRATIVOS.

En algunos casos las frases son conocidas e usuales para designar un tema como LIBRE CAMBIO Y PROTECCION y en tal caso el encabezamiento de materia está representado por una forma específica.

4.36 USO DE LA COMA PARA INVERSION

La coma en estos encabezamientos obliga a un ordenamiento especial que no es claro para el público. Es por esto que tal forma se evita y solo se acude a ella cuando la supresión de alguna palabra le resta sentido a la forma, por ejemplo: Calor latente de la evaporación resulta confuso en la siguiente forma, Evaporación - Calor latente y es preferible la inversión: EVAPORACION, CALOR LATENTE DE LA.

En términos generales, se acude a este recurso:

a) Cuando en el orden correcto de un encabezamiento compuesto la primera palabra no es lo suficientemente significativa, ejemplo: METALES, EFECTOS DE LA RADICACION SOBRE LOS; TUNELES, CONSTRUCCION DE.

b) Por razones de arreglo en el catálogo y a fin de equilibrar el número de encabezamientos para que puedan ser consultados fácilmente es necesario dar una forma diferente a algunos encabezamientos ya sea para separar

parlos o unirlos con materias afines, ejemplo: RESERVA,
DERECHO DE; YOTOPPO, SEPARACION DEL.

4.37 USO DE PARENTESIS PARA ACLARACION

Se utiliza esta forma en los siguientes casos:

a) Para señalar la diferencia entre dos o más en
encabezamientos formados por palabras homónimas. Ejemplo:
COMPOSICION (ARTE); COMPOSICION (DERECHO); COMPOSICION
(MUSICA).

b) Para especificar o precisar el significado de
un encabezamiento confuso. Ejemplo; COLISION (FISICA NU
CLEAR); COMA (MEDICINA); GUIONES (TEATRO).

La forma de encabezamiento subdividido se tra-
ta en el siguiente capítulo.

5. SUBENCABEZAMIENTOS DE MATERIA.

5.1. GENERALIDADES

El subencabezamiento o encabezamiento dividido es una variante más entre las diferentes formas que pueden adoptar los encabezamientos de materia. Se caracteriza esta forma por representar materias en cuya simbolización se emplea el guión de separación (guión largo, guión espaciado) entre dos o más palabras. Ejemplo:

IMPUESTOS - RECAUDACION
 MAQUINAS DE VAPOR - DISEÑO
 LIBRE CAMBIO Y PROTECCION - ALOCUCIONES, ENSAYOS Y -
 CONFERENCIAS.
 RODANO, RIO - VISTAS PANORAMICAS
 NEGOCIOS - METODOS GRAFICOS

Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, el guión de división es un recurso frecuente en las grandes bibliotecas generales en donde las palabras o frases usuales para nombrar materias registran una gran cantidad de libros lo que retarda la consulta para el lector o, están colocadas entre decenas de encabezamientos similares lo que obstaculiza la pronta localización de una materia específica.

Por ejemplo: al elaborar la forma de un encabezamiento de materia para un libro en el que se describen en forma general cámaras, lentes y toda clase de instru

mentos fotográficos, la forma lingüísticamente correcta y precisa puede ser equipo fotográfico. Pero la consideración lingüística no basta y antes de hacer la designación de esa forma como encabezamiento de materia se considera la naturaleza de la colección y aquí se encuentra con que la biblioteca tiene una cantidad bastante considerable de libros que tratan sobre diferentes clases de equipos como: equipo para oficinas, para laboratorios, para campos petroleros, de construcción, de control en diferentes tipos de instalaciones, automáticos, hidráulicos, eléctricos, mecánicos, militares, industriales, de seguridad, etc. Las palabras equipo, aparatos, accesorios, etc., como encabezamientos de materia concentrarían respectivamente demasiados encabezamientos y a fin de evitar congestionamientos en ciertas partes del catálogo se cambia el orden de las palabras a fin de remitir muchos de esos encabezamientos a lugares más despejados del catálogo dejando bajo equipo, aparatos o accesorios encabezamientos especialmente significativos y conocidos exclusivamente bajo esa forma. Ya sea que se acepten algunos encabezamientos con palabras iniciales como equipo o aparatos, o definitivamente se rechacen en el catálogo, se hacen las referencias necesarias, particulares, o globales, que indiquen el uso de equipo y aparatos bajo nombres específicos de industrias o materias.

La materia específica a que se refiere el ejemplo es FOTOGRAFIA que como palabra inicial ha registrado un gran número de encabezamientos entre los cuales FOTOGRAFIA y EQUIPO o, FOTOGRAFIA, EQUIPO DE pueden representar formas no comunes al público a quien se le dificultará la localización de esas formas (antes de FOTOGRAFIA ARTISTICA o después de FOTOGRAFIA PANORAMICA según la forma elegida) entre encabezamientos simples y -

compuestos que se agrupan bajo la palabra fotografía y que a su vez están representando tipos especiales de fotografía y no aspectos generales aplicativos o relacionados con la fotografía. Es así que se acude al recurso del guión en este caso y en otros similares:

- FOTOGRAFIA - AMPLIACION
- APLICACIONES CIENTIFICAS
 - EQUIPO Y APARATOS
 - FORMULAS, TABLAS, ETC.
 - HISTORIA
 - ILUMINACION
 - MANUALES, LTC.
 - PAPELES DE IMPRESION
 - PROCESOS DE IMPRESION
 - PRODUCTOS QUIMICOS
 - SOCIEDADES, ETC.

Según Haykin, el guión de división es un recurso al que se acude no para limitar o especificar una materia. En una apreciación superficial puede parecer que las subdivisiones representan aspectos más específicos o subordinados a la materia dividida pero se debe reafirmar que no es el propósito del guión establecer secuencias de general a particular pues de lo contrario se puede incurrir en el error de introducir un principio de clasificación ajeno al catálogo diccionario. "La diferencia entre la subdivisión y la clasificación está en que la subdivisión se usa generalmente para facilitar su ordenamiento en el catálogo y no para limitar el alcance de la materia que subdivide".

5.2 REGLAS

Refiriéndose a las formas de los encabezamientos de materia, Carmen Rovira establece la regla 23 en la que se menciona el recurso del guión:

"Regla 23. Todos los tipos de epígrafes señalados anteriormente (la autora se refiere a las formas expuestas en el capítulo anterior) admiten subepígrafes, que aparecen a continuación del epígrafe, separado de él por un guión. A su vez éstos admiten en algunos casos nuevas subdivisiones".

En relación a esta regla señala la autora que es difícil establecer los tipos de los subencabezamientos, o subepígrafes, ya que en su ejecución influyen factores diversos como el del tamaño y la clase de biblioteca pero en términos generales los agrupa en tres tipos que representan los que se dan con más frecuencia:

"Regla 24. Existen distintas clases de subepígrafes:

- a) Aquéllos que pueden usarse bajo toda clase de epígrafes, por ser subdivisiones generales de forma: Anuarios; Discursos; Ensayos; Conferencias; Historia; etc.
- b) Aquéllos que pueden usarse bajo epígrafes de una clase determinada: Correspondencia, memorias, etc. (bajo nombres de profesio--

nes, autobiografías); Vida social y costumbres (bajo países, ciudades, etc.) Gramática (bajo idiomas) etc.

- c) Aquéllos que solamente son aplicables a un epígrafe determinado: Judíos - Persecuciones, Jesucristo - Crucifixión (Vat. 446, - 449, 4450)".

Estos tipos de subdivisión son usuales como se ha venido diciendo antes, en bibliotecas generales ya que es obvio que en algunas bibliotecas especializadas no se utilizan estos tipos de subdivisiones por ejemplo en una biblioteca teológica cristiana un libro que trata sobre la crucifixión de Jesús se asentará tal vez directamente bajo Crucifixión omitiéndose el nombre de Jesús o Jesucristos y en ciertas bibliotecas técnicas correspondencias, memorias, etc., se asentará directamente.

Resumiendo, en bibliotecas generales se acude a las subdivisiones en los siguientes casos:

1o. Cuando bajo una misma materia se registra un gran número de obras impidiendo la consulta rápida y fácil de ellas ya que el lector se ve obligado a revisar un gran número de tarjetas antes de localizar o decidir cuál o cuáles le interesen.

Estos son casos que ameritan un mayor grado de especificación, no obstante que la materia específica ya ha sido establecida y conviene mantener bajo esa materia los libros registrados. Se acude a las subdivisiones de la materia que van a representar rasgos distintivos de las obras. Ejemplo:

- GEOMETRIA - ESTUDIO Y ENSEÑANZA
 - ESTUDIO Y ENSEÑANZA (ELEMENTAL)
 - PROBLEMAS, EJERCICIOS, ETC.
 - TRABAJOS ANTERIORES A 1800
-

Una biblioteca que tiene 8 ó 9 libros de geometría es indudable que no necesita estas subdivisiones -- pero si el número de obras sobre esta materia aumenta -- el encabezamiento de GEOMETRIA ya no es lo suficientemente específico y tendrá que especificar más, por ejemplo: GEOMETRIA ANALITICA; GEOMETRIA DESCRIPTIVA; GEOMETRIA DIFERENCIAL; GEOMETRIA PLANA; etc. La biblioteca -- que ha agotado las clasificaciones posibles de la geometría tiene que acudir a otro tipo de elementos que le permitan subdividir y despejar la materia que registra un número elevado de libros sin tener que separarlos -- del encabezamiento que señala su materia específica: -- PRIMERA EDICIONES o TRABAJOS ANTERIORES A 1800 seleccionan y agrupan bajo geometría un conjunto de ediciones que tal vez sean las que busca un lector o por el contrario serán las que rechaza y en tal caso se le ha evitado la necesidad de revisar todas y cada una de las fichas encabezadas bajo GEOMETRIA.

2o. Cuando la primera palabra de un encabezamiento compuesto no es lo suficientemente distintiva o significativa de la materia que representa, por ejemplo: -- Efectos sonoros en los teatros; Evaporación de las legumbres; Enfermedades de las venas; Educación de sordos;

- TEATROS - EFECTOS SONOROS
 LEGUMBRES - EVAPORACION
 SORDOS - EDUCACION

Esta forma representa la solución que se ha dado a los encabezamientos compuestos por dos o más sustantivos unidos por una preposición, o preposición y artículo. La práctica tiene una base en la regla 30 de Carmen Rovira:

"Regla 30. Cuando en un asunto que se expresa mediante nombre y adjetivo, el nombre es genérico y no dice nada concreto, y es el adjetivo el que indica el verdadero asunto de la obra, se debe cambiar la forma de redacción del epígrafe, convirtiendo el adjetivo en un sustantivo, que pasa entonces a ocupar el primer lugar, usando el sustantivo genérico como subepígrafe. (Vat. 383c)" Ejemplo:

Enfermedades infantiles: NIÑOS - ENFERMEDADES
Contabilidad pública: FINANZAS PUBLICAS - CONTABILIDAD

Es muy importante la siguiente observación de la autora: "No hay que confundir estos epígrafes con otros que, a pesar de constar de un nombre genérico y un adjetivo, no pueden cambiarse en la forma indicada, porque perderían totalmente el sentido: Sistema métrico, Sistema solar, etc., (que no pueden convertirse en Metro-Sistema o en Sol - Sistema) ni mucho menos con los epígrafes formados por nombre y adjetivo en los que este último solamente califica o precisa el significado del sustantivo: Arquitectura medieval; Bibliotecas universitarias; Motores eléctricos".

3o. Cuando se concentra un gran número de encabezamientos bajo una misma palabra. Por ejemplo, la lista de encabezamientos de materia de la Biblioteca Nacional de México registró en 1967 aproximadamente 25 encabeza-

cientos de materia diferentes que se iniciaban con la - palabra psicología: existencial, forense, industrial, - patológica, religiosa, social, etc. Independientemente de problemas similares a los del primer caso, la exten- sa clasificación que admite psicología, de agotarse lle- varía a serios problemas en el ordenamiento y consulta del catálogo y por procedimientos similares al del ejem- plo inicial sobre equipo fotográfico se recurre a la - subdivisión, por ejemplo: psicología del aprendizaje, - psicología del color, psicología de las lenguas, psico- logía del derecho:

APRENDIZAJE - PSICOLOGIA

COLOR - PSICOLOGIA

LENGUAS - PSICOLOGIA

DERECHO - PSICOLOGIA

5.3 NATURALEZA DE LOS SUBENCABEZAMIENTOS

De acuerdo con la naturaleza de la materia que - representan los subencabezamientos estos se pueden cla- sificar en cuatro grupos:

- 1) Subencabezamientos de forma.
- 2) Subencabezamientos geográficos, locales, o de lugar.
- 3) Subencabezamientos de período o, cronológicos.
- 4) Subencabezamientos de materia o, asunto.

5.31 DE FORMA

Estos subencabezamientos pueden considerarse un - equivalente de las llamadas determinante de forma en - los esquemas de clasificación sistemática:

- SERVICIOS PUBLICOS - ALOCUCIONES, ENSAYOS, CON--
FERENCIAS
- BIBLIOGRAFIA
 - DIRECTORIOS
 - ESTADISTICA
 - EXPOSICIONES
 - CATALOGOS DE PELICULAS
 - MANUALES
 - INDICES
 - PUBLICACIONES PERIODICAS
-

En relación a la materia que dividen (en el ejemplo anterior: SERVICIOS PUBLICOS) los subencabezamientos son un complemento que representa características externas del libro o la materia. Estas características externas pueden referirse a una forma de presentación o arreglo especial de la materia (BIBLIOGRAFIA; DIRECTORIOS; INDICES; etc.) o un estilo especial en la presentación (ALOCUCIONES, ENSAYOS, CONFERENCIAS; MANUALES; PUBLICACIONES PERIODICAS; etc.).

Al igual que las determinantes de forma en los esquemas de clasificación, los subencabezamientos de forma pueden aplicarse a cualquier materia en la que las consideraciones desde el punto de vista de su forma o estilo suelen ser secundarias. Ejemplo:

Library of Congress, Washington D.C. Division of Bibliography. List of works relating to government regulation of insurance, United States and foreign countries... Washington, Govt. print. off., 1906.

Encabezamiento de materia: SEGUROS - BIBLIOGRAFIA

Peña Cejudo, Ernesto

La industria siderúrgica nacional; análisis de su estructura. México, 1964.

Enc. de mat.: INDUSTRIA METALURGICA - ESTADISTICA

En otros casos una forma o un estilo representan la característica más significativa de una obra o, definitivamente, es la materia en sí de esa obra y por lo tanto las mismas formas que suelen usarse como subencabezamientos pueden convertirse en encabezamientos principales, es decir, representar la materia principal objeto de estudio. Ejemplo:

García Morales, Justo

Etapas de la situación actual de la bibliografía. Madrid, Dir. Gral. de Archivos y Bibliotecas, 1935.

Enc. de mat: BIBLIOGRAFIA

Lova Gilberto

Evolución de la definición de estadística. - México, 1939.

Enc. de mat.: ESTADISTICA

5.32 GEOGRAFICOS, LOCALES O DE LUGAR

Subencabezamientos geográficos son los que representan el nombre de un lugar, región, área geográfica administrativa o, política. Ejemplo:

Ochoterana, Isaac

Las cactáceas de México. México, Cultura, ---
1922.

Enc. de mat: CACTACEAS -- MEXICO

Uribe Aceves, Pedro

Anteproyecto y modificaciones a las instala-
ciones del rastro municipal de Ciudad Guzmán, -
Jal. México, 1965.

Enc. de Mat: CARNICERIAS Y MATADEROS -- MEXICO -- CIUDAD_
GUZMAN, JAL.

Dörsing, Jugo, edit.

La enseñanza primaria en Alemania. 2 ed. Bue-
nos Aires, García Santos, 1927.

Enc. de mat: EDUCACION -- ALEMANIA

El uso de los subencabezamientos geográficos pa-
ra indicar la naturaleza local de las materias puede pa-
recer forzada en los encabezamientos de materia en idio-
ma español puesto que el ordenamiento de las palabras -
en este idioma permite mantener la primacía de la mate-
ria científica relegando a través de preposiciones, ar-
tículos y nombre o, preposiciones y nombre o, adjetivos
la mención geográfica:

CACTACEAS DE MEXICO

CACTACEAS EN MEXICO

CACTACEAS MEXICANAS

Sin embargo, la adopción del subencabezamiento -
geográfico en grandes bibliotecas pertenecientes a comu

modos de habla española se justifica en no pocos casos ya que:

1n. Simplifica la elaboración de los encabezamientos pues en el caso de materias de naturaleza mixta (científica-geográfica) suelen presentarse problemas de elección y redacción como podrá verse en el siguiente ejemplo:

Educación dominicana o,
 Educación en la República Dominicana o,
 Educación en Dominicana (República) o,
 Educación en, Dominicana, República

En una biblioteca de grandes proporciones bibliográficas la elección y redacción de una forma no depende exclusivamente de la propiedad o familiaridad de una expresión puesto que la gran variedad de material la obliga a valerse de todos los recursos idiomáticos que se le ofrecen, por ejemplo:

Aceptar EDUCACION DOMINICANA para los libros que se refieran a teorías, métodos y sistemas de educación ideados por dominicanos, independientemente de que esas teorías, métodos y sistemas sean, o no, aplicados en la República Dominicana.

Aceptar también EDUCACION EN REPUBLICA DOMINICANA para los libros que se refieran a método o sistemas de educación aplicados en la República Dominicana independientemente de la nacionalidad de quienes idearan esos sistemas o métodos.

El problema de la redacción, especialmente en este último caso no es fácil de resolver en las grandes bibliotecas ya que en estas es común que se vean obliga

de a invertir el orden de nombres compuestos que se -
 inician con ciertas palabras, entre ellas República, -
 Ejemplos:

República Federal Alemana	ALEMANIA (REPUBLICA FEDE- RAL, 1949 -)
Provincia de Segovia	SEGOVIA, ESPAÑA (PROVIN-- CIA)
Valle del Yaqui	YAGUI, VALLE DEL
República Dominicana	DOMINICANA, REPUBLICA
Golfo de Policastro	POLICASTRO, GOLFO DE

Si se desea mantener la uniformidad en todo el -
 catálogo, para el caso del ejemplo la forma correcta se
 ría:

EDUCACION EN, DOMINICANA, REPUBLICA

Ante la alternativa de romper la uniformidad en
 el catálogo usando una expresión usual (EDUCACION EN RE
 PUBLICA DOMINICA) o mantener la uniformidad y aceptar -
 una redacción forzada (EDUCACION EN, DOMINICANA, REPU--
 BLICA) el uso del subencabezamiento geográfico signifi-
 ca una buena solución:

EDUCACION - DOMINICANA, REPUBLICA

2o. Facilita el ordenamiento en el catálogo aún
 cuando esto depende del tipo de alfabetización que se -
 adopte (letra por letra o palabra por palabra) y el va-
 lor que se reconozca tanto a los encabezamientos de au-
 tor, título y materia como a elementos tales como guio-
 nes de subdivisión, comas, paréntesis, artículos, prepo-
 siciones, etc.

5.321 SUBDIVISION DIRECTA O INDIRECTA

La Biblioteca del Congreso en Washington a través de sus listas impresas de encabezamientos de materia ha difundido la práctica de dos clases de subencabezamiento geográfico: la división geográfica directa y la división geográfica indirecta.

La anotación de "Indirecto" precediendo a un encabezamiento en las listas de la Biblioteca del Congreso, escrita en un tipo de impresión diferente al del empleado en el encabezamiento y encerrada entre paréntesis significa que los encabezamientos con tal anotación han sido subdivididos geográficamente interponiendo entre la materia principal y el nombre geográfico específico, el nombre del país o estado al que administrativa y políticamente se encuentre subordinado el nombre geográfico específico. Ejemplo:

ESCUELAS NORMALES (Indirecto)

Sordo Dosal, Enrique

Sugestiones urbanísticas y escuela normal en terrenos del nuevo fundo legal de Xalapa, Veracruz, Veracruz, Gob. del Estado.

Enc. de Mat: ESCUELAS NORMALES - MEXICO - JALAPA, VERACRUZ.

Zúñiga Vázquez, Ricardo

Escuela Normal de Maestros y Educadoras del Estado de Cuernavaca, Morelos.

Enc. de mat: ESCUELAS NORMALES - MEXICO - CUERNAVACA, MORELOS.

Miranda M. Angel

Escuela Normal Rural en Aguascalientes, Ags.
México, 1965.

Enc. de mat: ESCUELAS NORMALES - MEXICO - AGUASCALIENTES (CIUDAD)

Siguiendo la práctica de subdivisión geográfica indirecta el orden que puede presentar ESCUELAS NORMALES sería:

ESCUELAS NORMALES - ALEMANIA - STUTTGART
 ESCUELAS NORMALES - E.U.A. - CALIFORNIA
 ESCUELAS NORMALES - E.U.A. - CHICAGO
 ESCUELAS NORMALES - E.U.A. - UTAH
 ESCUELAS NORMALES - MEXICO - AGUASCALIENTES (CIUDAD)
 ESCUELAS NORMALES - MEXICO - CUERNAVACA, MORELOS
 ESCUELAS NORMALES - MEXICO - JALAPA, VERACRUZ

Tanto Stuttgart como California, Chicago, Utah, Aguascalientes, Cuernavaca y Jalapa representan la región geográfica específica a que se limita el tema de los libros que respectivamente representan pero en un encabezamiento de subdivisión geográfica indirecta, como este nombre lo indica se registran indirectamente, es decir, anteponiendo como primera división el nombre de una área geográfica mayor a la que administrativamente se encuentran subordinados.

Por el contrario la anotación de "Direct" (precediendo al encabezamiento, escrito en diferente tipo de impresión y encerrado entre paréntesis) indica que el nombre geográfico específico a que se refiere en una obra se registra directamente como primera división del encabezamiento principal, es decir, sin interponer el

nombre del país a que pertenezca.

Ejemplo:

URBANISMO (Directo)

Gilbert, Paul

Chicago and its makers. Chicago, F.
Mendelshon, 1929.

Enc. de mat: URBANISMO - CHICAGO

Vazquez Arias, Carlos

Estudio urbano para la ciudad de Jojutla,
Morelos. México, Offsali-G, 1966.

Enc. de mat: URBANISMO - JOJUTLA, MORELOS

Vinocour, G.

Sugerencias urbanísticas y habitación popular
sub-urbana, Nicoya-Guanacaste, Costa Rica. Méxi-
co, Reséndiz, 1957.

Enc. de mat: URBANISMO - NICOYA, COSTA RICA

Hernández Delgado, Sergio

Plano regulador de Juchitán de Zaragoza,
Oaxaca. México, 1964.

Enc. de mat: URBANISMO - JUCHITAN, OAXACA

Al incorporar al catálogo estos encabezamientos
su ordenamiento sería:

URBANISMO - CHICAGO
 URBANISMO - ITALIA
 URBANISMO - JOJUTLA, MORELOS
 URBANISMO - JUCHITAN, OAXACA
 URBANISMO - LISBOA
 URBANISMO - MEXICO
 URBANISMO - NICOMA, COSTA RICA
 URBANISMO - ROMA

5.322 INTERPRETACION Y PRACTICA

La Biblioteca del Congreso ha recibido críticas en contra de su política de divisiones directas e indirectas, no obstante, la difusión de esa política rebasa las fronteras y se implanta en México.

Concretamente, la Biblioteca Nacional de México* ha adoptado las divisiones directa e indirecta pero en este último caso se omiten dos aspectos:

1o. La Biblioteca del Congreso señala que en la subdivisión indirecta se interponga el nombre del país o el del estado entre la materia principal y el nombre específico del lugar. No se especifica cuándo se usa el nombre del país y cuándo el del estado.

La Biblioteca Nacional de México ha omitido el -

* En la práctica tal vez la Biblioteca México es la primera en aplicar en sus catálogos las dos clases de divisiones. Al menos el único trabajo en que se explica esta política es un informe de la Dra. Chávez y que se refiere a la práctica de encabezamientos de materia en la Biblioteca México.

uso del nombre del estado y siempre emplea el del país.
Por ejemplo:

MINAS Y RIQUEZAS MINERALES (Indirecto)

- MEXICO - MACONI, QUERETARO
- MEXICO - PINAL DE ALMOLES, QUERETARO
- MEXICO - QUESO-ANIMAS, QUERETARO
- MEXICO - SANTA MARIA DE MIERA, QUERETARO
- MEXICO - TOLIMAN, QUERETARO
- MEXICO - YONTHE, QUERETARO

y no:

- Querétaro - Maconi
- Querétaro - Pinal de Almoles
- Querétaro - Queso-Animas
- Querétaro - Santa Maria de Miera
- Querétaro - Tolimán
- Querétaro - Yonthe

Tal vez la Biblioteca del Congreso usa el nombre del estado cuando se registra un gran número de lugares bajo el mismo país y para desahogar la parte que corresponde al nombre del país se remiten muchas de sus divisiones bajo los nombres de los estados. La Biblioteca Nacional de México tiene actualmente una colección que correspondería a la décima parte de la que registra la Biblioteca del Congreso y por lo tanto sus problemas - aún no son tan apremiantes en ciertos aspectos, sin embargo, su carácter como institución es similar, por lo tanto al igual que la Biblioteca del Congreso no tiene la posibilidad de descartar libros y así sus catálogos crecen día a día y en un futuro no lejano, si antes sobreviene un cambio en la forma tradicional del catálogo

go, es probable que en muchos casos se vea obligada al empleo de los nombres de los estados.

Mientras tanto, el uso exclusivo del país ofrece cierta ventaja y es que en el caso de nombres extranjero es difícil que el público conozca o identifique el nombre de un estado, provincia, región, departamento o el equivalente de estado en otros países a los que pertenezcan determinados lugares.

2o. La Biblioteca del Congreso excluye de la aplicación de subdivisión indirecta los nombres de algunos lugares. En las listas impresas aparece la relación de los lugares que nunca se registran subordinados a una área mayor aún cuando se trate de un encabezamiento de subdivisión indirecta. Estos lugares corresponden a territorios de E.U.A. así como a algunos estados de Australia, Alemania y E.U.A., provincias de Prusia, Bavaria, Austria, Países Bajos y algunas divisiones o regiones de Francia e Italia. También se excluyen de la subdivisión indirecta las provincias eclesiásticas, arquidiócesis y diócesis.

La razón que se da consiste en que representan casos que en el curso de su historia han formado parte de más de un estado. Por ejemplo el caso de Lorena que aparece entre la lista de lugares que nunca se registran en subdivisión indirecta:

Lorena: "Provincia de la antigua Francia situada entre el Luxemburgo, el electorado de Tréveris, el Palatinado, la Alsacia, el Franco Condado y la Champaña... Después de la Revolución formó los departamentos del Meurthe, del Mosa, del Mosela y de los Vosgos. En 1871, el tratado

de Francfort dió a Alemania parte de los departamentos del Meurthe, del Mosa, del Mosela para formar con la Alsacia la provincia imperial de Alsacia-Lorena y con el resto de estos dos departamentos se constituyó el departamento francés de Mertne y Mosela. En 1919 el tratado de Versalles devolvió a Francia los territorios cedidos a Alemania en 1871; y entonces la Alsacia volvió a formar los antiguos departamentos de Alto Rin y Bajo Rin, y la parte de la Lorena que había estado en poder de Alemania, el del Mosela".

El problema es en ocasiones mayor pues se puede tratar de lugares que estuvieron como una área autónoma o independiente y que actualmente ya no existen como tal pues el territorio se encuentra dividido en áreas administrativas diferentes pertenecientes a uno o más países y de las cuales alguna conserva el nombre aún cuando en una categoría política diferente.

Con ciertas especificaciones en los nombres y el uso de las referencias puede solucionarse el problema en ciertas bibliotecas pero no en todas ya que son factores determinantes la cantidad y naturaleza de las obras pues bien puede una biblioteca elegir una forma para usarla en todos los casos o por el contrario verse obligada a aceptar varias formas en que se especifique claramente la categoría política y período que representa la simbolización.

La Biblioteca Nacional de México rechaza la política de excluir en los encabezamientos de subdivisión indirecta los nombres de lugares cuya dependencia o existencia ha sufrido cambios. Para las subdivisiones indirectas en materias de naturaleza científica y técnica

ca suele emplear el nombre, o los nombres actuales de la área geográfica a que se refiere la obra aún cuando en materias de naturaleza histórica acepta diferentes formas del nombre de un lugar.

Lo que con esta política tiende a evitar la Biblioteca Nacional son las confusiones a que puede dar lugar un encabezamiento subdividido indirectamente que en algunos casos presenta división directa. Por ejemplo si se adoptan los casos de E.U.A. a los de México, tanto Baja California como Quintana Roo se les excluiría de la subdivisión indirecta pues se trata de territorios que podrían sufrir cambios ya sea adquiriendo la categoría de estados o pasando a formar parte de otros estados:

Minas y Riquezas minerales

- Alemania - Stuttgart
- Baja California
- Francia - Mosela
- México - Coahuila
- México - Ocampo, Michoacán
- México - Zacatecas
- Venezuela - Cumaná, Venezuela
- Quintana Roo

Fuera de estos dos casos, la Biblioteca Nacional adopta, con mayor apego la política que al respecto sigue la Biblioteca del Congreso.

Las ventajas y desventajas que, en términos generales, se han señalado en el uso de dos clases de divisiones geográficas son siempre relativas pero desde las argumentaciones de la Biblioteca del Congreso y las principales refutaciones que se le hacen es posible orientar

se en este tema tan debatido.

Haykin explica el criterio a que en principio obedece la designación de subdivisión indirecta y directa:

La división geográfica indirecta se ha empleado al considerar que el interés o importancia de ciertas materias suele encontrarse estrechamente relacionado con grandes áreas geográficas (países o estados) y no con áreas geográficas menores por lo que una obra limitada a una área geográfica menor representará para quien se interese en la materia, una parte o contribución a estudios e investigaciones que suelen emprenderse en relación a áreas geográficas mayores.

Tal característica en las materias (la de ser objeto de estudio en relación a grandes áreas geográficas) se ha reconocido con mayor frecuencia en los grandes campos de la ciencia y la tecnología y que son a los que de preferencia se le asigna subdivisión indirecta.

La subdivisión directa suele asignarse "casi invariablemente" a los encabezamientos que representan tópicos de derecho así como a otros pertenecientes a las ciencias sociales.

Las refutaciones que se han hecho se pueden resumir en dos, una de carácter general sobre la validez de los criterios expuestos por Haykin y la otra especialmente dirigida contra el uso de la subdivisión indirecta.

1a.) Arbitrariedad en la designación de las sub-

divisiones directas e indirectas.

En una rápida revisión de las listas impresas de la Biblioteca del Congreso se destacan los casos en que materias generales científicas o técnicas registran división directa y no indirecta, en cambio, materias generales de ciencia sociales, incluso de derecho, registran subdivisión indirecta. Ejemplo:

INGENIERIA HIDRAULICA (Indirecto)

INGENIERIA SANITARIA (Directo)

DERECHO AGRARIO (Indirecto)

EDUCACION (Indirecto)

EDUCACION TECNICA (Indirecto)

EDUCACION DE NIÑOS (Directo)

2a., La subdivisión geográfica indirecta contraría el principio de asiento específico al interponer entre la materia científica y la denominación geográfica a que específicamente se refiere la obra catalogada, el nombre de un país o estado ajeno al alcance o limitación geográfica a que específicamente se refiere la obra. Por ejemplo:

Escuela Normal en Aguascalientes, Aguascalientes.

El estudio se refiere específicamente a escuelas normales en la Ciudad de Aguascalientes y no a las escuelas normales en el estado de Aguascalientes, o al estudio de las escuelas normales en la República Mexicana; sin embargo, el encabezamiento de materia interpone el nombre de una área geográfica mayor:

ESCUELAS NORMALES - MEXICO - AGUASCALIENTES

Los encabezamientos de materia subdivididos indirectamente llevan en sí, un principio de sistematización ajeno a los encabezamientos de materia y que es el de subordinar materias específicas (en el ejemplo Ciudad de Aguascalientes) a materias generales (en el ejemplo México).

Esto es lo que, en términos generales, provoca el debate sobre las subdivisiones geográficas directas e indirectas.

En lo que toca al criterio que determina el tipo de subdivisión a emplear puede ser posible para algunas bibliotecas su aplicación estricta de acuerdo con los intereses de su público y la naturaleza del tratamiento de las materias; en tal caso no hay arbitrariedad en las decisiones.

Los tipos de subdivisión en un mismo encabezamiento pueden diferir de una biblioteca a otra ya que no siempre pueden coincidir la clase de libros sobre una materia y el tipo de interés que despierta en los lectores esa materia. Por ejemplo, en una biblioteca de Zacatecas puede interesar el tema de derecho agrario a un público afectado por diversas políticas sobre el repartimiento de tierras, la organización comunal y ejidal, la inafectabilidad en ciertos terrenos, etc.; a ese público le interesan casos específicos sobre ciertos distritos del estado y algunos vecinos a éste, por lo que la división directa puede ser la adecuada. En cambio para el público de una biblioteca nacional el Derecho Agrario representa un tema de vital importancia para la vida económica y política de un país o, ciertos países, por lo que se puede considerar objeto de estudio en relación a grandes áreas geográficas y una subdivisión geográfica indirecta será la más adecuada. Bien

puede darse el caso en otra biblioteca de que sus libros de Derecho Agrario sean de carácter teórico y no se refieran a lugar alguno en especial y en consecuencia para esa biblioteca, el encabezamiento de Derecho Agrario no registre subdivisiones geográficas.

Los argumentos, ideas, o más bien objetivos expuestos por Haykin son válidos aún cuando no siempre lo sean los casos.

La naturaleza y tipo de organización de una biblioteca y, la naturaleza y número de obras que forman la colección son algunos otros factores que pueden influir en la política a seguir respecto al tipo de subdivisiones y que en muchas ocasiones, especialmente en las grandes bibliotecas, impiden atender exclusivamente a los intereses del público.

Algunas bibliotecas pueden mantener toda su colección ordenada de acuerdo con un esquema de clasificación sistemática de materias* y ofrecer servicios de estantería abierta a su público. En este caso la interpretación y política a seguir con las materias que pueden ser objeto de estudio en relación a grandes áreas geográficas difiere de la aconsejada por la Biblioteca del Congreso y así aplicar subdivisión directa para las materias que registran un número elevado de obras pues si bien es cierto que la materia puede interesar en relación a grandes áreas geográficas, este interés por parte del público lo satisface el ordenamiento de libros en la estantería.

* Cuando no se forman secciones o departamentos especiales para ciertos libros que por su valor, su forma, su tamaño, etc., se separan de las colecciones generales.

Pero en las grandes bibliotecas que no tienen estantería abierta o que si la tienen cuentan con secciones o departamentos especiales que impiden que todos los libros sobre una materia se localicen juntos (sección o departamento de folletos, publicaciones periódicas, publicaciones oficiales, libros raros, mapas, etc.) la información que el lector puede obtener sobre la existencia de materiales en un tema depende del catálogo y por lo tanto la decisión respecto al tiempo de división diferirá de la que se tome en bibliotecas con estantería abierta.

Si mientras en unas bibliotecas el número de obras sobre un tema no es factor determinante en la decisión sobre el tipo de subdivisión a emplear, en las grandes bibliotecas públicas y nacionales el gran número de obras sobre un tema que pueda, o no, ser objeto de estudio en relación a grandes áreas sí es un factor decisivo que obliga a la subdivisión indirecta puesto que en ocasiones e independientemente del interés del público, la subdivisión indirecta es una medida que permite desahogar las primeras subdivisiones de un encabezamiento (subdivisiones de forma, de materia, de lugar, etc.) en las que por el gran número de obras registradas, la consulta y localización se torna lenta y cansada.

Desde luego en estas bibliotecas no se excluyen ciertos casos en los que las ventajas son patentes:

- a) La materia es objeto de estudio en relación a grandes áreas geográficas.
- b) Los nombres de los países y estados son más conocidos que los nombres de sus regiones administrativas subordinadas.

Sin embargo, hay que admitir que en muchos otros casos, factores diversos determinan el uso de la subdivisión indirecta y por lo tanto difícilmente se podrán justificar pero también difícilmente se podrán evitar.

5.33 DE PERIODO O CRONOLOGICOS

Quando una materia se trata en relación a un periodo especial y este hecho influye en forma determinante en la naturaleza de la materia que se ha elegido como principal, es común el uso de los subencabezamientos de periodo. Ejemplo:

Hare, Cristobal

La reina de las reinas, Isabel la Católica; estudio sobre la reconquista española. Paris,-- Hispanoamericana, 1906.

Enc. de mat: ESPAÑA - HISTORIA - FERNANDO e ISABEL, --
1479 - 1516

Byrnes, James Francis

Speaking frankly. New York, Harper & Brothers,
1947.

Enc. de mat: POLITICA MUNDIAL --1945--

García, Genaro

Dos antiguas relaciones de la Florida, publicada por primera vez... México, Aguilar Vera, --
1902.

Enc. de mat: FLORIDA, E.U.A. - HISTORIA - DOMINACION -
ESPAÑOLA, 1565-1763.

Estos subencabezamientos suelen representar etapas o puntos de referencia usuales o conocidos por los estudiosos que se interesan en la materia principal ya sea que los conozcan con una denominación (Dominación española...; Siglo de Oro, etc.) o una fecha que sea lo suficientemente significativa (1500; 1945-)

Los subencabezamientos de período pueden aplicarse en todas las materias cuyos casos pueden agruparse en dos clases: subencabezamientos de período bajo nombres de lugares y, subencabezamientos de período bajo nombres de materias científicas (físicas, naturales, filosóficas, sociales, etc.).

6.331 BAJO NOMBRES DE LUGAR

Se emplean en las materias de historia nacional y local de los pueblos.

El hecho de que el número de libros sobre historia suele ser considerable en las bibliotecas ha llevado a emplear formas generalmente aceptadas por las bibliotecas y en las que la palabra historia queda relegada en calidad de subdivisión bajo el nombre del lugar a que se refiere, reservándose su uso como materia principal para los casos de historia universal o, mundial y ciertos estudios historiográficos.*

* Las razones de esta política se tratan con mayor detenimiento en el capítulo correspondiente a Elección de los Encabezamientos de Materia.

Lo mismo que con la palabra historia ocurre con los nombres de los períodos importantes en la historia nacional o local de los pueblos. Concretamente, los problemas que impiden el uso de un encabezamiento directo para las épocas o períodos históricos los provocan fundamentalmente dos hechos:

1o. Los nombres de las denominaciones de período en las historias suelen iniciarse con palabras poco significativas por ser comunes a muchos pueblos. Por ejemplo, gobierno...; época...; revolución...; insurrección...; regencia; restauración; movimiento...; independencia...; guerra...; guerra civil...; reinado...; etc.

2o. Las denominaciones de período histórico pueden tener varios nombres. Por ejemplo: Intervención Francesa en México; Ocupación Francesa; Segundo Imperio; Imperio de Maximiliano; República... etc.

Los problemas a que llevaría el asiento directo de todos los períodos históricos en una biblioteca general serían la concentración de un gran número de encabezamientos bajo ciertas palabras y la necesidad de un gran número de referencias.

El uso del nombre del lugar como materia principal en los casos de historia local general o, en un período particular evita los problemas mencionados y además permite la reunión y subordinamiento cronológico de los períodos históricos. Aquí la aplicación estricta del principio de asiento específico y el ordenamiento alfabético tanto de materias principales como de subdivisiones no es efectivo puesto que los períodos históricos son elementos de unidades que deben mantenerse juntas ya sea para facilitar la consulta de los investiga-

eres para quienes el ordenamiento cronológico es un ordenamiento usual o, para introducir al lector iniciado en la materia, a aspectos tal vez desconocidos para él.

5.3311 PRACTICA

La elaboración de los subencabezamientos de período no presenta graves problemas ya que en conjunto, su ordenamiento, las fechas solas y las denominaciones con fechas fortalecen o auxilian en casos específicos en que no se pueda definir claramente un período:

- FRANCIA - HISTORIA - LOS XVI, 1771-1793
- 1789-1815
- REVOLUCION
- REVOLUCION, 1789-1815
- CONSULADO E IMPERIO, 1799-1815
- RESTAURACION, 1814-1830

Las épocas o períodos representados respectivamente por 1789-1815 y REVOLUCION así aislados carecen de sentido pero como subencabezamientos de Historia de Francia y cronológicamente próximos al reinado de Luis XVI adquieren un significado claro de su alcance que no es precisado por denominaciones o fechas específicas ya que suelen tratarse desde antecedentes hasta repercusiones que pueden o no abarcar más de un período claramente definido. Son casos que representan a una literatura que no es general pero tampoco se limita a períodos específicos.

Existen pocas variantes en la forma que pueden adoptar los subencabezamientos de período, entre las más usuales están las siguientes:

1) Las que corresponden a la denominación con la que se conoce un período. Ejemplo:

Thiers, Adolphe

Historia del Consulado y del Imperio; continuación de la historia de la revolución francesa. Barcelona, Montaner y Simón, 1897.

Enc. de mat: FRANCIA - HISTORIA - CONSULADO E IMPERIO, 1799-1815.

Poncins, León de

Histoire secreta de la revolution espagnole. Paris, Gabriel Beauchesne et ses fils, 1938.

Enc. de mat: ESPAÑA - HISTORIA - REPUBLICA, 1931-1939

Pittau, Joseph

Political thought in early Meiji Japan, 1868-1889.

Enc. de mat: JAPON - HISTORIA - PERIODO MEIJI, 1867-1912.

2) Los que representan períodos cuyo significado está relacionado con la actuación de algún gobernante.-
Ejemplo:

Vyrubova, Anna Aleksandrovna =Taneeva=

Souvenirs de ma vie; avec photos, lettres inédites adressées a Anna Virubova par le tsar, la tsarine, le tsarévitch et les grandes duchesses, durant leur captivité.

Paris, Payot, 1927.

Enc. de mat: RUSIA - HISTORIA - NICOLAS II, 1894-1917.

Marañón, Gregorio

Antonio Pérez; el hombre, el drama, la época.
Madrid, Espasa-Calpe, 1954.

Enc. de mat: ESPAÑA - HISTORIA - FELIPE II, 1556-1611

Manero Suárez, Adolfo

Traición y sangre sobre México! un capítulo -
del "Libro Negro" de las relaciones entre México
y los E.E.U.U. durante la Revolución. México, ---
1958.

Enc. de mat: MEXICO - HISTORIA - REGIMEN MADERISTA, ---
1911-1913

3) Los que representan épocas que suelen tratar-
se exhaustivamente por los autores sin que esto impli-
que que correspondan a períodos delimitados y reconoci-
dos. Ejemplo:

Lowenstein, Prince Hubertus zu

La resistencia alemana. Grafes. Bad Godesberg,
1966.

Enc. de mat: ALEMANIA - HISTORIA - 1918-1933

L'espion dans les cours des princes chrétiens, -
ou Lettres et memoires d'un envoyé secret de la
Porte dans les cours de l'Europe, ou l'on voit -
les découvertes qu'il a faites dans tutes les -
cours ou il s'est truve, avec une dissertation -
curieuse de leurs forces politique & religion...
Colognae, Chez Erasme Kinkius, 1711.

Enc. de mat: EUROPA - HISTORIA - 1517-1648.

Toro, Alfonso

Compendio de historia de México: la Revolución de Independencia y México Independiente. - México, Patria, 1947.

Enc. de mat: MEXICO - HISTORIA - 1821-1861

Las guerras, batallas o cualquier otro tipo de acontecimiento muy famoso puede asentarse directamente bajo su nombre conocido. Ejemplo:

Kratz, Wilhelm, 1874 -

El tratado hispano-portugués de límites de 1750 y sus consecuencias... Roma, Institutum Historicum S. I., 1934.

Enc. de mat: GUERRA DE LAS SIETE REDUCCIONES, 1754-1756

Ferreno della Marmora, Alfonso

Un po'piux di luce sugli eventi politici e militare dell'anno 1866. Firenze, G. Borbara, 1873.

Enc. de mat: GUERRA AUSTRO-ITALIANA, 1866

Paso y Troncoso, Francisco del

Diario de las operaciones militares del sitio de Puebla en 1863. México, 1909.

Enc. de mat: PUEBLA, SITIO DE, 1863..

Si se trata de un suceso o evento dentro de un período ya definido y registrado se hace referencia de véase también desde ese período. Ejemplo:

MEXICO - HISTORIA - INTERVENCION Y SEGUNDO IMPERIO -
1861-1867

véase también

PUEBLA, SITIO DE, 1863

En el caso de guerras en las que intervienen más de dos países se hace referencia desde el lugar que ocuparían en las subdivisiones de período de cada país participante. Ejemplo:

ITALIA - HISTORIA - GUERRA CONTRA AUSTRIA, 1866

véase

GUERRA AUSTRO-ITALIANA, 1866

AUSTRIA - HISTORIA - GUERRA CONTRA ITALIA, 1866

véase

GUERRA AUSTRO-ITALIANA, 1866

5332 BAJO NOMBRES DE MATERIA

Dice Haykin que los subencabezamientos de período se usan cuando se desea separar bajo un mismo encabezamiento de materia el material que cubre cierto período o se ha publicado antes de alguna fecha. Ejemplo:

Clüver, Philipp

Introductionis in universam geographiam, -
tam veterem quam novam, libri VI, accessit P.-

Bertij Breviarium orbis terrarum. Lvgd. Bat.,
Ap. Elzevirios, 1641.

Enc. de mat: GEOGRAFIA - SIGLOS XVII-XVIII

Gavira Martín, José

La ciencia geográfica española del siglo -
XVI: Martín Cortés, Martín Fernández, Jeróni-
mo de Chávez, Francisco Falero. Madrid, P. de
H. de Intendencia e Intervención Militares, -
1931.

Enc. de mat: GEOGRAFIA - SIGLOS XV-XVI

Augustinus, Aurelius, San, Ob. de Hipona

La ciudad de Dios. Tr. dir. del....
Buenos Aires, Poblet, 1941.

Enc. de mat: APOLOGETICA - IGLESIA PRIMITIVA.

Es así que los subencabezamientos de período ba-
jo materias científicas (Por ejemplo: ECONOMIA; POLITI-
CA MUNDIAL; BOTANICA; FOTOGRAFIA; QUIMICA; MEDICINA; ---
etc.) son un recurso para desahogar el número de fichas
a consultar cuando bajo una materia se registra un núme-
ro excesivo de obras.

Las fechas o períodos no se eligen: arbitrariamen-
te - continua diciendo Haykin - sino que representan un
punto de referencia en el desarrollo de la literatura -
de la materia. Posteriormente y refiriéndose a las fe-
chas conviene destacar dos términos empleados por el au-
tor y que se deben considerar al adoptar una subdivi-
sión de período señalada por la Biblioteca del Congreso:
fechas significativas y fechas convenientes.

A fin de poder adaptar o elaborar los subencabezamientos de período en las materias científicas es necesario enfatizar la diferencia que existe entre fecha significativa en el desarrollo de una materia (Haykin no menciona fecha significativas en el desarrollo de una materia) y una fecha significativa en el desarrollo de la literatura de esa materia, así como también la diferencia entre fecha significativa en el desarrollo de la literatura de una materia y la fecha conveniente en una biblioteca para separar por períodos la literatura sobre una materia.

De acuerdo con el grado de influencia que ciertas investigaciones o descubrimientos ejerzan en el concepto tradicional y desarrollo futuro de una materia del conocimiento se reconoce el momento en que se efectuaron esas investigaciones como fecha significativa.

Las fechas significativas en el desarrollo de la literatura de esa materia también las determinan esas investigaciones o descubrimientos pero no de acuerdo con el momento en que se efectúan sino del momento en que influyen mayoritariamente en los autores que escriben sobre la materia.

Por ejemplo, en medicina pueden ser períodos significativos para su desarrollo los siglos XVI y XVII pues corresponden a este período las investigaciones que desde Paracelso hasta Harvey provocan el rompimiento con las prácticas de medicina que bajo la influencia de Galieno y Avicena se ejerció por más de nueve siglos y aún después de los siglos XVI y XVII. La influencia que esas investigaciones ejerce en la literatura médica varía de un lugar a otro.

Somolinos D'Ardois en un artículo publicado so-

ore los médicos y los libros publicados en la Nueva España dice "ni Paracelso, ni Harvey ni los grupos de innovadores franceses e italianos que durante toda la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII modifican los conceptos tradicionales de la medicina, tuvieron acceso a los médicos españoles y todavía menos a los mexicanos. Si alguna vez los citan es para refutarlos, casi siempre de oídas, y más pendientes de la pureza católica ortodoxa que del progreso científico" (1).

Pero esto no solo ocurre en el México Colonial, Dampier refiriéndose al Cannon de Avicena dice "... representa uno de los mayores nombres de gloria de la cultura árabe, que llegó a servir después de libro de texto de medicina en las universidades europeas, siendo utilizado en las escuelas de Lovaina y Montepellier hasta el año de 1650 y no hace mucho tiempo aún se consideraba como la principal autoridad médica en los países árabes" (2).

Las fechas significativas en el desarrollo de la literatura médica en México, Lovaina o los Países Árabes tendrán que variar y diferir o al menos abarcar un período mucho más amplio del que se considere específicamente significativo para la materia.

Esto es lo común en las ciencias y es por esto que cuando una biblioteca se ve precisada a desahogar la consulta de las fichas de una materia por medio del subencabezamiento de período se valga de fechas significativas o convenientes al tipo de literatura que registra ya sea para satisfacer un interés bibliográfico o un interés práctico inmediato. Así por ejemplo, La Biblioteca Nacional de México puede adoptar los siguientes subencabezamientos de período:

MEDICINA - SIGLOS XV-XVIII

MEDICINA - SIGLO XIX

Bajo el primer subencabezamiento quedarían las fichas correspondientes a un gran número de obras adquiridas o publicadas por México en la época en que no se admitía la influencia de los innovadores y de otras que refiriéndose a la medicina prehispánica (antes de 1517) escapen a la influencia de Galeno o Paracelso. Tanto la primera subdivisión como la segunda serán significativas y convenientes a investigadores, bibliógrafos o historiadores, que se interesan en el tipo de publicaciones médicas que en diferentes épocas han sido fuentes de información en México; la vez las fichas que quedan fuera de esos subencabezamientos se referirían a obras de medicina publicadas o escritas a partir de 1900 y que son las que pueden interesar a un gran número de lectores que acuden a la biblioteca en busca de libros modernos de medicina.

El subencabezamiento de materia o asunto es la forma en que suelen resolverse los casos de encabezamientos compuestos en los que se desea alterar el orden de las palabras ya sea porque:

1b.) La palabra inicial tiende a reunir un gran número de encabezamientos bajo una misma palabra:

Dunne, Howrad W. edit.

Enfermedades del cerdo. Tr. de la...

México, U.T.E.H.A., c1967.

Enc. de mat: CERDOS - ENFERMEDADES (en lugar de Enfermedades de los cerdos)

Molina Lozano, María Guadalupe

Algunas consideraciones sobre la organización de laboratorios de salud pública. Puebla, Económica, 1956.

Enc. de mat: SALUBRIDAD - PUBLICA - LABORATORIOS (en lugar de Laboratorios de salud pública)

Albalet, Antoine

La formation du style par l'assimilation des auteurs. Paris, Armand Colin, 1918.

Enc. de mat: FRANCES - RETORICA (en lugar de Retórica - francesa)

2o.) La palabra inicial no es lo suficientemente significativa en relación al tema que va a simbolizar:

Breceda Martínez, Rafael

Anteproyecto de una planta para depositar una capa de pintura sobre papeles para impresión. -- México, 1962.

Enc. de mat: PAPEL - RECUBRIMIENTOS (en lugar de Recubrimientos para papeles)

López Aguirre, Jesús Andrés

Sistema de costos estándar para una empresa que fabrica puertas de madera. México, Berruoco, 1963.

Enc. de Mat: PUERTAS - COSTOS (en lugar de Costos en la fabricación de puertas)

Gil Arroyo, Aurora

Análisis químico y determinaciones morfológicas de un grupo de diez especies nacionales del género pinos. México, 1961.

Enc. de mat: PINOS -- VARIETADES -- ANALISIS en lugar de Análisis de variedades de pinos o, Variedades de pinos -- Análisis

Los subencabezamientos de materia o asunto pueden subdividir tanto a materias científicas, como en los ejemplos anteriores, como a materias que representen el nombre de un lugar, de una persona o, de una institución:

FRANCIA -- CONDICIONES ECONOMICAS y no Condiciones económicas en Francia.

BUCK, PEARL S, 1892 -- -- CRITICA E INTERPRETACION y no Crítica e interpretación a la obra de Pearl S. Buck.

JESUCRISTO -- CARACTER y no Carácter de Jesucristo

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO -- HISTORIA y no Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estas formas son usuales en las grandes bibliotecas generales pues en bibliotecas menores o especializadas, como ya se mencionó al principio de este capítulo, es más fácil el uso de las formas compuestas en su orden gramatical apropiado o, un número menor de palabras puede ser suficientemente significativo y específico.

En cambio en las grandes bibliotecas generales - es necesario emplear un mayor número de palabras para precisar entre infinidad de posibles acepciones la naturaleza exacta de la materia simbolizada, es por esto - que también es muy frecuente que a fin de mantener la - uniformidad se acuda a más de una subdivisión:

PINOS - VARIEDADES - ANALISIS
 MEXICO - HISTORIA - REVOLUCION, 1910-1917, - CAMPAÑAS
 JESUCRISTO - CARACTER. - BIBLIOGRAFIA
 SEGUROS - LEYES Y LEGISLACION - MEXICO
 MINAS Y RIQUEZAS MINERALES - MEXICO - QUERETARO - ESTADISTICA
 MANGANESO - MINAS Y MINERIA - MEXICO - AUTLAN, JALISCO
 MANGANESO - MINAS Y MINERIA - INDUSTRIA Y COMERCIO - ---
 CONTABILIDAD.

OBRAS CITADAS

- (1) SOMOLINOS D'ARDOIS. "Médicos y libros en el primer siglo de la Colonia" Boletín de la Biblioteca Nacional t. XVIII, 2a. Epoca, n. 1-4, 1967: p. 105.
- (2) DAMPIER, WILLIAM CECIL. Historia de la ciencia y de sus relaciones con la filosofía y la religión. Madrid, Aguilar = 1950 = p. 135.

6. ASIGNACION DE ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA

6.1 GENERALIDADES

La asignación de encabezamientos de materia se realiza a través de dos operaciones que son:

1a) Análisis del contenido de un texto para la identificación de la materia o materias tratadas.

2a) Elección de la labra, palabras, frase o expresiones que simbolizen adecuadamente la idea de la materia o materias tratadas en un texto.

6.11 ANALISIS

La primera operación que se refiere a la identificación de la materia es indudablemente una de las actividades más complejas en la asignación de encabezamientos de materia. Dos de los obstáculos o problemas más comunes que se oponen a la fácil identificación de una materia son los siguientes:

a) Materias nuevas, es decir, aquellas materias que se exponen y dan a conocer por primera vez precisamente a través de los materiales bibliográficos a los que el bibliotecario va a asignar encabezamientos de materia. En estos casos, fuera de las definiciones y conceptos dados por los autores, el bibliotecario carece de fuentes de consulta que le corroboren o informen sobre la naturaleza y característica de esas materias.

La experiencia y familiaridad del bibliotecario con los tópicos y puntos de interés e investigación del campo general del conocimiento dentro del cual puede ubicarse o al cual puede pertenecer la nueva materia, es lo que permite considerar y valorar hasta qué punto se está enfrentando a una materia nueva pues ocurre que en ocasiones la poca familiaridad con el idioma en que se expone el tema, el peculiar estilo o forma de redacción del autor o, un tratamiento poco común del tema son factores que confunden o dificultan la identificación de una materia y llevan, en principio, a considerar que se trata de un tópico nuevo sin serlo realmente.

En caso de que efectivamente se trate de una materia o tópico nuevo, es necesario distinguir cuales pueden ser las características y peculiaridades fundamentales del asunto a fin de establecer clara y acertadamente la idea para posteriormente simbolizarla adecuadamente ya sea aceptando el nombre dado por el autor o elaborando una expresión que se ajuste a los requerimientos de accesibilidad, propiedad y exactitud que debe reunir la forma de un encabezamiento de materia.

b) Materias que suscitan polémica o discusión. - Las definiciones y conceptos de los autores cuyos textos se analizan, deben ser corroborados en otras fuentes autorizadas ya que, si bien en la naturaleza compleja de ciertos tópicos del conocimiento tienen cabida diversidad de tendencias, puntos de vista, criterio o preferencias, es necesario constatar hasta qué grado los puntos de vista o tendencias de un autor se admiten o están previstos en la concepción "oficial" y familiar de un tema. Por ejemplo, la gran mayoría de libros que tratan la necesidad de socializar los bienes de producción

se ajustan a la idea o definición de socialismo; sin embargo, ese mismo tema tratado bajo una tendencia que añade y enfatiza la necesidad de suprimir a la autoridad como un requisito más para lograr una sociedad perfecta, está rebasando los límites de la naturaleza y significado de socialismo y sí, en cambio, el tratamiento del tema en general se ajusta a la idea y significado de anarquismo que debe ser el encabezamiento de materia adecuado para este libro aún cuando el autor del libro eluda o rechace en la exposición de su tema esa palabra.

En la identificación de una materia, el uso de las obras de consulta debe ser sistemático, al menos para el bibliotecario que se inicia en la práctica, no sólo para aclarar conceptos confusos o adquirir información respecto a materias o aspectos de ellas desconocidos o poco familiares sino también para corroborar y respaldar la exactitud y acierto en la idea o juicio que el bibliotecario ha captado en el análisis de un texto. La imparcialidad por parte del bibliotecario es una cualidad indispensable en la asignación de encabezamientos de materia y la mejor forma de asegurar que sus decisiones sean imparciales, es decir, ajenas a sus propias tendencias o preferencias e incluso ajenas a la reciente influencia del texto analizado es la revisión de otras opiniones que bien las puede proporcionar un diccionario, un tratado en la materia, una bibliografía comentada, los encabezamientos de materia asignados por otra biblioteca a libros similares, etc.

Es difícil detallar todos los posibles problemas que puede afrontar el bibliotecario en la tarea de identificar materias y casi imposible señalar la forma en que debe resolverlos. En la identificación de una mate-

Se pone en juego un trabajo mental complejo en el que se combinan en forma imprevisible y variable, según la persona, tanto sus conocimientos culturales para reconocer una materia a través de la diversidad de formas y estilos en que se suele exponer, como su iniciativa, habilidad y disciplina en la búsqueda, elección y uso de las fuentes que le pueden auxiliar en casos de máxima dificultad.

Otro aspecto tan importante como el acierto en la identificación de la materia lo es la prontitud o rapidez con que se lleve a cabo esta operación.

Existe una técnica para acelerar el análisis de un texto y que ya aplicaba el célebre bibliotecario Florentino Magliabecchi de quien se cuenta "tenía una manera particular de leer o más bien devorar los libros: cuando una obra caía en sus manos, examinaba el título, después la última página, recorría el prefacio, dedicatoria, índices, echaba un golpe de vista sobre cada una de las divisiones principales, y con ello se encontraba en estado de poder rendir cuenta no sólo de lo que el libro contenía, sino también de las fuentes donde el autor había bebido".

La forma de analizar o conocer el contenido de un libro que usaba Magliabecchi se ha convertido en la técnica de análisis de un texto vigente y usual para los bibliotecarios que asignan encabezamientos de materia y clasifican libros. Para tener una idea clara y precisa del tema tratado en un libro suele bastar con la revisión de ciertas partes del libro: título, introducción, prefacio, prólogo, tabla de materias, índice y en ciertos casos la revisión parcial o total de algunos capítulos. No se trata desde luego de una revisión

a través de una lectura recreativa o del "tipo sosegado" como la llama Lasso de la Vega para diferenciarla de lo que él a su vez llama "leer recorriendo" y que describe como el "hábito de recorrer las páginas de un libro, saltando, leyendo entre líneas, a la caza del dato, frase, juicio o concepto que en determinado momento necesitamos" concretamente en este caso, la búsqueda de la idea de la materia tratada, de su naturaleza, de su alcance y sus limitaciones.

6.12 ELECCION

Para simbolizar la idea de una materia específica, la palabra o frase que se elija debe reunir ciertas cualidades que ya se han mencionado en capítulos anteriores y que aquí conviene reunir y puntualizar:

a) Exactitud o precisión. Que el significado de la palabra o frase corresponda al significado exacto de la idea que va a simbolizar evitándose palabras o frases genéricas o ambiguas. Por ejemplo: IMPROVISACION EN LA REPRESENTACION TETRAL o IMPROVISACION (REPRESENTACION TEATRAL) y no en su lugar Improvisación o Representación teatral que serían formas genéricas. Tampoco Teatro (Representación) que además de genérica es ambigua o confusa.

b) Propiedad lexicológica y de sintaxis en la forma. Por ejemplo ADIESTRAMIENTO y no Entrenamiento; SIMBOLISMO DE LOS COLORES y no Simbolismo colores o Simbolismo de colores. En caso de que se quiera abrir o alterar la forma se puede recurrir al uso de los signos tales como la coma de inversión, COLORES, SIMBOLISMO DE LOS o al paréntesis: COLORES (SIMBOLISMO).

c) Popularidad. Que la expresión sea familiar al público. Por ejemplo: CANTANTES y no Cantatrices.

d) Accesibilidad en el catálogo, lo cual depende de la naturaleza y proporciones de la colección de cada biblioteca. Por ejemplo, en una biblioteca se puede localizar y consultar fácilmente las obras registradas bajo ANALISIS DE LOS INVARIANTES DE ROTACION que corresponde a la expresión precisa, correcta y familiar del tema en esas obras pero ese mismo encabezamiento no podrá ser localizado y consultado fácilmente en otra biblioteca en la que bajo los encabezamientos iniciados con la palabra "análisis" se registran doscientas o trescientas obras. En esta última biblioteca será necesario alterar la forma de algunos de los encabezamientos para desahogar esa parte del catálogo y por lo tanto Análisis de los invariantes de rotación que es la expresión precisa, correcta y familiar de una idea no es, en esta biblioteca, una forma accesible y deberá cambiarse por INVARIANTES DE ROTACION - ANALISIS o ROTACION, INVARIANTES DE - ANALISIS.

De lo anterior se desprende que la elección de palabras o frases adecuadas para su uso como encabezamientos de materia demanda del bibliotecario:

- 1o) Conocimiento del idioma en que se cataloga.
- 2o) Conocimiento de la comunidad a la que sirve la biblioteca. Concretamente conocimiento de la forma usual de expresión del público (habla popular, culta o, técnica).
- 3o) Conocimiento de la naturaleza de la colección existente así como de la política de adquisición -

de materiales bibliográficos a fin de prever, hasta don-
de es posible, formas de encabezamientos que se incorpo-
ren al catálogo en forma equilibrada evitándose aquellas
palabras iniciales que podrían repetirse con excesiva -
frecuencia lo cual crearía dificultades en la fácil con-
sulta y localización de ciertas obras y ciertos encabe-
zamientos.

Actualmente el trabajo de elegir formas de enca-
bezamientos de materia se aminora en gran parte debido
a la difusión y uso de las llamadas listas standard o -
listas impresas de encabezamientos de materia. En el -
estado actual de la práctica estas listas juegan un pa-
pel decisivo que no han logrado las consideraciones y -
principios teóricos, pero cabe observar que ese papel -
tan importante que han jugado las listas standard en la
práctica y que se traduce en una notable uniformidad de
formas entre diversas bibliotecas ofrece no sólo aspect-
os positivos sino tal vez aspectos negativos.

6.2 LISTAS DE ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA

Las listas impresas de encabezamientos de mate-
ria, también llamadas listas standard, son fundamental-
mente obras de consulta para las bibliotecas que adop-
tan la práctica de encabezamientos de materia.

La primera lista que se publica en 1895, bajo -
los auspicios de la American Library Association, fue -
compilada con el objeto de proporcionar a las bibliote-
cas norteamericanas una guía en la elección de formas -
adecuadas como encabezamientos de materia a los casos -
más comunes que entonces se afrontaban.

Para la elaboración de esta lista, en 1892 se formó un comité integrado por Gardner M. Jones, G. E. Aire y Charles A. Cutter quienes se encargaron de estudiar los encabezamientos de materia de varias bibliotecas y por lo que puede decirse que esta lista fue el resultado tanto de consideraciones y valoraciones teóricas llevadas a cabo por bibliotecarios del rango y autoridad de Cutter como también, la primera manifestación de la experiencia desarrollada ante casos concretos y reales que estaban afrontando las bibliotecas norteamericanas.

Posteriormente, en 1901, la Biblioteca del Congreso en Washington inicia la publicación de los encabezamientos de materia usados en sus catálogos. Con esta lista la A.L.A. considera innecesaria la continuación de su propia lista cuya compilación y publicación suspende en 1911 después de haber publicado tres ediciones de ella. A través del catálogo impreso y la venta de sus tarjetas, la Biblioteca del Congreso estaba llamada a ejercer una influencia definitiva en la práctica de encabezamientos de materia y es así que estos factores aunados al gran prestigio de la biblioteca respaldan y fortalecen la difusión de la lista impresa de encabezamientos de materia que en cierta forma pasa a desempeñar el papel que jugó la lista de la A.L.A.

Desde un principio la práctica de encabezamientos de materia en la Biblioteca del Congreso muestra a través de su lista políticas que no se ajustan a los principios teóricos pero que obedecen a las necesidades que imponen la naturaleza y proporciones, poco comunes, de esa gran biblioteca.

Para algunas bibliotecas pequeñas, la lista de la Biblioteca del Congreso es demasiado extensa y sus encabezamientos de materia demasiado especializados para las necesidades de bibliotecas generales de medianas proporciones bibliográficas por lo que en 1923, Minnie E. Sears publica su List of subject headings for small libraries que al igual que la lista de la A.L.A. representa la selección y compilación de los encabezamientos de materia usados en varias bibliotecas públicas. A través de las diez ediciones que hasta la fecha se han publicado de esta lista se puede observar en ella un gran apego a las formas y políticas de la Biblioteca del Congreso y la diferencia estriba más bien en la reducción del número de formas o casos que se ofrecen así como también en la supresión de materias especializadas.

Esta lista de Sears ha sido adoptada como guía en numerosas bibliotecas norteamericanas y también en varias bibliotecas de países de habla española habiéndose se incluso traducido a este idioma en 1944.*

En cambio para otras bibliotecas, las especializadas, los encabezamientos de materia de la Biblioteca del Congreso resultan muy generales y es así que se inicia la publicación de una serie de listas procedentes de bibliotecas especializadas pudiéndose mencionar

* SEARS, MINNIE EARL. Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas menores. Tr. y adaptación de la 5ª ed. por María Luis Gálvez de Niklison e Isabel Betbeder Avellaneda, bajo la dirección de Carlos Víctor Penna. Buenos Aires, ACME Agency =c1944= 406 p.

entre las primeras de este tipo la Subject headings for use in dictionary catalogs of juvenile books de Margaret Mann, la List of Theological subject headings and corporate church names bases upon the headings in the catalog of the Union Theological Seminary de Julia Peetee y la Subjects headings in education; a systematic list for use in a dictionary catalog de Clyde E. Curtis.

Entre las listas especializadas de más reciente publicación y que muestran ciertos cambios en la forma tradicional de las listas debe mencionarse la Medical subjects headings que ante la necesidad de adaptar sus encabezamientos de materia para su uso en computadora ha incorporado a su lista elementos que como señala Rovira pueden representar "un eslabón de enlace entre las listas tradicionales de epígrafes y lo que pueden ser en el futuro los epígrafes de una biblioteca computerizada."

En su presentación se puede decir que Medical subjects headings (MESH) comprende dos partes; una la que corresponde propiamente a la lista alfabética de encabezamientos de materias, precedida de dos listas separadas en que se registran las subdivisiones de forma que se pueden aplicar a cualquier encabezamiento y otra más en que se registran los encabezamientos de materia que pueden usarse con subdivisión geográfica o de idioma; la segunda parte, y la más novedosa de MESH, es la inclusión de las llamadas "Categorized lists" que Carmen Rovira traduce como listas por categorías.

Prácticamente estas listas por categorías representan cierta forma de clasificación jerárquica lógica de los encabezamientos de materia pues los encabezamien

tos específicos (subcategorías) se agrupan bajo encabezamientos más generales (categorías).

Hasta cierto punto podría decirse que estas listas por categorías son la realización de la idea de Cutter de ir elaborando a través de las relaciones que demanda cada encabezamiento de materia un esquema clasificado menos rígido, más completo y más lógico que los que se habían logrado elaborar en su tiempo. Sin embargo, definitivamente, no es el propósito de MESH elaborar tal esquema y sus listas por categorías son el instrumento necesario para localizar y recuperar la información que se guarda en una computadora. Por esta razón se ha reducido en gran número las referencias de véase también ya que el papel que éstas desempeñaban lo suplen las listas por categorías.

Otro cambio en esta lista es el uso de cuatro tipos de referencias. Como equivalente de la referencia de véase se usan:

"See" para la incorporación de sinónimos desde los que se envía a las formas aceptadas.

"See under" para indicar cuando un encabezamiento específico no ha sido usado y la información correspondiente se ha registrado bajo un encabezamiento más general. Este caso es común en la práctica tradicional de encabezamientos de materia aunque nunca se indica si el rechazo o cancelación de una forma obedece a que se va a usar un encabezamiento clase.

Como ya se ha señalado antes, la relación por afinidad o dependencia entre las materias se indica en muy pocos casos ya que este papel que en las listas tra

dicionales lo desempeña la llamada referencia de véase también prácticamente lo substituye la parte correspondiente a las listas por categorías a través de las cuales queda claramente expuesta la relación o proximidad lógica de las materias y sólo en casos especiales se usan dos tipos más de referencia que son en realidad equivalente de la referencia de véase también:

"See also related" para indicar la relación que existe entre materias que no se agrupan en la misma categoría.

"See also specific" para relacionar términos muy específicos que se localizan en categorías diferentes.

Jessica L. Harris en su obra Subject analysis; - computer implications of rigorous definition publicada en 1970, señala que MESH no es realmente una lista de encabezamientos de materia sino más bien es un tesoro* pese a que los autores insisten en darle el nombre de lista de encabezamientos de materia. Señala Harris que "los encabezamientos en MESH están diseñados para la coordinación mecánica (Por ejemplo un artículo sobre osteomielitis del femur recibirá los encabezamientos Osteomielitis y Femur) Cuando se necesite material sobre este tópico, se usarán ambas palabras como términos de búsqueda".

Independientemente de si MESH es en realidad un

* Tesoro de acuerdo con Lasso de la Vega en su Manual de documentación son listas de términos normalizados constituidos en un lenguaje documentario.

tesauro o al menos presenta una gran semejanza con éste, partiendo del punto de vista de los autores se trata de encabezamientos de materia cuyas formas están adaptándose a la localización mecánica, y recordando la observación de Carmen Rovira es sumamente importante para la práctica de encabezamientos de materia el resultado de las experiencias que está aportando MESH.

Como guía en la elección de encabezamientos de materia especializados en los campos de la medicina MESH es la máxima autoridad y su uso en la práctica manual o tradicional no presenta graves obstáculos pues proporciona elementos básicos para la elaboración de expresiones compuestas y en el caso de las referencias de véase también pueden construirse partiendo de las listas por categorías.

6.21 LISTAS EN LENGUA ESPAÑOLA

Desde 1934, fecha en que Juana Manrique de Lara publica en México su Guía de encabezamientos de materia para catálogos diccionarios se compilan y publican varias listas que en su mayoría son adaptación y traducción de las listas norteamericanas.

Entre las listas más conocidas en nuestro país se pueden mencionar desde luego, y como la de mayor uso, la traducción de la lista de Sears que se publica en Argentina bajo la dirección de Carlos Victor Penna, las Reglas para la formación y redacción de los catálogos diccionarios en las bibliotecas; seguidas de una lista de encabezamientos de materia y numerosos apéndices de Javier Lasso de la Vega, los Encabezamientos de materia castellano-inglés, inglés-castellano de Ione M.

Kidder y la Compilación de encabezamientos de materia para catálogos diccionarios de Gonzalo Velázquez.

Sin embargo, las anteriores son tan solo algunas de las listas que se han publicado en países de habla española pero las cuales no ha sido posible consultar para este trabajo.

En base a la detallada descripción y riguroso análisis que de las listas publicadas hasta 1965 ofrece Carmen Rovira en su obra Los epígrafes en el catálogo diccionario se puede concluir que varios factores impiden que el meritorio esmero, generalmente individual y aislado, de proporcionar las bases para la elaboración de listas que sirvan de guía a las bibliotecas de habla española se invalide.

En algunos casos graves el factor ha sido precisamente un conocimiento superficial de la práctica que da por resultado una estructura rígida de las formas, faltas de coordinación y omisión de los casos más comunes y necesarios.

Indica Carmen Rovira que la Lista española del Consejo Superior de Investigaciones Científicas es la mejor de todas las publicadas hasta la fecha (1965) su terminología es la más correcta y sus normas las más consistentes" sin embargo existen serias dificultades para obtenerla.

Hasta 1967 la traducción de la lista de Sears y las listas norteamericanas fueron las mejores fuentes con que contaron nuestras bibliotecas, pero a partir de esta fecha se tienen dos listas en lengua española publicadas respectivamente en la ciudad de México y Washington: la lista de encabezamientos de materia usados en -

la Biblioteca Nacional de México elaborada por Gloria Escamilla y los encabezamientos de materia para bibliotecas de América Latina compilada bajo la dirección de Carmen Rovira.

Gloria Escamilla inicia la elaboración de la lista en 1961 cuando la dirección de la Biblioteca Nacional le encomienda la reorganización del Departamento de Catalogación y Clasificación de dicha institución.

Se tomó como guía principal en la asignación de encabezamientos de materia la lista norteamericana de la Biblioteca del Congreso, la que en casos especiales fue confrontada con otras listas generales y especializadas procedentes también en su gran mayoría de bibliotecas norteamericanas. Se puede decir que estas listas así como diccionarios y otras fuentes bibliográficas fueron los únicos auxiliares de la maestra Escamilla.

Superando los graves problemas técnicos, económicos y humanos especialmente tan comunes en nuestras bibliotecas pero que siempre parece que se agudizan en las grandes instituciones, en 1966 se habían reincorporado al servicio de la biblioteca cerca de 400,000 obras catalogadas y clasificadas, lo que significa que el principio de encabezamiento específico se sometió a la prueba de realizarse y expresarse en idioma español ante aproximadamente 400,000 casos habiéndose resuelto éstos en un número, también aproximado, de 20,000 formas publicadas en 1967 en una lista impresa en cuatro volúmenes.

En este mismo año de 1967, la Unión Panamericana publica la lista de encabezamientos de materia para América Latina compilada bajo la dirección de Carmen Rovira.

La primera edición de esta lista es la realización de un proyecto que en 1956 formuló el Programa de Fomento de Bibliotecas y de la Bibliografía de la Unión Panamericana al reconocer que era necesaria y urgente la elaboración de una lista extensa de encabezamientos de materia que sirviera de guía a las bibliotecas latinoamericanas. Varias bibliotecas ofrecieron aportar sus propios encabezamientos y a mediados de 1961 se inició la tarea de reunir, revisar, comparar, seleccionar, uniformar y coordinar los encabezamientos de materia enviadas por las bibliotecas.

El presupuesto destinado por la Unión Panamericana para la ejecución de esta magna labor era insuficiente y fue gracias a un donativo del Council on Library Resources que se pudo concluir habiéndose publicado la primera edición en 1967 después de que el trabajo fue sometido a la consideración y discusión de un comité integrado por un grupo de eminentes bibliotecarios que se reunió en Washington en febrero de 1965.

Como se señala en los preliminares de la lista, ésta "no puede considerarse en modo alguno como algo definitivo. Se espera perfeccionarla con el tiempo, publicar anualmente un suplemento y de vez en cuando una revisión completa basada en las experiencias de su uso y en la observación y comentarios recibidos de las bibliotecas que la apliquen."

No obstante que las condiciones en que se realizan las listas de Escamilla y Rovira son diferentes no existen diferencias de fondo entre ellas a no ser:

a) Diferencia en la terminología en algunos de los muchos casos en que se repiten. Estas diferencias implican tan solo preferencias diferentes ante sinóni-

no, pues una cualidad común de estas listas es la propiedad lingüística que en ellas impera.

b) Las tres tablas complementarias de subdivisiones que pueden usarse bajo nombres geográficos, bajo idiomas y subdivisiones de forma o todas aquellas subdivisiones que pueden ser comunes a más de un encabezamiento en la lista de Rovira.

En la lista de Escamilla no se dan tablas complementarias y las subdivisiones se dan a través de toda la lista en los casos concretos en que se aplicaron.

Por otra parte no existen grandes divergencias respecto a la práctica norteamericana lo que corrobora que si bien es cierto que las formas varían de un idioma a otro, los principios son aplicables en diferentes idiomas.

Como guías en la elección de formas, estas listas reúnen los principales requisitos en su campo general (no especializado) y que son:

1o) Extensión considerable. Ofrecen un gran número de casos y la repetición de éstos que se mencionó en párrafos anteriores demuestra que se trata de casos comunes en las bibliotecas latinoamericanas.

2o) Política definida y uniforme.

3o) Presentación y desarrollo de referencias de véase y véase también, así como referencias generales y notas aclaratorias.

4o) Continuidad, es decir que se actualizarán y ampliarán a través de suplementos y nuevas ediciones.*

5o) Distribución comercial.

Tanto en las listas norteamericanas y españolas, generales o especializadas se observa uniformidad en la aceptación de las políticas relativas al tratamiento de materias de naturaleza mixta pues con ligeras variaciones u omisiones se adoptan las subdivisiones de forma, de materia, geográficas y cronológicas así como también los discutidos encabezamientos geográficos. También existe uniformidad en el uso de encabezamientos formados por palabras solas, expresiones compuestas en su orden lingüístico natural o, expresiones compuestas alteradas o abreviadas a través del uso de la coma de inversión, paréntesis para aclaración y el guión para subdividir.

Corresponde a las bibliotecas seleccionar las listas que mejor respondan a sus necesidades por lo que antes de adoptar alguna lista como guía conviene estudiar sus principales características como son su procedencia, pues evidentemente si procede de una biblioteca cuyas funciones y tipo de colección son diferentes a lo de la propia, por muy bien elaborada que esté la lista esta no es la guía adecuada. Es de vital importancia conocer y valorar las políticas que sigue una lista a fin de que si se considera conveniente efectuar un cambio, éste sea uniforme y no provoque duplicidad y

* En 1970 se publicó el primer suplemento de la lista de la Unión Panamericana y de la lista de Escamilla - está próxima a publicarse la segunda edición.

contradicción en los encabezamientos.

Las mejores listas de encabezamientos de materia no superan los graves problemas a que está expuesta una práctica llevada a cabo por un personal improvisado, - incluso bibliotecarios que tienen un conocimiento superficial de la práctica. Depende del bibliotecario aplicar las formas a los casos adecuados pero también es necesario que conozca las políticas que se siguen en la lista a fin de que en el momento en que se vea necesario crear un nuevo encabezamiento éste se ajuste a las formas ya establecidas.

Es también sumamente importante que la biblioteca lleve un registro de los encabezamientos asignados ya sea en la lista misma (por medio de anotaciones) o a través del catálogo de autoridad de materias.

El catálogo de autoridad de materias se puede considerar el registro oficial de los encabezamientos de materia asignados por una biblioteca. Cada nuevo encabezamiento se anota en una tarjeta que se ordena alfabéticamente. Además del encabezamiento de materia, en la tarjeta se pueden anotar definiciones e indicaciones sobre el significado y uso del encabezamiento, así como también las referencias de véase y véase también; la fuente de donde se tomó el encabezamiento; su forma original si fue traducido e incluso la fecha en que se adoptó.

Las referencias también deben desarrollarse para este catálogo aún en casos en que la biblioteca no las desarrolle en el catálogo al público, ya que son el mejor coordinador de los encabezamientos de materia.

6.3 ELABORACION DE NUEVOS ENCABEZAMIENTOS

En la elaboración de un encabezamiento de materia pueden entrar en juego varias consideraciones a que dan lugar ciertas peculiaridades de la forma en que se expone la materia o, un tratamiento local al que se someta el tema o, la especial relación o referencia a un objeto o persona determinado.

Estas peculiaridades suelen afectar la naturaleza del concepto común de una materia y por lo tanto pueden requerir ciertos énfasis que se traduce en cuatro tipos fundamentales de materia en los que la palabra inicial simboliza esa peculiaridad o rasgo distintivo de la materia:

1o) Encabezamientos iniciados por un nombre o sustantivo común (ya sea concreto o abstracto, individual o colectivo) Por ejemplo; SANGRE CIRCULACIÓN; VERTEBRADOS; SACERDOTES OBREROS; TORMENTAS; ATMOSFERA; HISTORIA MODERNA; RAZONAMIENTO; VIDA; ERRORES; TEORIA DE LOS; FUERZA MAYOR (DERECHO CIVIL), etc.

2o) Encabezamientos geográficos, es decir, los iniciados por el nombre propio de una área geográfica, región o lugar real o imaginario. Por ejemplo: REIMS -- DESCRIPCION; SOCORRO, ISLA DEL -- LEVANTAMIENTOS TOPOGRAFICOS; TROPICO -- ENFERMEDADES E HIGIENE; VATICANO (CIUDAD) -- DESCRIPCION VISTAS PANORAMICAS; ARGENTINA -- VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES; MEXICO (ESTADO) -- HISTORIA, etc.

3o) Encabezamientos iniciados por el nombre propio de un ser, objeto o acontecimiento real o imaginario. Por ejemplo: LIVINGSTON, DAVID, 1813-1873; QUET---

ZALODATL; OBSERVATORIO ASTRONOMICO NACIONAL, TACUBAYA,--
D.F.; L'URANIE (CORBETA); CODEX DRESDENSIS; RECONSTRUC-
CION (1939-1951) etc.

4o) Encabezamientos de forma, es decir, aquellos cuya palabra inicial no se refiere al tema o contenido de una obra precisamente sino a la forma en que ese tema o contenido se expone. Por ejemplo: ENCICLOPEDIAS Y DICCIONARIOS; BIOGRAFIA; ENSAYOS LITERARIOS; CORRESPONDENCIA, MEMORIAS, ETC.; HISTORIA Y CRITICA, etc.

Los cuatro tipos de encabezamientos pueden adoptar diferentes formas: palabra sola, sustantivos o sustantivos y adjetivos unidos por preposiciones, artículos, conjunciones, incluso pueden usarse con subencabezamientos de materia, geográficos, cronológicos o de lugar. Por ejemplo:

La industrialización en América Latina:

HISPANOAMERICA - INDUSTRIAS

El movimiento industrial en América:

HISPANOAMERICA - INDUSTRIAS - 1918 -

Directorio industrial hispanoamericano:

HISPANOAMERICANA - INDUSTRIAS - DIRECTORIOS

El ganado cebú en zonas tropicales:

CEBUES - TROPICO

La casa de Cervantes en Valladolid

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, 1574-1616 - CASAS
Y PARAJES - VALLADOLID, ESPAÑA.

6.31 NOMBRE SUSTANTIVO.

Este clase de encabezamientos agrupa indudablemente el mayor número de casos debido tanto a la riqueza y variedad significativa de los sustantivos como a la estructura propia del idioma español en que la anteposición de los sustantivos suele ser la forma correcta y usual de las expresiones:

Barbarin, Georges

La danse sur le volcan; Atlantide, Lemaire, les continents futurs. Paris, Adyar, 1938.

Enc. de mat: MITOS GEOGRAFICOS.

Razo Torres, David de

Modos anormales de extinguirse la relación procesal. México. 1963.

Enc. de mat: ABANDONO Y CADUCIDAD DE LA INSTANCIA

Lenin, Vladimir Ilich

Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación. Moscú, Progreso.

Enc. de mat: AUTONOMIA NACIONAL.

Pichler, Herbert J.

La aventura de la luna. México, Fondo de Cultura Económica, 1970.

Enc. de mat: VUELO INTERPLANETARIO EN VEHICULO - TRIPULADO.

En ocasiones por necesidades de uniformidad y equilibrio entre encabezamientos ya establecidos o,-

por la conveniencia o necesidad de destacar algún aspécto significativo de una expresión se altera el orden natural de las palabras en ésta y se acude a los recursos del guión, el paréntesis o la coma. Por ejemplo:

Peirano, Roberto P.

La cría racional del conejo. Buenos Aires,
Suelo Argentino, 1955.

Enc. de mat: CONEJOS. CRIA DE

Betancourt Delgrillo, Jesús

Criterios para la formulación de especificaciones para concreto. México, 1963.

Enc. de mat: CONCRETO - ESPECIFICACIONES

Nava Treviño, Ricardo

Calificación de las huelgas en los servicios públicos. México, 1963.

Enc. de mat: HUELGAS Y PAROS - SERVICIOS PUBLICOS

6.32 ENCABEZAMIENTO GEOGRAFICO

Las materias en que se hace especial referencia a un lugar o, las materias cuyo significado o nombre es está estrechamente relacionado con un lugar, región o área geográfica pueden tratarse en dos formas diferentes:

a) Registrando la obra bajo el nombre de la materia (un sustantivo o nombre común) seguido de un encabe

zamiento geográfico directo o indirecto.* Por Ejemplo:

Navarre y Noriega, Fernando

Catálogo de los curatos y misiones que tiene la Nueva España, en cada una de sus diócesis, o sea la división eclesiástica de este reyno, que se ha sacado de las constancias más auténticas... y modernas. México, Arizpe, 1813.

Enc. de mat: DIOCESIS -- MEXICO

Garnelo Mosso, Gildardo

Problemas educativos de la escuela y de la región de Tlapa, Estado de Guerrero. 1964.

Enc. de mat: EDUCACION -- MEXICO -- TLAPA, GUERRERO

b) Registrando la obra bajo el nombre propio - del lugar, con o sin subencabezamiento. Por ejemplo:

Sin subencabezamiento en el caso de obras en que se tratan varios temas y en los que el único aspecto común y distintivo entre ellos es la consideración o tratamiento local:

Famin, Stanislas Marie César

Chile. México, 1840.

96 p. ilus. 22 cm. (El universo pintoresco, o historia y descripción de todos los - pueblos, de sus religiones, costumbres, usos, industria, etc.)

* En el capítulo 5 se tratan los subencabezamientos geográficos directos o indirectos.

Enc. de mat: CHILE

Answers to questions about Albania. Tirana, -
Naim Frasheri Pub House, 1964.

Enc. de mat: ALBANIA

Pérez García, Rosendo

La Sierra Juárez: apuntes sobre arqueología, orografía, hidragrafía, historia, estadística, economía, sociología, lingüística, biología, - etc. de los pueblos del distrito de Ixtlán de Juárez. México, Cervantina, 1956.

Enc. de mat: IXTLAN DE JUAREZ, OAXACA

Con subencabezamientos que no sólo pueden ser - de forma o de época, sino también de materia. Por ejemplo:

Esquivel Obregón, Toribio

La constitución de Nueva España y la primera constitución de México independiente; - estudio presentado al Tercer Congreso Jurídico Nacional. México, Manuel León Sánchez, - 1925.

Enc. de mat: MEXICO - HISTORIA CONSTITUCIONAL

López Rosas, José Rafael

Historia constitucional argentina, Argentina, Cooperativa de Derecho. 1970.

Enc. de mat: ARGENTINA - HISTORIA CONSTITUCIONAL

También se deben considerar del tipo de encabezamientos geográficos aquéllos que representan el nombre particular y propio de un establecimiento, persona (individual o corporativa) o, acontecimiento en los que el nombre de un lugar forma parte del nombre propio por el que se les conoce. Por Ejemplo:

Prida, Ramón

Los sucesos de Río Blanco en 1907. México, Citlaltépetl. 1970.

Enc. de mat: RIO BLANCO HUELGA DE, 1907

Laris, José Trinidad

Apuntes para la historia de la Sma. Virgen del Rosario de Talpa. Guadalaajara, Jal., Gráfica, 1944.

Enc. de mat: TALPA, VIRGEN DE

Wiernik, Jankliel

Tremblinka, el infierno nazi. México, Pro-Altura, 1945.

Enc. de mat: TREBLINKA (CAMPO DE CONCENTRACION)

En el caso de algunos establecimientos, instituciones y corporaciones suele anteponerse como palabra inicial del encabezamiento el nombre del lugar en que se encuentran o con el que comunmente se les relaciona ya sea que ese nombre forme parte o no del nombre oficial y particular del establecimiento, institución o corporación. Por ejemplo:

Valverde Téllez, Emeterio, Ob. de León de los Aldama.

Crónica de las solemnísimas festividades de la bendición y dedicación de la Ermita Expiatoria y de la bendición y colocación de la primera piedra del Templo Votivo Nacional en honor de Cristo Rey de la Paz, en la cumbre de la santa montaña antes llamada El Cubilete, centro geográfico de la República Mexicana, el día 11 de diciembre de 1944. León, - Gio. Lumen, 1945.

Enc. de mat: CUBILETE, CERRU DEL. TEMPLO VOTIVO NACIONAL DE CRISTO REY DE LA PAZ

Shapiro, Iurii Gorotsievich

Po Ermitazhu; dlia detei srednego vozrasta. Leningrad, Izd. Gos. Ermitazha, 1963.

Enc. de mat: LENINGRADO. ERMITAZH

En estos dos últimos casos intervienen ciertas reglas para registrar autores las cuales varían en las bibliotecas. La influencia de estas reglas se considerarán en el siguiente inciso en el que se tratan los encabezamientos que representan un nombre propio.

Indudablemente la forma más clara y simple de simbolizar materias que se tratan localmente sería, especialmente en el caso del idioma español, respetar el orden natural y usual de las frases que las expresan:

Historia constitucional argentina, o Historia constitucional de Argentina.

Historia constitucional mexicana o, Historia --
constitucional de México.

o haciendo uso del recurso del guión tratar toda rela--
ción geográfica o local como subencabezamiento geográfi--
co:

Historia constitucional - Argentina

Historia constitucional - México

Sin embargo, la frecuencia con que se repiten --
ciertas palabras y el registro de un gran número de --
obras bajo varios encabezamientos cuya palabra inicial --
es la misma dificulta la consulta del catálogo y se ha--
ce necesario buscar una palabra más distintiva como pala--
bra inicial de algunos de esos encabezamientos que se --
repiten con excesiva frecuencia.

Se puede decir que se opta por el encabezamiento --
geográfico:

a) En materias a las que un tratamiento geográfi--
co imprime profundos cambios o marcados rasgos distinti--
vos en su naturaleza común o concepto genérico. Por --
ejemplo existen diferencias radicales entre los concep--
tos y forma de tratamiento de una obra que trata el te--
ma de CONSTITUCIONES y otra que trata el tema general --
de HISTORIA CONSTITUCIONAL sin distinción de pueblos o --
naciones y también existen diferencias radicales entre --
esos dos temas y otro que se refiere concretamente a --
las constituciones o historia constitucional de un pue--
blo determinado en un lugar determinado.

b) Cuando el aspecto más distintivo entre numero--
sas materias afines está en el tratamiento geográfico.

Como ocurre siempre en encabezamientos de materia, los tipos o formas que éstos adoptan no suelen basarse en una clasificación establecida de las materias ya que la expresión o simbolización de ellos depende de peculiaridades idiomáticas y no de la naturaleza en sí de las materias y aunque se puede señalar que los casos más comunes de encabezamientos geográficos se dan en tópicos pertenecientes a los campos, disciplinas o ciencias de la historia, sociología y geografía, no se excluyen materias de las ciencias físicas y naturales o de la tecnología. En la misma forma, el hecho de que una materia determinada se asiente bajo el nombre de un lugar no implica que esa materia subordinada como encabezamiento se use además como encabezamiento principal. Por ejemplo:

HISTORIA CONSTITUCIONAL (para trabajos generales en los que no se hace especial referencia a un pueblo o nación).

MÉXICO - HISTORIA CONSTITUCIONAL

Lo único que no se puede admitir es:

México - Historia constitucional y además
Historia constitucional - México

ya que esto contraría el principio de encabezamiento único, es decir no se pueden usar dos formas para expresar la misma materia.

El hecho de que una materia determinada se trate como encabezamiento geográfico no obliga tampoco a que materias afines por su naturaleza se traten en la misma forma a menos que en estas materias concuerden las condiciones que se señalaron antes y que son los criterios

que rigen la opción por un encabezamiento geográfico. -- En tal forma la relación geográfica puede tratarse en formas diferentes en materias estrechamente relacionadas o afines. Por ejemplo:

DERECHO -- MEXICO
MEXICO -- DERECHO CONSTITUCIONAL

Los encabezamientos geográficos y los subencabezamientos geográficos dan lugar a grandes polémicas y sus detractores argumentan que tales políticas son arbitrarias y realmente no se puede argüir que aún cuando una biblioteca defina claramente sus criterios y los aplique uniforme y cuidadosamente, para el lector no deja de parecer arbitrario y ser desconcertante y molesto que en ocasiones se le remita al nombre del lugar o buscando bajo el nombre de lugar se le remita al nombre de materia pero este problema debe considerarse en términos generales y no concretamente en relación a los encabezamientos geográficos, que en algunos casos son muy útiles,* es decir los problemas o confusiones que crea el uso de expresiones alteradas en su orden natural.

La política de los encabezamientos geográficos es opcional y una biblioteca puede rechazarla si la considera confusa y arbitraria sin que por esta omisión se afecten los conceptos fundamentales del principio de encabezamiento específico y el principio de encabezamiento único. La adopción de los encabezamientos geográficos

* El caso más común de los encabezamientos geográficos es para la historia nacional o local de los pueblos y representa inudablemente la forma más accesible y eficaz para el lector. Véase en el capítulo de subencabezamientos la parte correspondiente a los subencabezamientos cronológicos.

no tampoco implica una violación a esos conceptos cuando el nombre de un lugar usado como palabra inicial de un encabezamiento representa el aspecto más significativo y distintivo de una materia, lo cual como ya se señaló antes está condicionado por la naturaleza y proporciones de la colección.

5.321 REGISTRO DE LOS NOMBRES DE LUGAR

Los nombres de los lugares no suelen incluirse en las listas standard las que sólo indican su uso a través de notas, referencias generales y ejemplos por los que conviene exponer algunos de los conceptos generales y más comunes de las reglas de catalogación de la A.L.A.* que son las de mayor aceptación entre las bibliotecas y muy especialmente la práctica de encabezamientos de materia.

La coordinación de la práctica con las reglas para encabezamientos geográficos de la A.L.A. es posible ya que éstas también se basan en el principio de encabezamiento específico directo a través de las formas conocidas de un nombre aún cuando estas formas difieran de la forma oficial y vernácula del nombre de un lugar. --

Ejemplo:

Wyld, James

Wild's new plan of London. London,

* AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION: A.L.A. cataloguing rules for author and title entries. Ed. by Clara Beetle. Chicago, American Library Association, 1949. p. 215-219.

Charing Cross, 1864.

Enc. de mat: LONDRES - MAPAS

Pillement, Georges

Les environs de Marseilles. Paris -
Bernard Grasset, 1962.

Enc. de mat: MARSELLA - SUBURBIOS Y ALREDEDORES

Suelen omitirse las palabras que expresan formas de gobierno, división política, administrativa, etc., - tales como Confederación..., Estados Unidos., Reino - de..., República..., República de..., República Fede-
ral..., etc.:

Barberena, Santiago Ignacio

Historia de El Salvador; época antigua y
de la conquista. San Salvador, Ministerio -
de Educación, 1966-

Enc. de mat: EL SALVADOR - HISTORIA

(y no República de El Salvador - Historia)

Sin embargo en el caso de países o naciones con formas diferentes de gobierno, se usa la forma tradicional o conocida del nombre indicándose entre paréntesis la designación que especifica las nuevas peculiaridades políticas o administrativas de la región a la que concretamente se refiere la obra:

Burchett, Wilfred G.

North of the seventeenth parallel. Hanoi,
Red River Publishing House, 1957.

Enc. de mat: VIETNAM (REPUBLICA DEMOCRATICA, 1946-)

Castellan, Georges

La Republique Democratique Allemande. Paris.
Presses Universitaires de France, 1961.

Enc. de mat: ALEMANIA (REPUBLICA DEMOCRATICA, 1949-)

Los nombres de los estados, provincias, ciudades, villas, municipios, comunidades, distritos, congregaciones o cualquier otra forma de división territorial nacional se asientan tan solo bajo su nombre propio si éste es bastante conocido o distintivo pero por regla general se agrega el nombre del país si se trata de localidades de otros países. En el caso de localidades mexicanas se agrega el nombre del estado:

San Martín, Félix

Neuquen. Buenos Aires, Rodriguez Giles

Enc. de mat: NEUQUEN, ARGENTINA

García S., J. M.

Socunusco en la historia. México, 1963.

Enc. de mat: SOCONUSCO, CHIAPAS - HISTORIA

Tucco-Chala, P.

Histoire de Béarn. Paris, Presses
Universitaires de France, 1962.

Enc. de mat: BEARN, FRANCIA - HISTORIA

Cuando varios lugares tienen el mismo nombre se usa el nombre de la categoría política o administrativa para diferenciarlos:

Meade Esteva, Mercedes

La intendencia en San Luis Potosí.
San Luis Potosí, 1954.

Enc. de mat: SAN LUIS POTOSI (INTENDENCIA)

Briseño, Romo

Confidencialmente; México social y burocrá-
tico al descubierto. México, B. Costa Amic, =
1967.

Enc. de mat: MEXICO (CIUDAD) - VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES

Paulinski, P.

Nouveau plan de St. Petersburg et des ses
environs Dressés sur les documents les plus
recents fournis para le Depot. Topographi-
ques des Cartes. Paris, E. Mollier, 1861.

Enc. de mat: LENINGRADO (CIUDAD) - MAPAS

También se usan los paréntesis para precisar el
significado del encabezamiento cuando el nombre de un
lugar puede prestarse a confusiones. Por ejemplo:

Velarde Duhal, Leonardo

Síntesis histórica de Guerrero.
México =Ed. del Autor= 1952.

Enc. de mat: GUERRERO (ESTADO) - HISTORIA

Las palabras que expresan formación geográfica o
alguna otra peculiaridad geológica, orográfica o hidro-
gráfica tales como Río..., Monte..., Sierra..., Lago...,
aún cuando formen parte del nombre suelen posponerse -
por medio de la inversión:

Moorehead, Alan
 The Blue Nile. New York,
 Harper & Row, 1962.

Enc. de mat: NTI O AZUL, RIO

Se usa la forma vernácula cuando no se conoce -
 otra forma o no existe una forma castellanizada:

Yugoslavia. Sekretarijat za Informacije
 This was Skopje. Beograd, 1968.

Enc. de mat: SKOPJE, YUGOSLAVIA, TERREMOTO, 1964.

Obviamente se omite la mención geográfica ya sea
 como palabra inicial o subencabezamiento en aquellas -
 obras en que la relación geográfica es incidental y no -
 afecta o altera el concepto general de la materia.

Muchos autores por modestia, rigor científico o -
 previsión ante ciertas limitaciones que afrontaron en -
 la realización de su trabajo apuntan o enfatizan cier-
 tas limitaciones locales e incluso puede repetirse una -
 referencia local a través del texto y los ejemplos sin -
 que en realidad los conceptos expuestos varien por las -
 limitaciones locales. En estos casos se omite en el en-
 cabezamiento de materia la mención geográfica aún cuan-
 do el encabezamiento pueda usarse bajo el nombre de un -
 lugar o con subencabezamiento geográfico.

6.33 NOMBRES PROPIOS

Cuando el tema a simbolizar se refiere especial-
 mente a un ser, objeto, fenómeno o acontecimiento en -

particular y al que se le conoce por un nombre propio, - se adopta este nombre propio y distintivo como encabezamiento de materia. Por ejemplo:

Hernández Arreola, Georgina

Aspectos económicos del sistema tarifario de carga del Ferrocarril del Pacífico. México, Ista Dondé Hnos., 1964.

Enc. de mat: FERROCARRIL CHIQUANUA-PACIFICO - TARIFAS y no Ferrocarriles - Tarifas.

Sadoul, Georges

El acorazado Potiomkin. México, Era, 1965.

Enc. de mat: EL ACORAZADO POTIOMKIN (PELICULA) y no Acorazados o Acorazados - Películas cinematográficas o, Potiomkin (Acorazado) - Películas cinematográficas - que son formas que pueden usarse para obras más generales.

Stanyhurst, Guillaume

Dios inmortal padeciendo en carne mortal; o La pasión de Cristo. Madrid, A. Pérez Dubrull, 1891.

Enc. de mat: JESUCRISTO - PASION y no Dioses o Persona Jes bíblicos o, Biblia N. T. - Personajes.

Hindsale, Burke Aaron

History of the University of Michigan... Ann Arbor, University, 1906.

Enc. de mat: UNIVERSITY OF MICHIGAN y no Universidades y colegios - E.U.A. - Michigan que desde luego es un en-

cabezamiento comunmente usado pero para obras más generales en las que no se hace especial referencia a una institución determinada.

Nansen. Fridtjof

[The Norwegian North Polar Expedition, 1893-1896; scientific results. Londod, Longmans, Green, 1900.

Enc. de mat: "FRAM" EXPEDITION, I, 1893-1896 y no Expediciones polares.

Hernández Villaseca, Modesto

La Sábana Santa de Turín; estudio científico-histórico-crítico. Barcelona, Henrich, 1903.

Enc. de mat: SUDARIO SANTO y no Reliquias y relicarios que como en los casos anteriores de formas rechazadas - representan un encabezamiento establecido y comunmente aceptado en muchas bibliotecas pero que se usa para obras más generales.

Las formas que adoptan los nombres propios usados como encabezamientos de materia suelen ajustarse o someterse a las reglas que las bibliotecas aplican a esos nombres propios pero considerados como encabezamientos de autor por lo que en este aspecto particular de la práctica de encabezamientos de materia ésta suele someterse a las normas y principios de los códigos de catalogación que reglamentan el registro de autores y títulos.

Algunas bibliotecas para evitar confusiones entre encabezamientos que son diferentes (autor y materia) pero que tienen la misma forma, simplifican la presentación de la forma para los encabezamientos de materia lo

qual sólo es posible hasta cierto grado más aún cuando las reglas de catalogación adoptadas por ciertas bibliotecas no son muy complejas.

Es recomendable la uniformidad de formas entre encabezamientos diferentes de autor o de materia ya que no conviene dispersar obras que suelen ser de interés común para el lector además de que esa dispersión puede también provocar confusiones y en casos más graves omisiones por parte del lector que se limita a consultar las obras del primer encabezamiento que localiza ya sea ese encabezamiento de autor o de materia.

Por medio del ordenamiento y el tipo de escritura puede destacarse la diferencia entre dos formas iguales que se unen en el catálogo pero que representan dos tipos diferentes de encabezamientos. Por Ejemplo:

Castellanos, Rosario, 1925-1974

Los convidados de agosto. México, Era,
1964.

CASTELLANOS, ROSARIO, 1925-1974

Dybrigh, Rhoda

Rosario Castellanos; premiada y odiada.
México, Islas Dondé Hnos., 1963.

Archivo General de Indias, Sevilla, España

Catálogos de legajos del Archivo de Indias;
sección primera y segunda Patronato y Contaduría del Consejo de Indias. Sevilla, Tipográfica Larzuda, 1919.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, ESPAÑA
Bermúdez Plata, Cristobal

El Archivo General de Indias de Sevilla; sede
del Americanismo. Madrid, 1951.

En el ordenamiento de formas iguales se da preferencia, o se anteponen los encabezamientos que representan autores y colaboradores e inmediatamente después - los encabezamientos que representan temas o materias:

Castellanos Rosario, 1925-1974 =Autor=
Castellanos Rosario, 1925-1974, prol.=Colaborador=
CASTELLANOS ROSARIO, 1925-1974 =Tema=

Según los recursos de cada biblioteca pueden - usarse diferentes tipos de escritura para diferenciar - encabezamientos principales o de autor, secundarios o - de colaboradores, o de materia o tema. En nuestras bi- bibliotecas el recurso más común para diferenciar los en- encabezamientos de materia, además del ordenamiento, es - el uso de mayúsculas y un color diferente en la escritu- ra.

En los encabezamientos de materia representados - por nombres propios conviene considerar dos casos muy - comunes; el de los nombres personales y el de las corpo- raciones.

6.331 NOMBRES PERSONALES

El caso más común de nombres personales como en- encabezamientos de materia se da en las obras de carácter biográfico ya sea que se refieran exhaustivamente a la vida de un personaje o a hechos y consideraciones aisladas en la vida del personaje.

En el caso de grandes bibliotecas o bibliotecas que tienen un gran número de obras de esta naturaleza y sobre algunos personajes determinados se recurre a los subencabezamientos para detallar hechos o aspectos en la vida del personaje y sobre los que se hace especial referencia, o incluso subencabezamientos de forma para destacar una presentación o tratamiento particular del tema por parte del autor.

Por medio de los subencabezamientos bajo el nombre de una persona se logra mayor especificación y se evita que material que debe reunirse se disperse a través de encabezamientos iniciados por nombres comunes y poco distintivos como MUERTE DE..., CAUTIVIDAD DE..., INFANCIA DE..., VIDA ESCOLAR DE... etc.

Los subencabezamientos para los nombres propios varían desde los de forma comunes a todos los nombres como:

CASTELLANOS, ROSARIO, 1925-1974 - ALOCUCIONES - ENSAYOS Y CONFERENCIAS.

POE, EDGAR ALLAN, 1809-1849 - CRITICA E INTERPRETACION.

NAPOLEON I, EMPERADOR DE FRANCIA, 1769-1821 - - CORRESPONDENCIA, MEMORIAS, ETC.

Estos encabezamientos de materia significativos exclusivamente para una persona:

NAPOLEON I, EMPERADOR DE FRANCIA, 1769-1821 - EL BA Y LOS CIENTO DIAS, 1814-1815.

Como ejemplo de subencabezamientos para nombres propios la lista de la Biblioteca del Congreso de los casos de Washington, Lincoln, Wagner y Shakespearé que además pueden ser adaptables a personajes similares. Por ejemplo los subencabezamientos de Shakespearé pueden adaptarse para otros escritores:

- HISTORIA ESCENICA

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, 1547-1616 - HISTORIA ESCENICA - MEXICO para obras como: La representación de los entremeses cervantinos en la ciudad de Guanáhuato.

- ICONOGRAFIA

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, 1547-1616 - ICONOGRAFIA para obras como: El retrato de troquel de Cervantes; estudio sobre la autenticidad de la tabla de Jáuregui que posee la Real Academia Española.

- RELIGION Y ETICA

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, 1547-1616 - RELIGION Y ETICA para obras como: El alma de Cervantes; espíritu moral religioso reflejado en su vida y sus obras.

La crítica a la obra determinada de un autor se registra como subencabezamiento bajo el nombre del autor.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, 1547-1616. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

GARCIA ICAZBALCETA, JOAQUIN, 1825-1894. BIBLIOGRAFIA MEXICANA DEL SIGLO XVI.

MACCHIARELLI, NICCOLO DI BERNARDO DE, 1489-1527. II PRINCIPE.

De acuerdo con las reglas para registrar autores adoptadas por cada biblioteca, los nombres personales como encabezamientos de materia pueden registrarse bajo su forma más completa o en forma abreviada:

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, 1547-1616 o
CERVANTES, MIGUEL

Se puede tender siempre a usar nombres verdaderos cuando los personajes usan sinónimos o, indistintamente el nombre verdadero o un sinónimo según sea más conocido uno u otro.

En cuanto al idioma se puede acudir a las formas latinizadas en el caso de personas que vivieron en la Antigüedad y la Edad Media o, formas más conocidas cuando éstas existen:

VIRGILIUS MARO PUBLIUS o, VIRGILIO
CICERO, MARCUS TULIUS o, CICERON, MARCO TULIO

Se puede dar preferencia a las formas vernáculas o a formas más conocidas:

FILIPPO NERI, SAN, 1515-1595 o, FELIPE NERI, SAN

En el caso de gobernantes (presidente o gobernadores), obispos, y arzobispos se puede agregar al nombre la designación del cargo o suprimirse:

JUAREZ, BENITO, PRES. DE MEXICO, 1806-1872 o,
JUAREZ, BENITO.

Las tendencias de menor o mayor simplificación en la práctica de las bibliotecas se manifiestan en dos de los códigos de catalogación más importantes que actualmente se oponen, las A.L.A. cataloguing rules for author and titles entries publicadas en 1949 y las Anglo-American cataloguing rules publicadas en 1967.

6.332 CORPORACIONES

Las obras que se refieren a la historia, naturaleza o funciones de instituciones, organismos oficiales o sociedades, así como también las obras que se refieren a la historia o descripción de establecimientos públicos o privados, de carácter civil, político o religioso, se registran directa o indirectamente por su nombre según las reglas de catalogación adoptadas por la biblioteca.

De estas reglas conviene destacar los casos de encabezamientos geográficos, o sea, en los que la palabra inicial es el nombre de un lugar.

El nombre de un lugar puede ser palabra inicial en el encabezamiento para una corporación por una de tres razones:

a) La referencia al nombre de un lugar forma parte del nombre de la corporación. Por ejemplo:

LONDON MATHEMATICAL UNIVERSITY
 COLUMBIA UNIVERSITY
 NEW BEDFORD INSTITUTE OF TECHNOLOGY RESEARCH
 FOUNDATION

b) La naturaleza y funciones de la corporación está estrechamente relacionada con una área geográfica, es decir, se trata de organismos oficiales encargados de la administración pública de un lugar. Por ejemplo:

MEXICO. SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
 ITALIA. MINISTERO DELLA CULTURA POPOLARE
 COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

c) Los nombres de las corporaciones suelen identificarse por el nombre de un lugar. Por ejemplo:

VENECIA. PALAZZO DUCALE
 HETDLEBERG. UNIVERSITAT
 COVADONGA, ESPAÑA. SANTUARIO DE SANTA MARIA

En el primer caso la naturaleza geográfica del encabezamiento es incidental ya que los nombres de las corporaciones en ciertos idiomas pueden o no presentar esa peculiaridad.

Los dos últimos casos han sido objeto de críticas en las A.L.A. cataloguing rules for author and title entries las que, considerándolas en términos muy generales, establecen que:

1o) Los organismos oficiales de más alta jerarquía (por ejemplo: presidencia y sus secretarías, ayuntamientos, etc., congresos legislativos nacionales o estatales; tribunales y cortes) y muchas de sus dependencias se registran como subencabezamientos (separados por punto) bajo el nombre del área geográfica que delimita sus funciones. No se incluyen aquí los organismos descentralizados o paraestatales los cuales suelen registrarse directamente bajo su nombre.

2o) Instituciones y sociedades. Las instituciones (universidades, museos, galerías, parques, hospitales, cementerios, estaciones experimentales, laboratorios y todas aquellas corporaciones que tienen un establecimiento) se registran indirectamente como subencabezamiento bajo el nombre del lugar en que se encuentran; las sociedades (corporaciones literarias, científicas, sociales, benéficas, recreativas que no tienen -

un local o establecimiento) se registran directamente -
bajo su nombre.*

3o) Iglesias, catedrales, basílicas, capillas, -
templos, mezquitas, monasterios, abadías, conventos, --
etc., se registran indirectamente, es decir, anteponien-
do a su nombre oficial el nombre del lugar en que se -
encuentren.

Las Anglo-American cataloguing rules no han eli-
minado el uso de los enc. ezamientos geográficos y tan-
solo han reducido el número de casos. Más bien las "di-
vergencias" se refieren a la simplificación de los sub-
encabezamientos, o sea, el nombre de la corporación pro-
piamente ya que en esto el código de la A.L.A. es un -
tanto rígido en su preferencia por las formas más com-
pletas y oficiales en lo cual el código anglo-americano
es más flexible. Por ejemplo:

Quartezo y Huerta, Baltasar

Historia de la Cartuja de Santa María de las
Cuevas de Sevilla y su filial de Cazalla de la
Sierra. Madrid, Real Academia de la Historia -
1950-54.

De acuerdo con el código de la A.L.A. el encabe-
zamiento de materia es: SEVILLA, SANTA MARIA DE LAS -
CUEVAS (CARTUJA).

* A través de las reglas se especifican numerosos casos
de lo que se consideran "sociedades" e "instituciones"
y lo que suscita la polémica es más bien la caracte-
rística de ausencia o existencia de un local o esta-
blecimiento para determinar lo que es "sociedad" y lo
que es "institución" pues obviamente esa característi-
ca no es decisiva para todos los casos.

De acuerdo con el código anglo-americano el encabe-
zamiento podría ser: SEVILLA. CARTUJA

Grankshaw, Edward

Gestapo México, Edit. Diana, 1961.

De acuerdo con el código de la A.L.A. el encabe-
zamiento es: ALEMANIA. GEHEIME STAATSPOLIZEL

De acuerdo con el código anglo-americano el encabe-
zamiento podría ser: ALEMANIA. GESTAPO

Gaviola, Carlos A

El poder de la Suprema Corte de los Esta-
dos Unidos. Buenos Aires, Tipográfica Edito-
ra Argentina, 1966.

De acuerdo con el código de la A.L.A. el encabe-
zamiento es: E.U.A. SUPREME COURT

De acuerdo con el código anglo-americano el encabe-
zamiento podría ser: E.U.A. SUPREMA CORTE

Ayon de Messnev, Dignat

Trayectoria histórica y cultural de la -
Universidad de Guayaquil; desde su funda-
ción hasta nuestros días. Guayaquil, Depto.
de Publs., 1965.

De acuerdo con el código de la A.L.A. el encabe-
zamiento es: GUAYAQUIL, ECUADOR. UNIVERSIDAD

De acuerdo con el código anglo-americano el encabe-
zamiento podría ser UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL.

Como puede verse el discutido encabezamiento geográfico subsiste ya que en el caso de los organismos gubernamentales suele ser un elemento significativo y distintivo; en cuanto a las sociedades e instituciones civiles o religiosas, éstas suelen ser identificadas por el nombre del lugar en que se encuentran por lo que en estos casos también el nombre de un lugar suele ser el elemento más significativo y distintivo para ciertos encabezamientos.

6.4 ENCABEZAMIENTOS DE FORMA

Las enciclopedias así como los catálogos, bibliografías, índices generales, es decir, que no se limitan a un tema determinado, y colecciones de ciertas obras literarias (colecciones de novelas, cuentos, poesía, drama, ensayos, etc.) se registran bajo la palabra o palabras que designan la forma en que se encuentra el contenido de esas obras. Por ejemplo:

Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. Barcelona, Espasa-Calpe, 1905-33.

Enc. de mat: ENCICLOPEDIA Y DICCIONARIOS

Albani, Familia. Biblioteca

Catalogo della copiosa biblioteca gia appa tenuta all' eccellentissima famiglia di principi Albani ... Roma, Fratelli Pallota.

Enc. de mat: CATALOGOS DE BIBLIOTECAS

Quadros costumbristas españoles del siglo XIX. Madrid, Atlas, 1944.

Enc. de mat: PROSA LITERARIA ESPAÑOLA - COLECCIONES

Palgrave Francis Turner

A golden treasury of English verse, The selection by... New York, Illus. Ede., 1935.

Enc. de mat: POESIA INGLESA - COLECCIONES

Catedráticos Westinghouse

Los toritos; un interesante juego de salón que pone a prueba la cultura y buena memoria de sus amigos. México.

Enc. de mat: PREGUNTAS Y RESPUESTAS

0.5 ENCABEZAMIENTOS A UNA OBRA

Muchas obras requieren más de un encabezamiento ya que no siempre es posible expresar todo el alcance del contenido de una obra a través de una palabra, la palabra inicial de un encabezamiento, pues aunque en una frase se logre expresar todos los aspectos que cubre el tema de una obra si la frase no es usual ni la idea misma de la materia tal y como se presenta es más conveniente acudir a varios encabezamientos. Por ejemplo:

Zubillaga, Félix, S. J.

La Florida; la misión jesuítica, 1566-1572 y la colonización española. Roma, Institutum - Historicorum, 1941.

Enc. de mat: JESUITAS EN FLORIDA, E.U.A. y además - para representa la parte correspondiente a la coloniza-

Enc. de mat: PROSA LITERARIA ESPAÑOLA - COLECCIONES

Palgrave, Francia Turner

A golden treasury of English verse, The selection by... New York, Illus. Eds., 1935.

Enc. de mat: POESIA INGLESA - COLECCIONES

Catedráticos Westinghouse

Los toritos; un interesante juego de salón que pone a prueba la cultura y buena memoria de sus amigos. México.

Enc. de mat: PREGUNTAS Y RESPUESTAS

6.5 ENCABEZAMIENTOS A UNA OBRA

Muchas obras requieren más de un encabezamiento ya que no siempre es posible expresar todo el alcance del contenido de una obra a través de una palabra, la palabra inicial de un encabezamiento, pues aunque en una frase se logre expresar todos los aspectos que cubre el tema de una obra si la frase no es usual ni la idea misma de la materia tal y como se presenta es más conveniente acudir a varios encabezamientos. Por ejemplo:

Zubillaga, Félix, S. I.

La Florida; la misión jesuítica, 1566-1572 y la colonización española. Roma, Institutum - Historicorum, 1941.

Enc. de mat: JESUITAS EN FLORIDA, E.U.A. y además - para representa la parte correspondiente a la coloniza-

ción española:

FLORIDA - HISTORIA - DOMINACION ESPAÑOLA, 1565-1763

Otto, Rudolf

Lo santo; lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid. Rev. de Occidente, 1925.

Enc. de mat: TETSMO y además CREENCIA Y DUDA y RACIO
NALISMO.

Caballero Garmiño, José A

Diagnóstico industrial; sistemas de organiza-
ción funcional y de ingeniería industrial. --
Guanajuato, Gto., 1964.

Enc. de mat: INDUSTRIAS - ORGANIZACION, CONTROL, ETC.
, además INVESTIGACION INDUSTRIAL.

Alegria, Fernando

Las fronteras del realismo; literatura chile-
na del siglo XX. Santiago de Chile, Zig-Zag, 1962.

Enc. de mat; REALISMO EN LA LITERATURA y además: -
LITERATURA CHILENA - HISTORIA Y CRITICA. Según las pro-
porciones y naturaleza de la colección de cada bibliote-
ca se pueden detallar más o simplificar los encabeza-
mientos. Una biblioteca especializada en literatura pue-
de usar: Realismo en la literatura chilena y Lieteratu-
ra chilena Historia y crítica - Siglo XX.

Se pueden asignar diferentes tipos de encabeza-
mientos a una obra: geográficos, de forma, nombre pro-
pio o común, ejemplo:

Contreras Estrada, Tomás

Melchor Ocampo; el agrarista de la reforma.
México, Galeza, 1960.

Enc. de mat: OCAAMPO, MELCHOR, 1814-1861
TIERRAS - TENENCIA - MEXICO
MEXICO - HISTORIA CONSTITUCIONAL

Quando las partes de una obra se refieren a tópicos diferentes o que no pueden englobarse bajo un nombre que represente un concepto que los incluye se asigna el número de encabezamientos que sean necesarios para representar esos temas pero esto no significa que los encabezamientos sean analíticos, es decir, que representen cada parte específica en que se divide lógicamente y naturalmente la exposición de un tema general.

Por ejemplo, una obra sobre las plantas en cuyos capítulos se trata el origen y constitución de la célula vegetal; la química, fisiología y clasificación de las plantas se le asignará el encabezamiento de materia BOTANICA únicamente y no Plantas - Células y tejidos; Plantas - Análisis químico; Botánica - Fisiología, etc. ya que no se hace especial referencia a ellos y representan los tópicos más comunes que deben ser tratados en una obra general de botánica.

6.51 ENCABEZAMIENTO DOBLE

Se admite el encabezamiento doble para aquellas obras que pueden satisfacer intereses diferentes y que respectivamente demandan encabezamiento. Por ejemplo:

Gardinas, Clinton Harvey

Primeras relaciones diplomáticas entre México y Oriente México, Soc. Mexicana de Geografía y Estadística, 1950.

Enc. de mat: MÉXICO - RELACIONES EXTERIORES - JAPON y
JAPON - RELACIONES EXTERIORES - MEXICO

Vela Carrión, Germán

Francia y los jóvenes. Madrid, Paraninfo, 1968.

Enc. de mat: LITERATURA COMPARADA ESPAÑOLA Y FRANCESA
LITERATURA COMPARADA FRANCESA Y ESPAÑOLA

Velázquez de la Cadena, Mariano

A new pronouncing dictionary of the Spanish and English Languages. New York, Appleton Century Crofts, 1959.

Enc. de mat: ESPAÑOL - DICCIONARIO - INGLÉS
INGLÉS - DICCIONARIOS - ESPAÑOL

6.6. OMISION DE ENCABEZAMIENTOS

Generalmente las bibliotecas omiten los encabezamientos de materia o de forma a las obras que pertenecen a algún género literario, es decir, novelas, cuentos, - drama, etc.

Los encabezamientos que se refieren a estos géneros (NOVELA; NOVELA CUBANA; NOVELA POLICIACA Y DE MISTERIO, etc.) suelen usarse como encabezamientos de materia para estudios teóricos, históricos o críticos del -

género o, como encabezamientos de forma para selecciones, compilaciones o colecciones: NOVELA CUBANA - COLECCIONES.

Una razón por la que se omiten los encabezamientos de materia a este tipo de obras es que generalmente se les identifica o busca en el catálogo a través del nombre del autor o del título y no la materia (difícil de precisar por otra parte) pues en estas obras lo que más importa es la forma y el estilo.

Existen desde luego excepciones y cuando una obra literaria se refiere a un personaje, acontecimiento, objeto, etc. determinado, se asigna encabezamiento a la materia y se agrega un subencabezamiento de forma que designe la forma en que se expone el tema:

MADRE - POESIA

JUÁREZ, BENITO, PRES. DE MEXICO, 1806-1872 - DRAMA
MEXICO - HISTORIA - DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA, --
1517-1521 - NOVELA.

Conclusiones

Lo anterior es lo que da lugar a que el acceso a las materias sea en algunos casos indirecto. Hasta ahora no ha sido posible eliminar este defecto, contradicción o imposibilidad de los encabezamientos de materia: sin embargo, sí es posible reducir su gravedad y evitar la arbitrariedad en las soluciones del bibliotecario y las confusiones en el público.

A través de la satisfacción de tres de las demandas más urgentes que se manifiestan en la práctica es posible allanar los problemas que afrontan los encabezamientos de materia.

Estas demandas son:

- 1a) Mayor uniformidad y apego al principio básico de encabezamiento específico.
- 2a) Reconsideración de la política de referencias.
- 3a) Necesidad de una lista standard lo más exhaustiva posible.

1a) Las desviaciones en la interpretación o aplicación del principio básico de encabezamiento específico nace, bien es cierto, de las limitaciones del idioma para ofrecer en todos los casos formas o expresiones usuales o conocidas que simbolicen materias específicas. En tales casos se acude a la generalización pues se considera que un encabezamiento clase, o varios encabezamientos clase, es, o son, más conocidos que el encabezamiento específico. Por ejemplo, en lugar del encabezamiento específico VIAJES INTERPLANETARIOS EN VEHICULO TRIPULADO se usan tres encabezamientos clase que pue

den ser: VIAJES INTERPLANETARIOS; COHETES ESPACIALES; -
ASTRONAUTAS.

Esta política tiene la ventaja de que proporciona casi todas las posibilidades de acceso a la materia, pues se han cubierto aspectos significativos que si bien están representados en la primera forma, es decir la específica, en el ordenamiento alfabético sólo se considera uno de ellos, el simbolizado por la palabra inicial que es el único considerado para el ordenamiento y presentación del encabezamiento de materia. Los aspectos restantes quedan subordinados al grado de significación de una letra o palabra inicial.

La solución adecuada está en las referencias de véase también: ASTRONAUTAS véase también VIAJES INTERPLANETARIOS EN VEHICULOS TRIPULADOS; COHETES ESPACIALES véase también VIAJES INTERPLANETARIOS EN VEHICULO TRIPULADO, etc.

Dividir una materia en los aspectos que la componen a través de varios encabezamientos clase llevará a otros problemas ya que lógicamente los encabezamientos clase reúnen un gran número de libros y el número excesivo de libros registrados bajo un encabezamiento es un obstáculo que retarda y dificulta la búsqueda y selección de las obras.

Esta política debe ser rechazada más aún cuando algunas bibliotecas no se limitan a aplicarla ante nombres compuestos y poco usuales sino que paralelamente asignan encabezamiento específico y encabezamiento, o encabezamientos clase, estos últimos para satisfacer a los lectores que generalizan.

El acceso directo a materias específicas es una forma de demanda pero no la única y por lo tanto cuando existen otras formas de demanda se debe acudir a otros sistemas; por ejemplo, la clasificación sistemática en un catálogo o en la presentación de los libros si la estantería es abierta. Muchas bibliotecas adoptan el catálogo diccionario o el catálogo alfabético de materias y además ponen a disposición de su público el catálogo topográfico.

Mucho se critica a los catalogadores el que estos suelen olvidar al público y tienden a trabajar en la perfección de sistemas que resultan complejos y difíciles de entender para el lector; sin embargo, cuando se dice que el público "no entiende los encabezamientos de materia" no es probable que esto se deba al empeño perfeccionista de los catalogadores, pues al menos en encabezamientos de materia el apego estricto a principios y normas no ha sido una característica de la práctica y si en cambio la arbitrariedad, no la flexibilidad, es la que ha dado lugar a las confusiones que sufren el público.

El público conoce y se familiariza con las normas y principios que rigen un catálogo a través de la experiencia en el uso de éste pero si esas normas y principios no son claros y sobre todo uniformes es lógico que "no entienda los encabezamientos de materia".

Es fundamental para la mayor eficacia de los encabezamientos de materia al respecto al principio de encabezamiento específico.

2a) Reconsideración de la política de referen-

El acceso directo a materias específicas es una forma de demanda pero no la única y por lo tanto cuando existen otras formas de demanda se debe acudir a otros sistemas; por ejemplo, la clasificación sistemática en un catálogo o en la presentación de los libros si la estantería es abierta. Muchas bibliotecas adoptan el catálogo diccionario o el catálogo alfabético de materias y además ponen a disposición de su público el catálogo topográfico.

Mucho se critica a los catalogadores el que estos suelen olvidar al público y tienden a trabajar en la perfección de sistemas que resultan complejos y difíciles de entender para el lector; sin embargo, cuando se dice que el público "no entiende los encabezamientos de materia" no es probable que esto se deba al empeño perfeccionista de los catalogadores, pues al menos en los encabezamientos de materia el apego estricto a principios y normas no ha sido una característica de la práctica y sí en cambio la arbitrariedad, no la flexibilidad, es la que ha dado lugar a las confusiones que sufre el público.

El público conoce y se familiariza con las normas y principios que rigen un catálogo a través de la experiencia en el uso de éste pero si esas normas y principios no son claros y sobre todo uniformes es lógico que "no entienda los encabezamientos de materia".

Es fundamental para la mayor eficacia de los encabezamientos de materia al respecto al principio de encabezamiento específico.

2a) Reconsideración de la política de referen-

cias. Las funciones de los dos tipos de referencias en los encabezamientos de materia se han deformado y limitado respectivamente.

En el caso de las referencias de véase su función es asegurar la validez del encabezamiento de materia único evitando que el registro de los libros que tratan una misma materia se repita o disperse a través de sinónimos o formas diferentes de expresar una misma idea, tópico o materia.

En la práctica de algunas bibliotecas se están usando también para cancelar materias diferentes aunque estrechamente relacionadas con la materia a que se remite. Por ejemplo:

Hexápodos véase INSECTOS*

No es del todo criticable el que una biblioteca, en casos en que considere necesario indique lo que no tiene ni tendrá, pero sí es criticable que otras bibliotecas adopten sin ningún juicio crítico todas las referencias que presenta una lista impresa pues no dándose las mismas situaciones en cada biblioteca una referencia de este tipo puede en los casos menos graves ser innecesaria y en los casos más graves cerrar las posibilidades de encabezamiento específico a una materia altamente especializada.

* Ejemplo: Para una biblioteca general el tema hexápodos puede ser muy especializado y no teniendo obras que lo traten específicamente señala un tema que deberá incluir alguna información al respecto.

Reconociendo el hecho de que la asignación de encabezamientos de materia dependen en su forma de los modelos que presentan las listas impresas es recomendable que éstas se limiten a incluir únicamente sinónimos en las referencias de véase.

En el caso de las referencias de véase también su función es coordinar lógicamente las materias representadas por los encabezamientos a través de la relación de una materia con materias más específicas estrechamente relacionadas con ella ya sea por subordinación (general a particular), por coordinación (interrelación de materias procedentes de campos o disciplinas diferentes) o por factores semánticos (relación lingüística).

En la práctica estas referencias tienden a reducirse, eliminándose aquellas relaciones que son obvias y por lo tanto no necesitan ser indicadas y sólo se indican las que se consideran difíciles de prever por el público. En el fondo tales selecciones responden a la necesidad de reducir las proporciones del catálogo. Por otra parte es necesario repetir que en muchas bibliotecas, la forma de los encabezamientos de materia y más aún el desarrollo de las referencias depende de las listas impresas y que las decisiones que adopte la biblioteca que imprime sus encabezamientos de materia no siempre podrán ser las más adecuadas para otras bibliotecas.

Una necesidad urgente es contar con un esquema clasificado de los encabezamientos que sirva tanto de fuente para la selección de las referencias que requiere cada biblioteca, como de complemento auxiliar para el lector.

Tal empresa ya está realizando MESH (véase capítulo 6, p. 130-32) a través de sus listas jerarquizadas y en cuya elaboración se usan técnicas similares a las que están desarrollando los tesauros, técnicas que en forma muy general consisten en:

a) Búsqueda y compilación de términos o expresiones (en encabezamientos de materia existen suficientes casos identificados y usados).

b) Localización y registro de sinónimos y homónimos (tarea bien conocida en la práctica de encabezamientos de materia, sólo que aquí el registro deberá ser exhaustivo).

c) Registro de todos los conceptos o definiciones que admite cada término para delimitar su significado (en encabezamientos de materia se efectúa esta tarea pero sólo parcialmente se registra en el catálogo al público, tendrá que hacerse exhaustivamente en la preparación del esquema).

d) Clasificar, o sea, agrupar materias afines según lo demande las relaciones por subordinación o semánticas.

Además, elaborar este esquema no es ajeno a la práctica pues Custer ante las posibilidades de relación que se despreñían del alto grado de expresividad de las palabras, aconsejó la elaboración de un esquema clasificado. Corresponde a los tesauros el mérito de estar desarrollando los medios y sistemas para elaborar ese esquema que debe ser considerado seriamente en la práctica de encabezamientos de materia.

Por otra parte ese esquema es indispensable para la posible mecanización, o almacenamiento en computadora de los catálogos de libros.

3a) Necesidad de una lista standard lo más exhaustiva posible. En la posible coordinación de listas generales y listas especiales esté la respuesta a esta continuada demanda de listas standard.

No son pocas las bibliotecas que satisfactoriamente han logrado esta coordinación y por lo tanto no resulta irrealizable esa lista.

La coordinación es posible aunque obligue a una mayor sistematización que por ahora deberá procurarse en:

a) Uso de nombres compuestos en su orden natural evitando inversiones que imponen factores externos.

b) Controlar mediante registros exhaustivos todas aquellas palabras que se usen como subdivisiones - ya sean de materia, de forma, geográficas o cronológicas a fin de normalizar su uso.

c) Procurar la clasificación de los encabezamientos de materia y el producto de esta tarea, esquema o listas jerarquizadas ponerlo a disposición del público lo que no implica eliminar el desarrollo de las referencias en el catálogo, pero sí el que éstas se limiten ya que las omisiones estarán cubiertas en el esquema o listas complementarias.

La sistematización no deberá implicar cambios - en las formas tradicionales de los encabezamientos de - materia, o sea, en el uso del lenguaje natural necesari- - o no sólo en el acceso directo a un catálogo de bi- - blioteca, sino indispensable también como instrumento - intermediario entre el público y los modernos sistemas - de almacenamiento de la información que usen lenguajes - artificiales.

OBRAS CONSULTADAS

ACADEMIA ESPAÑOLA, MADRID, Diccionario de la lengua. 19 ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1970. 1424 p.

ALFARO, RICARDO JOAQUIN. Diccionario de anglicismos. - Madrid, Gredos, 1964. 480 p.

ALONSO, MARTIN. Enciclopedia del idioma. Madrid, Aguilar, 1958. 3 v.

AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION. ALA rules for filing catalog cards. 2 ed. Chicago, American Library Association, 1968. 260 p.

--- List of subject headings for use in dictionary catalogs. 3 ed. by Mary Josephine Briggs. Chicago, ALA, 1911. 398 h.

Anglo-American cataloguing rules, prepared by the American Library Association. North American text. General ed. C. Summer Spalding. Chicago, American Library Association, 1967. 400 p.

BARCIA, ROQUE. Sinónimos castellanos. Buenos Aires, El Ateneo, 1941. 488 p.

BECKER, J. y H. W. HAYES. Information, storage and retrieval; tools, elements, theories. New York, Wiley, 1963. 253 p.

BIBLIO. Liste des vedettes-matiere de Biblio. Nouv. ed. rev. et sugm. Paris, Hachette, Service Bibliographique, 1951. 253 p.

BIBLIOTECA APOSTOLICA VATICANA. Normas para catalogación de impresos. Ciudad del Vaticano, 1940. 472 p.

BLOOMFIELD, LEONARD. Lenguaje. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1964. 684 p.

BOEKHUFF, HERMANN. Historia de la cultura oriental. Barcelona, Labor, 1968. 571 p.

BRINKLER, BARTOL. "The geographical approach to materials in the Library of Congress" Library Resources and Technical Services v.6, n.1, Winter 1962: 49-64.

COATES, ERIC J. Subject catalogues; headings and structure. Londo, Library Association, 1960. 186 p.

COEN, JAMES A. "An investigation of indirect subdivisions by place in Library of Congress Subject Headings" Library Resources and Technical Services v.13, n.1, Winter 1969: 77-95.

QUITER, CHARLES A. Rules for a dictionary catalog. 4 ed. Washington, Govt. Print. Off., 1904. 173 p.

CHAVEZ C. APOMANES, MARIA TERESA. Los encabezamientos de materia. México, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1970. 16 h.

Los encabezamientos de materia en la Biblioteca de México; interpretación de la Lista de la Biblioteca del Congreso de Washington. (Trabajo mimeografiado) 7 h.

DAILY, JAY E. "Many changes no alteration" Library Journal v.92, n.21, Nov. 1967: 3961-3963.

DJIK, MARCEL y GEORGES VAN SLYPE. El servicio de docu-
mentación frente a la explosión de la información. Bue-
nos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científi-
cas y Técnicas, 1972. 263 p.

DURANT, WILL. Nuestra herencia oriental. Tr. de C.A. -
Jordana. Buenos Aires, Edit. Sudamericana =c1959= v.1

ESCAMILIA GONZALEZ, GLORIA. "Los encabezamientos de ma-
teria" Boletín del Instituto de Investigaciones Biblio-
gráficas t.2, n.2, ene./jun. 1970: 181-194.

Lista de encabezamientos de materia, elaborada en -
el Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacio-
nal de México. México, Biblioteca Nacional, 1967. 4 t.-
en 2 v.

"Las reglas de catalogación angloamericanas y la 87
Conferencia Anual de la American Library Association" -
Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
t.1, n.1, ene./jun. 1969: 141-149.

"La técnica de los índices" Anuario de Bibliotecono-
mía y Archivonomía Año II, 1962; 35-59.

HARRIS, JESSICA LEE. Subject analysis; computer ---
implications of rigorous definition. Metuchen, N.J., -
The Scarecrow Press, 1970.

HARROD, LEONARD MONTAGUE. The librarian's glossary of -
terms used in librarianship and the book crafts and -
reference book. 3 ed. London, Andre Deutsch, 1971.

FRANKLIN, DAVID J. Subject headings; a practical guide. --
Washington, Govt. Print. Off., 1951.

IGUINIZ, JUAN BAUTISTA. El libro; epitome bibliográfica.
México, Porrúa, 1946.

JACKSON, SIDNEY L. "Sears' and LC subject headings; a --
sample comparison" Library Journal v.86, n.4, Feb. --
1961: 775-756.

JONES, KAREN SAPROCH. "Some thesuaric history" ASLIB --
proceedings v.24, n.7, Jul. 1972: 400-411.

KNAPP, PATRICIA B. "Subject catalog in the college --
library; and investigation of terminology" Library --
Quarterly v.14, n.2: 214-228.

LASSO DE LA VEGA Y JIMENEZ PLACER, JAVIER. Manual de --
documentación; las técnicas para la investigación y re-
dacción de los trabajos científicos y de ingeniería. --
Barcelona, Labor, 1969. 829 p.

KOCHEN, MANFRED. The growth of knowledge; readings on --
organization and retrieval of information. New York, --
Wiley, 1967. 394 p.

LANCASTER, F. W. Information retrieval systems; -----
characteristics, testing and evaluation. New York, --
Wiley, 1968. 222 p.

----- Vocabulary control for information retrieval. -----
Washington, Information Resources Press, 1972. 233 p.

LIBRARY OF CONGRESS, WASHINGTON, D.C. SUBJECT CATALOGUING
DIVISION, Subject headings used in the dictionary -----
catalogs of the... 7 ed. Washington, Library of -----

Congress, 1966. 1432 p.

LILLEY, OLIVER LINTON. "How specific is specific?" ---
Journal of Cataloguing and Classification. v.6, n.1, ---
 1955: 3-8.

MANLY, MARGARET. Introduction to cataloguing of books. ---
 2 ed. Chicago, American Library Association, 1943. ---
 276 p.

MANRIQUE DE LARA, JUANA. Guía de encabezamientos de ma-
teria para los catálogos diccionarios. México, Secreta-
 ría de Educación Pública, 1934. 212 p.

METCALFE, JOHN. Alphabetical subject indication of ---
information. New Jersey, The State University, 1965. ---
 (Rutgers Series on Systems for the Intellectual ---
 Organization of Information, v.3) 338 p.

--- Subject classifying and indexing of libraries and ---
literature. New York, The Scarecrow Press, 1959. 347 p.

MONDOLFO, ANITA. Soggetario per i cataloghi delle ---
biblioteche italiane; a cura della Biblioteca Nazionale
Centrale di Firenze. Firenze, Stamperia "Il Cenacolo" ---
 1959. 684 p.

MOSTECKY, VACLAV. "Study of the see also reference ---
 structure in relation to the subject international law"
American documentation v.7, n.4, oct. 1956: 294-314.

NATIONAL AGRICULTURAL LIBRARY, WASHINGTON, D.C. Subject
headings list. Preliminary ed. Washington, 1963, 4 v.

NATIONAL LIBRARY OF MEDICINE, WASHINGTON, D.C. Medical
subject headings. Washington, Department of Health, -
 Education and Welfare, 1960- v.

ORTEGA Y GASSET, JOSE. Miseria y esplendor de la traducción. (En su: El libro de las misiones. Madrid, España-Calpe, 1940. p. 127-133).

PENNA, CARLOS VICTOR. Catalogación y Clasificación de libros. 2 ed. Buenos Aires, Kapelusz, 1964. 326 p.

PERALES DE MERCADO, ALICIA. "El centro de documentación y sus problemas" Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía Año IV, 1964: 18-36.

PETTEE, JULIA. List of theological subject headings and corporate church names based upon the headings in the catalogue of the Library of Union Theological Seminary. 2 ed. in which are incorporated the Library of Congress subject headings in theology... Chicago, American Library Association, 1947. 653 p.

Subject headings; the history and teory of the alphabetical subject approach to books. New York, H. W. Wilson, 1946. 191 p.

PREVOST, MARIE OUISE. "An approach to teory and method" Library Quarterly v.16, n.2, Apr. 1964: 140-151.

RANGANATHAN, S. R. "Special librarianship - what it connotes" Special Libraries n.40, 1940: 361-370.

ROVIRA, CARMEN. Los epígrafes en el catálogo diccionario; con un código de reglas para la asignación de epígrafes en las bibliotecas de habla española. 2 ed. Washington, Unión Panamericana, 1966. (Estudios bibliotecarios, n. 9) 134 p.

- SAYERS, BERWICK. A manual of classification for librarians and bibliographers. London, Grafton and Co., 1926. 404 p.
- SCHEERER, GEORGE. "The subject catalog examined" Library Quarterly v.27, n.3, Jul, 1957: 187-198.
- SEARS, MINNIE EARL. Sears list of subject headings. 10 ed. by B.M. Westby. New York, Wilson, 1972. 641 p.
- SEWELL, WINIFRED. "Medical subject headings in MEDLARS" Medical Library Association Bulletin. v 52, n. 1, Jan. 1964; 164-170.
- SHERA, JESSE A. The classified catalog; basic principles and practices by Jesse A. Shera and Margaret M. Egan -- Chicago, American Library Association, 1956. 130 p.
- v MARGARET E. EGAN. Examen del estado actual de la biblioteconomía y de la documentación. Santa Fé, Centro de Documentación e Información de Asuntos Municipales -- Doctor Alcide Greca =s.a.= 102 p.
- SCHULTE-HERBRUGGEN. El lenguaje y la visión del mundo. -- Santiago, Universidad de Chile, 1963. 170.
- TAUBER, MAURICE F. Technical services in libraries... -- New York, Columbia University =c1953= 487 p.
- THOMPSON, JAMES WESTFALL. The medieval library. New York, Hafner Publishing Co., 1957. 702 p.
- UNION PANAMERICANA. Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas. Comp. por Carmen Rovira y Jorge Aguayo. Washington, Unión Panamericana, 1967. 3 v.

VICENS, JUAN. Manual del catálogo-diccionario. México, Atlante, 1942. 268 p.

VICKERY, B.C. Classificatory principles in natural language indexing systems. (En: Classification in the 1970's a discussion of development and prospects for the major schemes. Ed. by Arthur Maltby. London, Bingley, 1972. p. 167-191).

--- On retrieval systems theory. London, Butterworths, 1961. 159 p.

VISWANATHAN, C. G. Cataloguing theory and practice. London, Asia Publ. House. 1965. 283 p.

WECKMAN, LOUIS. Panorama de la cultura medieval. México, UNAM, 1962. (Facultad de Filosofía y Letras, manuales universitarios). 196 p.

WHITEHALL, T. "Sistema combinado no mecanizado para preparar un boletín de información y un índice de palabras clave". Bol. Unesco Bibl. v.26, n.4, jul./agosto 1972: 202-206.